

巖海 いわうみ

Suruga スルガ



シン トモハマ

Shin Tomohame

(シン・トモハメ)

Publicado el 30 de marzo de 2023

Prólogo

Hay una frase que mi Novia dice a menudo.

"Estoy deseando crecer".

Su cara y su cuerpo tienen una sofisticada ternura, aunque yo sea el que tiene las judías en los ojos. Su largo pelo, castaño claro de nacimiento, ondea al viento, y parece sacada de un anuncio de champú. Su personalidad es un poco celosa, pero aparte de eso, no es infantil ni antipática en comparación con otras chicas de su edad.

Probablemente sea porque tiene un gran sentido de la superación. La admiro por eso. Así que cuando me lo confesó, lo acepté sin pensármelo dos veces.

En otras palabras, los sentimientos que sentía por ella cuando empezamos a salir eran algo diferentes de los sentimientos románticos.

Pero el respeto se convirtió en admiración, y la admiración en afecto. Hoy en día, a menudo la miro de reojo sin querer.

Kirino Karin (桐乃夏凜)

Es el nombre de mi novia.

Se dice que su nombre refleja el cuerpo, pero en todo caso, ella piensa que el invierno es la estación que más le conviene. En el frío áspero, las flores que florecen con fuerza, como la nieve que cae y se amontona.

"¿No es fría y distante, por eso tiene ese aspecto?"

Señala Kanji Nakagaki, un amigo que conoce a Karin desde el instituto.

"Karin sólo muestra ese tipo de actitud contigo, Kanji, su amigo de la infancia".

Le replico.

Ciertamente, Karin puede ser un poco aburrida en sus interacciones con los demás. Pero eso es cuando no la conoces, y cuanto más la conoces, más te das cuenta de que es una persona cariñosa. Lo cálidas que son sus manos, lo sé mejor que nadie en el mundo.

Por qué le gusto era, y sigue siendo, un misterio para mí. Kanji, por ejemplo, es un hombre de estatura media, una cabeza más alto que yo, atlético y alegre. Por supuesto, es popular entre hombres y mujeres. Puedo entender por qué alguien así sería popular. Así que le pregunté a Karin una vez.

"Tú y Kanji vais juntos a la escuela desde preescolar, ¿verdad?"

"Sí".

"En todo ese tiempo juntos, ¿alguna vez te has sentido atraída por él como hombre?"

En retrospectiva, me doy cuenta de que no fue una pregunta muy meditada, y reflexiono sobre ello.

De todos modos, Karin puso los ojos en blanco y sacó la lengua como si hubiera masticado un bicho.

"¡Qué asco! No digas eso ni en broma. Voy a vomitar".

Karin continuó.

"Ese cabrón me metió un gusano en la espalda mientras jugaba en el arenero de preescolar, y desde entonces estoy cabreada con su cara".

"Todas las historias Kanji de Karin suenan igual".

"Fufu, son iguales".

Riendo en silencio está la alumna de último curso Ryoko Nishihara.

Tiene una relación con Kanji y está un curso por encima de nosotros.

Tiene un aspecto maduro y una personalidad abierta que hace que las palabras "adulto" y "como un adulto" parezcan tópicas, y es una auténtica "adulta" que te hace sentir la diferencia de ser un año mayor.

Pelo negro con un corte bob, ojos grandes con un toque de tolerancia y una ligera caída en las comisuras. Sus ojos tienen una fuerza diferente a los de Karin, que parece terca hasta decir basta.

Es sólo una suposición, pero supongo que el comentario de Karin de "no veo la hora de crecer" proviene de su admiración por Ryoko-senpai.

"Si es tan guay, ¿por qué tiene que lidiar con cosas como Kanji..."

Karin ha dicho esto a menudo de forma curiosa.

"Aunque tenga ese aspecto, es guapo. ¿No es cierto, Tomo-kun?"

Siempre que Karin me mira de forma extraña, Ryoko-senpai me pide comprensión de esta manera.

Cuando levanta la vista con los ojos ligeramente abiertos, parece hechizante y misteriosa, como una bruja. Abrumado por la atmósfera, no puedo evitar dar una

respuesta inocua.

"Supongo que sí".

"Bueno, a Karin-chan no le interesan los chicos, excepto Tomo-kun".

"Eso.... Eso.... Por supuesto..."

Karin baja la cabeza, se sonroja y dice con vocecita quejumbrosa.

Kanji se rió, sujetándose el estómago ante la visión.

"Woo~hahaha, esa Karin está tan avergonzada, ¿tú también eras una chica, eh?".

Karin no dice nada en respuesta, pero en su lugar da una patada con la rodilla en la parte posterior del muslo de Kanji.

"¿Por qué me das patadas, zorra, quieres que esta vez te meta un ciempiés por la espalda?".

Karin ignora el comentario y gira la cabeza hacia otro lado, incrédula.

"Eh, eh".

"Ya está. Ya está, ya está".

Ryoko-senpai y yo estamos ahora intercalados entre las dos, que están en perfecta sincronía.

Estos dos suelen ser así. No es que realmente tengan una mala relación. Es sólo que crecieron juntas como hermanas, así que se tratan como tales.

Siempre es así cuando volvemos de la escuela.

Es una especie de relación de grupo, y no es sólo por la influencia de Ryoko Kanji y Ryoko-senpai, que han estado apoyando mi relación y la de Karin entre bastidores.

Nos sentimos muy cómodos siendo un cuarteto así.

Los cuatro caminamos por la concurrida calle iluminada de naranja.

Quería seguir siendo un niño durante más tiempo.

Pero la mente y el cuerpo tienen una forma de crecer, de entusiasmarse con cosas nuevas y de querer asumir retos.

Aunque nos hagamos daño, podemos volver a levantarnos una y otra vez.

"Eh, ¿qué quiere ser Tomo de mayor?"

Pregunta Kanji de sopetón.

"Tomo dice que quiere ser botánica".

Antes de que pueda contestar, Karin hincha el pecho como si tal cosa y dice con orgullo.

"No te lo ha pedido".

"No con un tío que es todo músculo como tú".

"Qué más da, Ryoko equilibra eso".

Kanji quiere ser profesor de educación física, mientras que Ryoko ha decidido estudiar medicina.

"Deberías llamarla Ryoko-senpai, ¡me da rabia oírlo!".

"¡Ya llevamos tres años saliendo, y ni siquiera puedes usar la mitad de las palabras!"

Después de que los dos discutieran durante un rato, Kanji preguntó a Karin.

"¿Qué vas a hacer? Eres la única de nosotras que no ha decidido una carrera".

"Yo soy..."

Y con eso, se interrumpió.

Quiero ser adulta.

Ella no podía decir eso.

Puedo sentir que tiene algunas esperanzas para su futuro, pero no tiene una visión clara. Por mucho que quiera ayudarla, no puedo hacer nada. Como amante, lo siento por ella.

"Tomo. Di algo tú también".

"No hay necesidad de precipitarse todavía, puedes tomarte tu tiempo".

Cuando dije eso, Karin agarró la manga de mi uniforme escolar como aliviada.

Después, nos separamos como pareja y nos dirigimos a casa.

Un corto tramo de escaleras nos llevó colina arriba hasta un pequeño parque. Ése es mi lugar de descanso y el de Karin. Es un lugar secreto, incluso para Kanji y Ryoko, y venimos aquí cuando queremos estar solos. Contemplar la puesta de sol en la lejana costa era como una piruleta que se derrite.

La vista sobre la ciudad es muy refrescante, pero también te hace darte cuenta de lo pequeño que eres.

Sigues sin ser nada.

Siento que el pueblo me lo está diciendo.

Una cálida brisa de principios de verano agita el pelo de Karin desde debajo de sus pies. Se pasa una mano por el pelo alborotado y mira a lo lejos mientras habla.

"Yo, yo me siento segura aquí con Tomo".

"¿Por qué?"

"Porque me da un poco de miedo cuando vengo sola. Siento como si el pueblo me preguntara: "¿Quién eres?".

"... Así es".

Pensé lo mismo, pero no dije nada tópico, quizá porque me daba vergüenza.

En lugar de eso, le cojo la mano.

Entonces Karin parece aliviada.

"Así podré decir: 'Soy su amante'", dice, con cara de alivio.

Mientras la escucho en silencio, Karin se vuelve hacia mí con una sonrisa avergonzada.

"Pero eso te haría depender de Tomo. Necesitas poder hablar de ti misma".

"¿Por eso no puedes esperar a crecer?".

"...Quizá. Creo que podré conseguir "algo" cuando crezca".



Las manos de Karin estaban calientes mientras decía aquello.

Lo único que puedo hacer es mantener encendida la luz de su interior.

No puedo ser una bruja y proporcionarle un carruaje de calabaza y una zapatilla de cristal.

Sin duda, si queremos crecer, necesitamos tener la experiencia de caernos y hacernos daño, de intentar saltar por un precipicio y caernos.

En ese momento, me pregunto si debería cogerla de la mano con tanta fuerza.

¿O debería tenderle la mano sólo cuando intenta levantarse?

Antes de darme cuenta, el sol se ha puesto.

En el parque, solos, iluminados por las escasas farolas, nos besamos una y otra vez.

Cada vez que nuestros labios se tocan, ella se ríe como si le hicieran cosquillas, y es tan adorable que me dan ganas de abrazarla ahora mismo. Resistiendo el impulso, sugiero que volvamos a casa. El barrio ya está completamente oscuro.

Cuando Karin sale del parque, mira hacia la ciudad con aire melancólico.

## Capítulo 1

"Deberías ser modelo o algo así".

Ryoko-senpai dice eso de repente.

"¿Quién?"

"Karin-chan".

"La exploran a menudo cuando vamos juntas por la calle".

"¿De verdad? Creo que haríamos buena pareja".

"Odio cuando me invitan a salir, pero ella nunca parece tener intención de hacerlo".

"Qué pena. Estás tan delgada, qué envidia".

Con esa conversación, volvemos a nuestra habitación.

En mi mano hay una bandeja con café que Ryoko ha preparado. Ella lleva una bandeja con dulces para acompañar el té.

Es una tarde de fin de semana. Estamos reunidos en casa de Ryoko, estudiando para un examen. Los padres de Ryoko están casi siempre fuera del país por motivos de trabajo, así que prácticamente vive sola. Seguro que su lado intransigente se ha nutrido de esta rutina diaria.

De todos modos, esta bonita casa se utiliza a menudo como nuestro escondite.

Ryoko sube las escaleras.

"Perdona, te he pedido ayuda".

"No, es lo menos que puedo hacer por molestarte".

Digo, y la sigo por detrás, con la mirada ligeramente desviada hacia un lado.

Delante de mí, unas nalgas torneadas, aunque voluptuosas, se balanceaban ligeramente de un lado a otro. Ryoko-senpai lleva una falda ceñida al cuerpo, por lo que su redondez resulta extremadamente sugerente.

Sentí que iba a quedarme hipnotizado por sus nalgas, pero me enorgullezco de

tener un amante, así que las mantengo fuera de la vista en la medida de lo posible para contenerme.

Cuando nos reunimos para estudiar así, normalmente somos Ryoko-senpai y yo las que tenemos tiempo libre. Bueno, Ryoko es un año mayor que yo y aspira a ser estudiante de medicina, así que es natural. Yo también soy bastante bueno en la escuela, así que normalmente somos Ryoko y yo quienes enseñamos a Karin y Kanji.

Se ha convertido en costumbre que Ryoko y yo preparemos el té mientras Karin y Kanji gruñen y se pelean con sus libros de texto.

Cada vez que lo hago, vislumbro el seductor trasero de Ryoko desde las escaleras, y es una especie de ejercicio mental para mí.

No debería mirar. No debería despertar la lujuria.

Soy el novio de Karin.

"¿Qué tal?"

Preguntando a las dos personas de la habitación, Ryoko-senpai entra en su cuarto. La sigo detrás.

Dentro, el ambiente distaba mucho de ser armonioso.

"¿Qué significa esta palabra? .... No lo sé".

Kanji se rasca la cabeza y refunfuña para sí.

"Es ruidoso, cállate".

Dice fríamente Karin, sin mirar siquiera en dirección a Kanji.

"Si no te gusta, vete".

"Ni siquiera es tu habitación".

Kanji frunció los labios en tono burlón.

"Es la habitación de mi novia~. Estoy en posición de decirte cualquier cosa~".

"No seas tan capullo, ten algo de sentido común".

Ryoko y yo pusimos el café y los dulces en la mesa sin intervenir, como hacemos siempre.

"Vamos a hacer un descanso".

Dice Ryoko y se sienta.

Nos sentamos en círculo alrededor de la mesa.

La habitación de Ryoko era un reflejo de su mundo interior. Decorada con gusto, sin nada innecesario, pero en absoluto descuidada, y adornada con pequeñas plantas de interior. Y sobre todo, olía bien.

Karin dice que una vez intentó modelar su habitación siguiendo este modelo, pero desistió porque no le quedaba bien. Aún es demasiado pronto para ella, dice. Al decir esto, sus hombros se hundieron y su sonrisa se volvió extrañamente melancólica.

"Haa..."

Karin suspira y desenvuelve el chocolate.

"¿Estás tan cansada?"

Le pregunto, y ella niega con la cabeza.

"Es que no soy como los demás, y no estoy segura de lo que quiero hacer con mi vida, así que cuando pienso en lo que estoy estudiando, me canso aún más".

Estoy deseando crecer, pero no sé lo que quiero ser.

Un problema habitual de la adolescencia.

Kanji interviene.

"Podrías ser modelo o algo así. Deberías estar agradecida a tu madre y a tu padre, te dieron un buen cuerpo".

"Es muy fácil decir que no es tu trabajo. El mundo del modelaje no es tan fácil para una chica como yo..."

Karin es una mujer fuerte, por decirlo suavemente, pero por alguna razón tiende a tener una baja opinión de sí misma. Este desequilibrio me hace sentir protectora.

"Estoy seguro de que Karin podría hacerlo bien en cualquier campo".

"¿De verdad lo crees?"

Karin me mira a los ojos.

Asiento con la cabeza, mirando a esas pupilas como joyas directamente a la cara.

".... Espero que sí".

Karin se sonrojó ligeramente, luego metió la mano bajo la mesa y rozó con sus dedos los míos.

El gesto quedó oculto por la mesa y probablemente fue invisible para los demás,

pero, por alguna razón, Kanji es muy perspicaz en momentos como éste.

"No hagas el amor en casa de la novia de otro".

Dijo con desgana.

Karin me aprieta la mano con más fuerza, como desafiándome.

Ryoko-senpai sonrío suavemente y pone la boca en su taza de café.

"Oh, no, Kanji-kun, no te burles de ellos dos".

"Sí, sí".

"Te cogeré de la mano más tarde, ¿vale?"

"Gracias".

Aunque respondió en tono de broma, Kanji no pudo ocultar su vergüenza. No es Karin, su amiga de la infancia, quien lo echará de menos.

"¿Por qué eres tímido? Es vergonzoso".

"¿Qué? ¿Quién ha dicho que me avergüence?"

Kanji puso una mano en el hombro de Ryoko y la acercó más a él, apretando sus cuerpos, un evidente gesto de desafío ante la provocación de Karin.

Las mejillas de Kanji se sonrojaron, leve pero definitivamente. Ryoko-senpai, en cambio, no parece especialmente agitada, sólo sonrío con suspicacia.

"¡Eh!"

Karin saca la lengua ante el repentino arrebató de Kanji.

Me mira con el rabillo del ojo e inclina despreocupadamente los hombros. Ni que decir tiene que esto lo hizo desafiando a Kanji. Aun así, le estoy agradecido.

Karin se sonrojó hasta las orejas.

No suelo ser de los que se enrollan delante de los demás, y llevamos saliendo menos de un año. Además, los dos nunca habíamos tenido una relación.

Debió de ser un movimiento audaz y valiente para Karin, aunque se dejara llevar por el ambiente.

Contra mi codo, sus voluptuosos pechos, inimaginablemente grandes para su esbelta complexión, palpitaban con pulso nervioso.

"No tienes que forzarte".

Habiendo ganado ventaja, Kanji sonríe.

"No me estoy esforzando demasiado. Es como suelo hacerlo".

Ambos (sobre todo Karin) son testarudos y se niegan a ceder.

"Lleváis poco tiempo saliendo, a diferencia de nosotros".

"¿Ja? ¡Bueno, no importa si lleváis mucho o poco tiempo en una relación!".

Ryoko-senpai y yo observamos con calidez cómo discutían los dos de esta manera. Era una rutina.

"Seguís siendo unos críos".

"¿Qué quieres decir? ...."

Antes de que Karin pudiera protestar, Kanji besó ligeramente a Ryoko en la frente.

Karin cerró los ojos y puso morritos como si no fuera a perder, pero todo su cuerpo temblaba. El rubor de su rostro era un claro indicio de que estaba abrumada.

"No, no tienes que intentar luchar".

Le apretó suavemente la frente y le acarició la parte posterior del pelo.

Le apretó suavemente la frente y le acarició el pelo de la espalda.

Karin aún parecía un poco alterada. Frunció sus finos labios del color de la sangre en una sola línea y me miró con ojos fríos.

Al vernos así, Ryoko-senpai soltó una risita como si hubiera visto algo bonito.

"Tomo-kun y Karin-chan son muy monos".

"Ryoko es más mona".

Kanji intentó besar la mejilla de Ryoko-senpai esta vez.

"Vale, vale".

Ryoko sonríe suavemente y empuja el hombro de Kanji.

Kanji es como un sudamericano, descarado y sin disculpas en sus apasionadas muestras de afecto. Es un patrón de comportamiento que vemos todo el tiempo, con Ryoko reprendiendo suavemente esas muestras de afecto como una señora Jojo.

Karin y yo hemos sido influenciadas por ellos en no poca medida. Como tenemos poca experiencia en las relaciones, inconscientemente admiramos a las profesoras que están cerca de nosotras.



Ryoko abrió la boca con una risita.

"Salgamos los cuatro después del examen".

Tenemos citas dobles con frecuencia. Es posible que el número de citas dobles en las que hemos estado sea mayor que el número de citas en las que cada una de nosotras ha estado sola.

Al principio, no era más que Kanji y Ryoko colaborando para enseñarnos a mí y a Karin, que éramos nuevas en esto de las citas, cómo se hace, pero ahora lo hacemos simplemente porque es divertido estar juntas.

Si falta uno de nosotros, el puzzle no está completo. Se han convertido en un cuarteto.

Por supuesto, al estar en una relación, hay momentos en los que quieres estar sola. Por eso tenemos que salir regularmente.

Pero cuando sólo estamos Karin y yo, sigue siendo un poco incómodo. Hay momentos en los que la conversación se interrumpe y de repente me siento incómoda. Le pregunté a Kanji qué hacer en una situación así, y me enseñó a disfrutar del silencio. Karin y yo aún no hemos llegado a esa zona.

Aun así, llevamos juntos casi un año, así que hacemos lo que tenemos que hacer.

El primer beso.

Y después de eso, también....

Ambos fueron impactantes, y los recuerdos están frescos.

Karin había cambiado drásticamente mis valores.

Estaba tan agradecido a ella que una vez me encapriché tanto de ella que mis notas bajaron considerablemente, aunque estaba lejos de tener una relación.

Afortunadamente, Karin también me quiere.

Le gustas a la persona que te gusta.

Eso es todo lo que hace falta, y cada día parece un milagro.

Kanji está orgulloso de su trabajo.

"He crecido hasta el punto de liarme en casa de las novias de otros, pero era un gran problema porque Karin es una vampiresa de verdad. No se confesaría con Tomo por mucho que la presionara".

Karin le saca la lengua a Kanji.

"¡Cállate, no te pedí ayuda, fue a Ryoko-senpai a quien consulté!".

Doy un sorbo a mi café, contenta por el pacífico cese de las dos discusiones. Estoy contenta.

Pero entonces mi mirada se desvió hacia Ryoko-senpai. Siento cierta falta de naturalidad.

Por alguna razón, me sonrojo.

¿Fue porque Kanji me abrazó el hombro antes?

No, no soy el tipo de persona que se sonroja tanto. Es la clase de persona cuya idea de relajación es pasear con la ropa puesta.

"Ryoko-senpai. ¿Tienes fiebre?"

"¿Eh? No, no tengo."

Ryoko-senpai dijo eso y se volvió hacia mí.

"Tomo-kun, te ves un poco rojo en la cara."

¿Qué? ¿Yo también?

Ahora que lo pienso, mi ritmo cardíaco parece acelerarse un poco. Me sudan las manos. Siento la cabeza confusa. Me pregunto si estoy resfriado.

Cuando me desperté, Kanji y Karin estaban discutiendo, pero con un acaloramiento distinto al habitual.

"¡Es gracias a mí que Tomo y tú os habéis juntado!"

"¡No! ¡No tuve en cuenta tu opinión!"

Kanji parece estar de bastante buen humor, y Karin está extrañamente histérica, con lágrimas en los ojos.

Algo les pasa a todos, a cada uno un poco diferente.

Mis propios circuitos mentales no funcionaban bien.

Entonces, con el rabillo del ojo, me fijo en el envoltorio de la chocolatina que sostengo.

"\*Contiene alcohol".

¿Qué?

Examiné detenidamente la caja de bombones y se me vino un dato a la cabeza.

"Senpai, son bombones de whisky, y tienen bastante alcohol".

"...¿Qué? ¿En serio?"

Ambos miramos de reojo.

"Por cierto, este chocolate está muy bueno".

Dice Kanji y se mete el chocolate en la boca.

"Yo también~, muy fuerte~".

Karin llora borracha, pero sigue metiéndose chocolate en la boca.

"Aaah."

Ryoko-senpai se vuelve hacia mí, me guiña un ojo y me saca la lengua.

"Perdona. Me lo regalaron mis padres, es una especialidad extranjera, así que no lo miré bien".

Al recibir una disculpa tan juguetona de Ryoko-senpai, aunque quisiera enfadarme, no podría. Era tan encantador.

Vuelvo mi atención a Kanji y Karin, y están completamente cabreadas.

"Así que vosotros dos no podéis hacerlo".

"¿Ja? ¡No necesito que me sermonees!"

El diálogo infantil era como el de los miembros de la alta sociedad discutiendo en un bar justo antes de la hora de cierre.

Bueno, así es como me siento normalmente, pero me di cuenta de que el alcohol

estaba haciendo efecto.

Kanji me sacudió el puño y despotricó.

"Siendo amantes, no deberíais olvidar retaros en cualquier momento para mantener el calor".

"¡Incluso sin eso, Tomo y yo somos amantes!"

Los dos continúan su discusión, que es más bien una pelea, mientras mastican chocolate.

"No. Seguíis siendo niños. Es como una relación de niños".

"¡No, no lo somos! ¡Tenemos una relación hombre-mujer adulta!"

"De todos modos, el sexo es sólo un montón de mimos, ¿verdad?"

El sonido de un chasquido salió de la sien de Karin.

Se metió un puñado de bombones en la boca con gusto, y luego gritó borracha.

"¡El sexo de Tomo no es tan débil!"

Era una tarde de fin de semana. El sol brillaba.

Karin, completamente fuera de sí, se golpeaba la cabeza contra la mesa en señal de protesta, con los pies estirados por debajo de la mesa, pateando repetidamente a Kanji.

"¡No me importa lo que me digas, pero si tratas a Tomo como a un idiota, no te lo perdonaré!".

"Estoy preocupada por ti, no por Tomo".

El tono de Kanji había cambiado extrañamente.

"Yo, qué me preocupa..."

Kanji apuntó burlonamente con un dedo a la cara de Karin.

"Quiero decir, ¡tienes una edad mental baja!"

"Uf".

Karin se apretó el pecho mientras le apuñalaban el complejo.

"Hasta que confiese a Tomo... No, incluso después de que confieses, te cogeremos y te retendremos".

"Ugh."

"Y tu añoranza por Ryoko es una reacción al darte cuenta de que eres joven."

"Ugh."

No estoy seguro, pero Karin parece estar en desventaja.

La voz de Karin se alza como un enjambre.

"Entonces, ¡tienes una relación con algún adulto!"

Kanji resopla de risa.

"Por supuesto, lo estoy pensando de muchas maneras".

"¡En qué estás pensando!"

Interrumpe Karin, pero parece intrigada.

"¿Vale? Llevamos juntos más de tres años, y en ese tiempo hubo un periodo de lo que podríamos llamar aburrimiento, y tuve una gran idea, aunque nunca llegué a ponerla en práctica."

"¿Qué era...?"

Kanji responde con un pulgar hacia arriba.

"¡Se llama intercambio!".

A su lado, Ryoko asiente con nostalgia.

"Ahora que lo pienso, ya hemos hablado de eso antes~".

Karin me da un codazo y pregunta en voz baja.

"...Ya sabes, ¿qué es intercambiar?".

"Eh... Quiero decir...".

Me quedo a medias, y Kanji responde por mí.

"Intercambiar es un intercambio, ¿no? Así que dos parejas intercambian parejas y tienen sexo".

El rubor de Karin se acentúa, agravado por su intoxicación.

"¡Eso no es sano, no es sano, no sé de qué estás hablando!".

Ryoko interviene para defender a Kanji.

"Hablábamos de ello cuando estábamos aburridos y surgió la idea, pero no lo

hicimos".

Aunque está borracha, la historia es demasiado para Karin, y su cerebro no da abasto. Dejándola sola, Kanji se puso en pie de un salto y apretó los puños.

"Entonces no tenía oponente, pero ahora tengo el mejor. Amigos con los que es divertido estar, en los que puedes confiar, con los que puedes compartir secretos".

No puedo evitar preguntar.

"¿Te refieres a nosotros?"

"¿A quién sino a ti, Tomo? ¡Me refiero a los amigos!".

"¡Uhhhhhhhhhhhhhh! ¡Espera!"

De repente, Karin también salta.

"Eso significa... Veamos, que... Tomo y Ryoko-senpai... ¿Quieres decir tú y yo?"

"¡Así es!"

Kanji se echó hacia atrás con arrogancia, cruzándose de brazos.

"¡No me gusta!"

"¡A mí tampoco me gusta! No puedo creer que te acuestes con Ryoko, aunque seamos amigos".

"¿Qué? ¿De qué estás hablando? Te contradices a ti mismo."

"Pero para ser adulto, a veces necesitas que te desafíen a tomar el camino espinoso".



Karin traga saliva al oír eso. Karin, que siempre había estado obsesionada con la palabra "adulto", parecía tener algo en lo que pensar.

Kanji abre aún más la brecha.

"A decir verdad, ¡no se me pone dura cuando te veo!".

"...Porque incluso cuando te excitas conmigo, sólo te hace sentir sucia. Es tan molesto".

"¡Pero! ¿Ha habido alguna vez un hombre que haya crecido sin dolor? ¡No!"

"Ha. Así que el sexo conmigo es 'dolor' para ti...".

Las comisuras de los labios de Karin se crisparon como si estuviera realmente enfadada.

Kanji ya se tambaleaba como un borracho.

"Por lo tanto, ¡os propongo intercambiaros aquí!"

"Oh, sí. Mmmm."

Pensé que había estado manteniendo un perfil bastante bajo, pero Ryoko-senpai parece estar bastante borracha también. Se estaba riendo como si se divirtiera mientras veía a Kanji soltar su elocuencia. Senpai... Eres un mal bromista cuando estás borracho.

"Hey, hey, hey, por favor deténla. No puedo limpiar lo que ensucio."

"¿Eh?"

Está moviendo la cabeza con pánico como si no entendiera lo que está pasando, a pesar de que estoy tratando de detenerlo. No puedo. Soy el único en esta

habitación que no ha perdido la calma.

El arretrato de Kanji no cesa.

"Qué demonios, qué demonios, ¿te la has ligado, te la has ligado?"

Continúa burlándose de Karin.

"¡No, no estoy hablando de eso!"

Karin se lo traga.

Kanji y Karin están cara a cara como dos matones mirándose con odio. Es seguro decir que ni Kanji ni Karin son el tipo de personas que darían un puñetazo. Pero no puedo dejarlos solos, así que tiro suavemente de Karin para abrazarla por detrás.

"Siempre le pides a Tomo que te ayude cuando tienes problemas".

"¡No! ¡Puedo hacerlo yo sola!"

En ese momento, las palabras de Karin en el parque se repiten en mi mente. Deben ser las mismas que las de Karin. Traga saliva a media frase.

"Si estoy así, puedo responder con confianza: soy su amante.

Pero entonces dependerías de Tomo. Tendrías que poder decir algo sobre ti misma.

En lo que está pensando Karin es en su identidad como mi amante y en su falta de un futuro claro.

Ella baja la cabeza avergonzada.

Mientras tanto, Kanji continúa.

"Conozco el sexo adulto que tú no conoces, y puedo convertirte en adulto".

Esas palabras pusieron una bala en mi cabeza.

Puedo hacerte adulto.

No puedo abrirle el pecho a Karin y decirle eso.

Debe de estar destrozada. Se muerde el labio inferior y aprieta los puños.

"...¡No, no hay nada de lo que tengas que preocuparte!"

"¡Sin tanta estimulación, no crecerás!"

"¡Eso es una interferencia inútil! Estás haciendo lo que quieres, con una teoría de coacción de mierda como excusa, ¡no nos metas en esto!"

"Oye, oye, oye, ya lo sabes, ¿no crees que vas a crecer si te quedas sentado y envejeces así? No. Tienes que derribar algunos muros y avanzar".

"¡Y ese muro es el intercambio de amor! ¡Idiota! ¡Idiota! ¡Idiota! ¡Idiota!"

"No soy sólo yo, Ryoko siente lo mismo."

"Eh... ¿Ryoko?"

Al mencionar ese nombre, la voz de Karin baja de repente.

Cuando vuelvo la mirada hacia Ryoko-senpai junto con Karin, ella está sonriendo alegremente.

"No es exactamente lo que quiero hacer, pero lo que dice Kanji-kun tiene sentido, o debería decir, me convence".

Ryoko-senpai es un símbolo de madurez para Karin.

Un símbolo que reconoce que el intercambio es una de las formas de subir las escaleras hacia la edad adulta. Ese hecho debe haber hecho girar la cabeza de Karin.

Ryoko continúa.

"Pero da igual. Al fin y al cabo, el problema es la otra persona, así que congelamos la conversación. Pero cuando lo pensé, no sería ideal que Karin-chan y Tomo-kun fueran la otra persona. Estaba oscuro bajo el puente".

"...Ja, pero eso no significa..."

Karin sigue resistiéndose.

"Quizá porque somos amigos de la infancia, pensamos igual. Quizá Kanji tiene complejo con el concepto de adulto. Quizá sea porque somos amantes y yo tengo su edad".

"¡Eso es! ¡Soy una niña!"

Karin fulmina con la mirada al interrumpido Kanji.

"¡Lo sé, y deberías callarte!"

Ryoko observa el intercambio con diversión.

"Fufufu. De todas formas, Kanji-kun quiere ser adulto, y eso es algo que hay que apoyar. Dejando a un lado si estás o no a favor del intercambio".

De repente, los ojos de Ryoko-senpai se encuentran con los míos.

"Además, no creo que Tomo-kun le haga ascos".

Digo.

Al oír las palabras de Ryoko, Karin se queda callada.

Su amiga de la infancia, Kanji, tiene inquietudes similares a las tuyas, y busca activamente un camino de crecimiento, dejando de lado si es lo correcto o no. Mientras tanto, ella pasaba los años vagamente.

Al otro lado de la cara de mi amante, me rondaba por la cabeza semejante conflicto.

¿Qué debo hacer, merezco un amante que pueda crecer conmigo tal y como soy ahora?

Kanji habló alegremente.

"Karin. Piénsalo. Podemos usarnos el uno al otro como trampolín para saltar más alto. Tampoco se trata sólo de nosotros. Es una oportunidad para que Tomo también crezca".

"...¿Qué quieres decir?"

"¿Quién es la mujer que idealizas y admiras, Ryoko? Cruzando la línea con ella, Tomo también crecerá."

¿De qué estás hablando? Por fin empiezo a sentir los efectos del alcohol y la cabeza me da vueltas.

"..."

Karin ha estado escuchando en silencio.

"Cuando Tomo crece, lleva a tu crecimiento. Podemos ser amantes que se estimulen mutuamente, ¿no?"

"¿Tú crees?"

Pregunta Karin, volviendo la cabeza hacia mí.

"Bueno, no sé cómo iría..."

"Chet, no te dejes llevar por el ambiente, Tomo".

Kanji chasquea la lengua decepcionado.

Karin le da una ligera patada en la espinilla sin decir nada.

"De todos modos, creo que sí".

Tanto Karin como yo comprendimos que no mentía. Puede que Kanji no tenga adornos y sea impulsivo, pero al menos no es el tipo de hombre que mentiría a un amigo.

Suspiré pesadamente y me volví hacia todos.

"Primero quiero comprobarlo, pero ¿os dais cuenta de que estáis todos borrachos? Ese chocolate que os comisteis antes tenía un alcohol bastante fuerte".

Kanji es el primero en contestar.

"Ah, ya veo, es verdad, por alguna razón sentí calor".

Ryoko es la siguiente en levantar la mano enérgicamente.

"Sí~. Lo sé."

Finalmente, Karin es la única que no entiende.

"Bueno, ¿estás segura? Parecías más alterada de lo normal".

Abro la boca para darles un consejo.

"Independientemente de lo correcto o incorrecto de la historia, no creo que sea buena idea hablar de ello en este estado".

Kanji se apresura a responder.

"No, no puedo hacer algo tan estúpido en mi sano juicio. Estás borracho, estás borracho, estás borracho, estás borracho, estás borracho".

"No es como si estuviéramos jugando una partida de cartas, Ryoko-san."

"¿Por qué?"

"¿De verdad crees que está bien? ¿Kanji está teniendo sexo con Karin, y tú estás teniendo sexo conmigo?"

"Mmm..."

Ryoko-senpai se llevó el índice a la barbilla y se quedó mirando el techo un momento, luego volvió la mirada hacia mí.

"Sabes, estoy pensando que podría ser divertido en un sentido diferente al de Kanji-kun".

"¿Qué quieres decir?"

"Quiero decir que me gusta mucho el cuarteto, así que estaba pensando que si los mezclamos, podríamos llevarnos mejor".

"¿Así que estás de acuerdo con intercambiar parejas sexuales para eso?"

"Para ser sincero, no creo que sea para tanto mezclar las cosas. ¿No se supone que el amor tiene que ver con el corazón?"

"Eso puede ser cierto, pero..."

Supongo que tocar la carne del otro es otro tipo de amor, pero Ryoko-senpai me abrumaba, así que me callé.

"...El amor tiene que ver con el corazón... El cuerpo está separado..."

Karin murmuraba y reflexionaba sobre las palabras de Ryoko.

Entonces Karin, que había cerrado los ojos, se volvió hacia mí y abrió la boca.

"Yo, Tomo. Ya no sé nada".

No hay necesidad de dudar.

Voy a convertirte en adulta.

No había nada en mí para declararlo con tanta contundencia.

Karin está desconcertada y emocionada a la vez.

Algo que la llevaría a un lugar más alto.

Más alto, más alto, más alto que ese parque en la colina.

No recuerdo mucho de la conversación que siguió. Nadie explica nada, pero de algún modo, arrastrados por la atmósfera, abrimos la puerta a lo extraordinario.

Lo achaco sobre todo al alcohol. Me lo digo a mí mismo y empiezo a caminar. Sin



saber adónde voy.

"Vamos, Tomo-kun, ven aquí".

Ryoko-senpai me tira del brazo y salimos de la habitación.

En algún momento, se había convertido en norma que Karin y Kanji lo hicieran en la habitación de Ryoko, y que Ryoko y yo lo hiciéramos en el salón.

Antes de salir al pasillo y cerrar la puerta, veo la espalda de Karin, que intenta desesperadamente no mirar atrás. Si me mirara a los ojos, aunque sólo fuera un instante, su determinación flaquearía. Su espalda me lo decía.

Aun así, incapaz de resistirse, me habló.

"Tomo... Voy a crecer. Voy a ser adulta como Ryoko-senpai, y voy a ser una buena mujer que pueda caminar al lado de Tomo".

La forma en que lo dijo no era del todo normal, pero no había duda de que provenía de lo más profundo de su corazón.

Al oír esas palabras, Ryoko-senpai se volvió hacia mí.

"Entonces tendré que hacer que Tomo-kun madure lo suficiente como para no perder ante esa Karin-chan".

Y con eso, ella camina por el pasillo, dejando la puerta entreabierta. Los pasos de Ryoko eran ligeros en contraste con los míos.

Al continuar por el pasillo, llegamos a una escalera que conduce a la sala de estar. Es una habitación espaciosa, del ancho de veinte tatamis, con un amplio sofá que parece que podría hacer las veces de cama.

Sorprendentemente, no estaba nerviosa. Nunca he sido de mostrar mis emociones

en la cara, así que miro sin expresión la espalda de Ryoko mientras corre las cortinas.

"Ya te lo he dicho".

"Sí."

"Esos dos se parecen, son como hermanos, y sinceramente creo que si pasan algún ritual, podrán convertirse en adultos".

"¿No es cierto?"

"Tomo-kun lo sabe, ¿verdad?"

Ryoko-senpai cierra la cortina y se vuelve hacia mí. Tiene las manos en la espalda, sujetando la cortina, por lo que la parte delantera de su cuerpo está muy abierta. La blusa y la falda ceñidas dejaban ver bien su figura. El ligero oscurecimiento causado por el bloqueo de la luz no oculta la curva de sus voluptuosos pechos ni las curvas de su cintura esbelta y sus caderas redondeadas. En todo caso, le daba un aspecto aún más encantador.

Había intentado ignorar esa faceta de Ryoko-senpai en la medida de lo posible.

"...no lo sé."

Así que lo dejé pasar.

"Tomo-kun tiene buena cabeza, así que debería saberlo".

Ryoko apartó la mano de la cortina y desabrochó el halcón de su falda. Con un gruñido mentiroso, la falda se deslizó hasta el suelo.

Sus bonitas piernas en medias tenían un aspecto muy erótico. Aparte de mi familia, la única mujer que conozco que las tenga es Karin. Sus piernas son muy delgadas y

largas. Aunque junte las piernas, le queda un hueco por debajo de la entrepierna. Pero los muslos de Ryoko-senpai tienen más volumen, y mi garganta traga con una sed repentina.

"Me siento un poco avergonzada. Nunca pensé que Tomo-kun me vería así".

Lo dice con su expresión y voz frías de siempre.

"¿De verdad estás avergonzada?"

Mis bragas blancas, con su bordado adulto, asoman por dentro de mis mallas. Intento mirar a la cara de Ryoko-senpai, no a la suya, en la medida de lo posible.

"Avergonzada, sí. Tomo-kun se está asomando".

Me dedica una sonrisa burlona.

"Sin, lo siento..."

Volví mi cara enrojecida hacia un lado.

"Bueno, eso está bien. Parece que te has interesado por mí. Me preocupaba cómo me sentiría si no recibía ninguna mirada de tu rostro estoico, eh".

"...Yo también soy un tipo sano."

"Aún así, no estás interesado en nadie más que Karin-chan, ¿verdad?"

"Eso es lo mismo para ti también, ¿no? ¿Ligas con chicos que no son Kanji?"

"Ahaha, no."

"...Entonces aún no estoy segura de sí deberíamos tener sexo."

"Después de todo, eres el más fuerte sentido común entre nosotros los Cuatro Reyes Celestiales."

"No me tomes el pelo".

Sonrió amargamente. Porque Ryoko-senpai estaba siendo tan casual.

"Como he dicho, mis valores son un poco heterodoxos en ese sentido. No creo que el sexo sea para tanto".

"Sí es para tanto."

"Bueno, digamos que lo es. Ven aquí. Ven aquí."

No podía quedarme ahí parada y dejar que el senpai de Vanla se apoderara de mí para siempre, así que hice lo que me dijo y me puse delante de ella, con el corazón agitándose con las vibraciones de cada paso.

Era más o menos de la altura de Karin. Un poco más alto que la media. Pero el aroma que cosquilleaba sus fosas nasales era completamente diferente. Si Karin olía a melocotón blanco, Ryoko olía a lácteos, aunque eran igual de dulces.

Hasta ahora nunca había prestado atención a las diferencias olfativas, pero el olor del té con leche de Ryoko empieza a darme vueltas en la cabeza.

Me coge la mano con las dos suyas y se la queda mirando.

"Tus manos son más suaves que las de Kanji-kun".

"Ese cabrón tiene las manos grandes. Se le da bien el baloncesto y siempre hace de portero cuando jugamos al fútbol".

"Sí. Y sus manos son duras".

En otras palabras, las manos de Kanji son más masculinas.

Y esas manos podrían estar recorriendo el cuerpo de Karin ahora mismo.

Al pensarlo, la sensación de estar de pie en el suelo desaparece de las puntas de mis pies, y me invade la sensación de no tener nada en lo que apoyarme.

"¿Te importan Kanji-kun y Karin-chan?"

Sonríe suavemente, como si hubiera visto a través de mis pensamientos.

"¿No te molesta Ryoko-senpai?"

"Me importa mucho".

"No lo parece, ¿verdad?"

"De verdad. Quiero decir, quiero que Kanji-kun y Karin-chan se lleven mejor, pero aún así tengo que retractarme de lo que dije antes".

"¿Qué quisiste decir?"

"Quiero decir que tuvisteis un sexo genial. Es que... No, me siento bastante conflictuada".

"Me alegro de que tengas algo de sentido común."

"Bueno, aún así... Ya que hemos empezado, qué puedo decir, lo intentaré".

Lo intentaré.

Me río, porque creo que la expresión es la adecuada.

No parece para nada real, pero a este paso, voy a tener sexo con Ryoko-senpai y el

amante de su amiga. Todo bajo el mismo techo mientras su amante tiene sexo con su amiga.

No tengo la decencia de disfrutar naturalmente de tal realidad. Tengo que intentarlo.

Dicho esto, no me apetecía tomar la iniciativa y marcar el ritmo. En parte porque me sentía culpable, y en parte porque simplemente no sabía qué hacer con una mujer mayor.

Mientras tanto, Ryoko hizo un movimiento hacia mí.

"Vamos, no todos los días tienes una oportunidad así, tócala".

Ryoko-senpai guió mi mano entrelazada hacia su entrepierna.

Es tan Ryoko-senpai decir, "No todos los días tengo una oportunidad como esta" Mientras pensaba esto tranquilamente, toqué su coño.

"¿Qué te parece, es diferente al de Karin-chan, no?"

"...Así es, Karin no suele llevar medias".

La textura de las medias que toqué por primera vez era un poco rasposa. Me impresionó un poco, preguntándome si esa era la textura de un adulto.

"¿Aparte de eso?"

Preguntó Ryoko en tono de vergüenza, con un leve matiz de ansiedad en la voz.

"Aparte de eso... Es igual, cálido, suave".

De hecho, había otro lugar que debía ser completamente distinto al de Karin, pero no lo había mencionado.

Era su trasero.

Ryoko-senpai es lo bastante delgada como para seguirle el ritmo a Karin, pero tiene una pelvis fuerte. La circunferencia de sus caderas, que parecían capaces de dar a luz a muchos bebés sanos, despertó mi lujuria por alguna razón.

Kanji debía de tener caderas así, carne con carne, pensé. ¿No estaría bien tenerlo todo para mí? Pensé para mis adentros.

"¿En qué estás pensando?"

Preguntó Ryoko, mirándome.

"Ahora que lo pienso, Kanji siempre ha sido un tipo que no quiere ser exclusivo".

Incluso cuando vamos a restaurantes, comparte cualquier cosa.

"Prueba el mío, está delicioso.

Dame un bocado del tuyo".

Ryoko suelta una risita, lo sabe demasiado bien.

"Así que hablas de compartir con tu amante".

"Así es."

Mientras dice eso, sigue tocándose la ingle.

"...Es vergonzoso que sigas tocando ahí".

Ryoko se sonroja y se ríe como si le hicieran cosquillas.

"Lo siento."

Me apresuro a retirar la mano.

Ryoko empieza a desabrocharse la blusa, empezando por arriba. No con prisa, sino despacio, deliberadamente.

"Tomo-kun tiene mucho frío, como siempre".

"Eso no puede estar bien, mi corazón se acelera".

Ryoko-senpai, que ha terminado de desabrocharse, me pone la palma de la mano en el pecho.

"Oh, de verdad. Tu corazón late fuerte, pero probablemente el mío lo haga más".

"¿En serio?"

Ryoko-senpai sonrío, como burlándose de mí.

"Tócalo y verás".

Todos los botones están desabrochados.

Sus pechos, sujetos por unas bragas y un sujetador blanco adulto, me abruman con una voluptuosidad que amenaza con estallar.

El de Karin es un busto bien formado que no desentona en un cuerpo esbelto como el de Karin, pero el de Ryoko-senpai es realmente abrumadoramente grande. Trago saliva involuntariamente.

"Uf, ¿intentas que me burle de ella?"

"No sé usar esas técnicas superiores".



"Pues entonces no digas que no".

"Ya sabes lo que dicen de ser educado incluso cuando estás cerca..."

El mayor sonrío y vuelve a agarrarme la mano, acercándola a su pecho.

Como una muñeca, no me resisto.

Las yemas de mis dedos se acercan cada vez más al Valle del Encanto.

Monkle-monkle.

Mis dedos alcanzan por fin su pecho, y su tacto me hace girar la cabeza, más embriagada que el alcohol.

Su suavidad me hace darme cuenta de lo inmadura que soy, de lo poco que conozco el mundo.

Había supuesto que el tacto de un pecho, de cualquier pecho, no sería diferente. Los había descartado como meros grumos de grasa. Pero había una gran diferencia entre los pechos de Karin y los de Ryoko.

Si los de Karin eran una masa de elasticidad parecida al pudding, los de Ryoko eran de una suavidad parecida al limo.

La textura de su piel también era diferente. La piel de Karin es suave, pero la de Senpai es húmeda y firme. Su carne es blanca y pegajosa al tacto.

"¿Qué te parece? ¿Qué te parece?"

Ryoko me pregunta tan inocentemente. El ánimo que nos embargaba en un acto sensible y sutil se diluye, y la respuesta sale de mi boca.

"Muy... Guay".

"¿Qué quieres decir?"

Ryoko-senpai se rió, como si fuera extraño.

Pero en realidad, me sentía conmovida. Los pechos de cada persona tenían diferencias tan individuales, y los suyos estaban definitivamente a la altura de los mejores.

"¿Cómo se comparan con los de Karin-chan?"

"...Tendrás que esperar y ver".

"Tomo-kun, ¿te gustan los más grandes?"

"Ahora que lo pienso, Kanji era una chica grande."

"Ah, estás siendo frívolo".

Ryoko-senpai suelta una risita, y se desabrocha el corpiño como si nada. Se lo quitó tan despreocupadamente que tuve que dudar de mis ojos.

No podía ver la vista completa porque llevaba una blusa, pero los pechos acampanados, que eran diferentes de la forma de cuenco de arroz de Karin, eran impresionantes de todos modos.

Y no fue sólo el volumen lo que me llamó la atención.

Una areola muy bonita. La de Karin es de un rosa vivo, pero la de Ryoko está ligeramente pigmentada. La línea entre areola y piel es borrosa.

"¿No es raro?"

Me apresuro a girar la cabeza hacia un lado.

Ryoko se ríe, como divertida.

"Sí que es raro. Tomo-kun parece nervioso".

"Eso es porque no puede ser normal".

"Tendrás que presumir ante Kanji-kun más tarde, de haber sorprendido a Tomo-kun".

Diciendo eso, puso su palma en mi pecho otra vez.

"Estás incluso más excitado que antes."

Mi garganta se había secado, y no pude responderle correctamente.

"Estoy aún más excitado que antes".

Y Ryoko-senpai se burló de mí.

"¿Quieres comprobarlo?"

"Pero eso... Significa que estás tocando mi pecho desnudo."

"Te he preguntado si quieres tocarme el pecho desnudo".

Hago lo que puedo para que no me tiemblen las rodillas. Estaba claro que cada centímetro del cuerpo de Ryoko-senpai era erótico y fascinante, pero lo que más me preocupaba era la sensación de inmoralidad que me producía el acto prohibido de tocar el cuerpo del amante de mi amiga.

"...Toca de verdad".

"Toca a gusto".

Ryoko-senpai sonrió con satisfacción e hinchó el pecho.

"...Yo también soy un hombre sano."

"Lo sé, lo sé."

Debo prepararme. Hay una comida bien preparada delante de mí.

Pero más que eso, me siento culpable.

¿Por quién?

De Karin, por supuesto.

Pero entonces Ryoko-senpai dice algo que echa por tierra mi angustia.

"A estas alturas, Kanji-kun, seguro que estás disfrutando a tope de la leche de Karin-chan, ¿verdad?".

Algo se rompe en mi cabeza.

La mano de Kanji, más grande y fuerte que la mía, está agarrando las enormes tetas de Karin. Pensar en ello me produce un escalofrío insoportable.

Mi ritmo cardíaco por fin había alcanzado su punto máximo. Me sentía como un joven soldado en su primera batalla.

Decidida a hacer las cosas bien, alcanzo su pecho.

"Aang".

Con mi mano derecha, agarré su pecho izquierdo por delante, ahuecando su gran

seno.

Los pechos de Karin apenas cabían en mi palma, pero los de Ryoko no tenían nada que envidiar. Era una masa abrumadora.

Y la suavidad que se extendía por la palma de la mano era el abrazo de la maternidad.

Mis dedos se curvan y se hunden.

Hasta el fondo. Sin fin.

Un océano sin fondo de carne de pecho.

Una masa de compasión que parece aceptar por muy bruscamente que la apriete.

"¿Cómo te sientes, estás excitada?"

"Mo, no sé..."

No puedo oír los latidos de mi corazón porque está muy apretado en la suave carne.

"Pero, Tomo-kun, lo tocas así."

"¿Es raro?"

"No. Pero estoy un poco sorprendido. ¿Qué puedo decir, asilvestrado?"

"Perdona, ¿te ha dolido?"

Intento apresuradamente apartar la mano, pero Ryoko-senpai me detiene rodeándome con ambas manos en un cariñoso abrazo.

"No, no. No duele".

Se sonroja ligeramente, pero continúa con su habitual sonrisa amistosa.

"Puedes tocarlo como quieras, Tomo-kun".

Mi mano derecha era ahora prisionera de la piel escamosa de mi senpai. Mientras mi mente racional me dice que debería retirar la mano rápidamente para disculparme con Karin, mi cuerpo se separa de mi conciencia y continúa clavando mis dedos en su pecho.

"Vamos, aún queda un lado vacío, ¿no?".

Con eso, se levanta el cuello de la blusa, mostrándome su pecho derecho.

Extiendo mi mano izquierda, temblorosa como una mariposa atraída por una flor, hacia su pecho derecho también.

No lo agarro de frente, sino que lo levanto desde abajo y lo ahueco.

Es pesado. Muy pesada. El peso de un melón grande.

Lo sacudo ligeramente y se agita violentamente en mi mano.

Me fascinan tanto visual como táctilmente.

No sólo me excitan los pechos.

"Mmm..."

La mayor, que antes estaba tan relajada, cierra los ojos y deja escapar un sensual suspiro.

Sus manos se sienten felices.

En mi oído, el susurro de una chica esbelta, muy lejos de mi habitual voz ronca de confianza.

Mi cabeza vuelve a dar vueltas en serio.

¿Qué demonios estoy haciendo? Es la amante de Kanji.

¿Pero está mi amante haciendo esto con Kanji ahora mismo?

Mientras pensaba en eso, mis manos empezaron a ahuecar los suaves y esponjosos pechos de Ryoko.

Como amasando pasteles de arroz, no pienso en nada y simplemente los froto.

Antes de darme cuenta, estaba ahuecando los pechos de Ryoko-senpai frenéticamente.

Ryoko suelta una risita.

"Tomo-kun también era un chico. Estoy aliviada".

"¿Por qué estás aliviada?"

"Porque así vas a ser un lobo delante de Karin-chan. Aunque Karin-chan tenga ese aspecto, es pasiva delante de la gente que le gusta, así que Tomo-kun debería ser el que tomara la iniciativa".

Esas palabras se filtraron en mi cuerpo con tanta naturalidad que me trajeron una sensación de seguridad al corazón.

Ryoko-senpai estaba expresando dos motivos para este intercambio.

"Porque Kanji me convenció".

Y otro.

"Hará que todos se lleven mejor".

Al principio, pensé que eran razones ridículas. Pero si Ryoko-senpai me observa más de cerca así, podría darme algún consejo sobre mi relación con Karin.

Puede que no tenga segundas intenciones, sino un auténtico deseo de que los cuatro estrechemos nuestros lazos a través del intercambio.

Mientras mis manos se congelaban, me habló como un entrenador en una actividad paralela.

"Ahora, sé activo. Activamente".

Mi conciencia cambia un poco. En lugar de estar inmersa en un acto sexual, me sentí como si estuviera recibiendo algún tipo de práctica o asesoramiento.

A instancias de Ryoko, ahuecé sus pechos con la mano derecha y llevé la izquierda hasta su ingle.

La segunda vez que la toqué, su coño estaba húmedo, claramente visible a través de las bragas y las medias.

Cuando hice contacto visual con Ryoko-senpai, ella sonrió avergonzada y giró ligeramente la cabeza.

Ryoko-senpai, la mujer madura que siempre nos observaba en silencio, está mojada por mis juegos preliminares. Al darme cuenta, mi corazón se aceleró aún más.

Me pellizqué los pezones con la mano derecha ahuecando mis pechos y moví el dedo corazón de la mano izquierda hacia delante y hacia atrás, imitando la forma



de mi coño escondido dentro de la ropa.

Cheopuck cheopuck, oí un pequeño e insistente roce.

"Mmm, Ah... Ah..."

Ryoko-senpai puso sus manos sobre mis hombros y emitió un sonido de éxtasis.

Me mira con los ojos nublados.

"...Eres muy bueno."

"No estoy seguro, pero..."

"Karin-chan también lo dijo. Cuando estamos teniendo sexo, Tomo-kun es muy dulce".

"...¿Incluso hablan de eso?"

"Ah, ¿los chicos no hablan de eso?"

"Sorprendentemente, no lo hacen. La primera vez que lo hicimos, Kanji me dio un condón".

"Ahaha. Kanji-kun tiene un gran corazón".

Ryoko sonrío feliz.

Con eso, el salón vuelve a resonar con obscenos sonidos de fricción.

"Mmm... Uuuuu..."

La mucosidad que gotea de la media ha aumentado, hasta el punto de que los hilos se salen cuando retiro los dedos.

"Estás de broma..."

La risa avergonzada de Ryoko-senpai se hace cada vez más débil, convirtiéndose en algo lastimero.

Apoya ligeramente la frente en mi hombro y habla en tono autocompasivo.

"Ay, ni siquiera soy Kanji-kun, y estoy mojada. Soy una tramposa".

Su tono era de broma, pero había una innegable culpabilidad en él.

"Es sólo mi período."

"Gracias por defenderme".

Con eso, puso suavemente su mano derecha en mi ingle.

Ni que decir debe tenía una erección que me oprimía la ropa y me dolía.

"¿Se trata de un simple fenómeno fisiológico?"

"Por supuesto."

Los dos tuvimos arcadas al mismo tiempo.

Fue una conversación extraña. Mi corazón latía con fuerza, pero estábamos hablando de una forma que parecía una extensión de nuestra rutina diaria.

Ryoko-senpai frota su palma sobre mi ingle a través de mi ropa.

"Ugh..."

Arqueé la espalda de placer.

La extraña estimulación que produce el contacto con otra persona me inunda, y el hecho de que sea la amante de otra persona lo hace aún más intenso.

"Algo..."

A pesar del cosquilleo en la cabeza, consigo abrir la boca.

"¿Sí?"

Pregunta Ryoko, apoyando la frente en mi hombro.

"Es la primera vez que alguien me toca así a través de la ropa, así que es una sensación muy extraña... Como si me tocara un niño".

"¿Karin-chan no te toca así?"

"Nosotros... Siempre empezamos después de estar los dos desnudos."

"Eso suena a vosotros dos. Sincero, debería decir".

"Sólo somos torpes y no sabemos hacer otra cosa".

"Tu primera vez con Karin-chan fue hace tres meses, ¿verdad?"

Supongo que hasta ahí llega la red de información de las chicas.

"Bueno, sí."

"Entonces no me extraña que seas inexperta".

Ryoko continúa en tono frío.

"Tendremos que practicar por nuestra cuenta. Venga, venga. Sigue, sigue".

Antes de que pueda hacer un movimiento, Ryoko ataca.

Le baja la cremallera, desliza sus finos dedos blancos y saca su pene erecto. Fue tan hábil que ni siquiera tuvo tiempo de protestar. Sin duda haría lo mismo a menudo con Kanji.

Me sonrojé de oreja a oreja ante la idea de mostrarle mi pene erecto a Ryoko. Aún así, mi pene se mantenía valientemente erecto. Incluso estaba rojo de sangre. Qué vergüenza.

"¿Te da vergüenza?"

Ryoko pregunta.

"Por supuesto. Aún no me he acostumbrado a que me vea Karin".

"Fufu. Ya veo".

Le pregunto a Ryoko con una voz que parece que va a temblar en cualquier momento.

"...Algún día te acostumbrarás a enseñárselo a Karin, ¿verdad?"

La respuesta de la mayor es fría.

"Acostúmbrate, acostúmbrate. Incluso Kanji-kun era tímido al principio, pero ahora es él quien se quita primero la ropa y la enseña como si presumiera."

"Si va tan lejos, ¿no tiene demasiada vergüenza..."

"¿Verdad? Así que le dije: "Cuidado con tu humor", y le di un golpecito con el dedo".

Y otra cosa. Le pregunté qué me molestaba.

"...Bueno, ya que estás..."

"¿Qué, qué pasa?"

"El mío, no es extraña su forma y tamaño. Karin y yo somos nuevos el uno para el otro, así que no sabemos si nuestros penes son normales o no."

"Yo tampoco lo sé, pero... ¿Pero no es lo mismo? No parece muy diferente del de Kanji-kun".

Diciendo eso, Ryoko-senpai inteligentemente envolvió su mano alrededor de mi pene completamente expuesto.

La electricidad recorrió su longitud. La misma textura húmeda que la superficie de su pecho. Siento la urgencia de eyacular si lo hago mal.

"Se está pelando, y se siente limpio. Sí. ¿No está bueno? Si tuviera que preguntar, ¿está más atrás que el de Kanji, y es más largo y grueso?"

Lo digo despreocupadamente.

"...Gracias."

No sé por qué, pero me siento agradecido.

"Ahaha. ¿Gracias por qué?"

Digo lo obvio.

"Por la crítica".

"Pero debes estar muy avergonzado, encogido".

"Bueno... Sí".

"Bien, eres un junior guapo, no deberías avergonzarte, puedes quedarte con la mía".

Lo dijo tan fríamente que me dejé llevar por sus palabras y di una respuesta ridícula.

"¿Eh? ¿Es así?"

"¿Quieres ver cómo me lo quito o quieres que me lo quite yo?".

"Bueno, la verdad es que no lo tengo muy claro".

"Bueno, la indecisión durante el sexo es NG, así que practiquemos el striptease".

Ni que decir tiene que la iniciativa me fue arrebatada por completo. Me dejé llevar por la corriente y me convertí en un aprendiz.

"...Me desnudaré entonces."

"Hmm. Adelante."

Puse mis pulgares en ambos extremos de mis bragas.

"Oh, ¿así que te las quitas al mismo tiempo que las medias?".

"Uh, ¿es raro?"

"No. La verdad es que no. Aunque es un poco atrevido".

"Sólo pensé que sería más sensato quitárselos todos a la vez".

"Eso es muy Tomo-kun".

Mientras continuábamos nuestra conversación, me bajé las bragas junto con las medias. Lenta pero segura, me las bajo hasta las rodillas, evitando en lo posible la ingele de Ryoko-senpai.

"...¿Y si lo hacemos así?"

"Sí. ¿No es bueno? No, no entiendo qué tiene de bueno, jajaja".

Mientras decía eso, Ryoko-senpai se quitó ella sola las bragas y las medias. Como pensaba quitárselas hasta el final, su comportamiento fue inesperado, así que yo, que estaba agachado por la cintura, pude observar la ingele de Ryoko-senpai delante de mis ojos en forma de peek-a-boo.

Su coño carecía por completo de vello. Era liso, y la pulcra raja era claramente visible incluso de frente.

Ryoko se rió y se cubrió la entrepierna con ambas manos.

"Me da vergüenza hasta a mí mirarte así".

"Sin, lo siento. Ha sido un accidente".

"¿Qué quieres decir?"

"Bueno, es que... El pelo..."

"Oh. Para empezar no tengo mucho vello púbico, así que el poco que tengo no es muy bonito, así que me lo afeité".

"¿Era eso?"

"¿Nunca habías visto un sloppy joe?"

De la boca adulta de Ryoko saltan las palabras "coño" y "concha", haciendo que mi cabeza dé vueltas. Es como recibir un uppercut.

"...Sí".

"Bueno, puede echar un vistazo más de cerca".

Ryoko-senpai retiró las manos, como si quisiera enseñarme sus uñas recién manicuradas, y me abrió su chigusa sin pelo.

Una piel como la de un huevo duro, sin rastro de afeitado, y una sola grieta en la papilla. Un lindo clítoris rosado con un punto en él, todo él rogando por mi atención.

Un pene sin depilar sería un símbolo de la nada, pero el suyo desprendía una coquetería madura y, lo más inquietante de todo, un clítoris del tamaño de una judía pequeña. Por supuesto, ya había visto antes el clítoris de Karin.

Pero cuando lo hicimos, nos aseguramos de apagar las luces y, además, Karin tiene una cantidad media (no estoy seguro de si eso es una palabra) de vello púbico, por lo que nunca llegamos a verlo.

"Debe tener una fascinación por los clítoris".

Dice Ryoko con una sonrisa burlona.

No encontraba mi voz, así que me limité a asentir levemente.

"Puede tocarlo".

Dice en tono juguetón.

Bajo los dedos hasta su ingle, temblando como si tuviera fiebre.



Absoluto.

El agua suena en el momento del contacto con los dedos. Resbaladizo. Y lo mejor de todo es que está caliente.

"Bueno..."

Ryoko cierra los ojos y la boca, y se encoge de hombros.

"...Está bien, siéntase libre de tocarlo".

Hice lo que me decían, frotando con mis dedos el clítoris empapado de jugos de Ryoko-senpai.

"Ah, ugh... Sí".

Ryoko-senpai lo está sintiendo. La expresión de su rostro era la de una niña sollozando, inesperada en su conducta normalmente fría.

Pero Ryoko-senpai no tarda en sonreír y me dice que me levante.

"No me cabreo sólo por cabrearme".

Dicho esto, me desabroché el cinturón del pantalón, me quité los pantalones y los bóxers.

Al hacerlo, me di cuenta de lo que iba a hacerme a continuación, y la anticipación hizo que me doliera el pene.

"Creo que va a hacer un ding".

Ryoko suelta una risita.

"...lo siento."

"No hace falta que se disculpe, es un niño".

Me habla como si fuera un niño, y sus bonitas manos envuelven mi pene en un suave apretón. Mi orificio uretral ya segregaba el fluido de Cooper y me daba demasiada vergüenza mostrárselo a Ryoko-senpai.

"Bueno, juguemos a tocarnos".

Tomando las palabras de Ryoko-senpai como una señal, empezamos a estimularnos mutuamente los genitales.

Me meto el dedo en el clítoris y Ryoko-senpai me da golpecitos en el falo.

Sus manos emiten chirriantes ruidos obscenos.

"Me pregunto si Kanji-kun y Karin-chan se estarán tocando así ahora mismo".

"...No me lo imagino, no va a ser así de suave, va a ser gritarse y tocarse violentamente".

"Estoy de acuerdo".

No me sentí extrañamente celosa. Quizá sea porque ya hago esto con Ryoko, o quizá sea porque confío en Kanji.

Curiosamente, los cuatro intercambiamos parejas y este roce de carnes y genitales parece bastante natural.

No puedo decidir si es un cargo de conciencia o si es una conexión profunda.

De todos modos, le toco suavemente el clítoris aquí y allá.

"Ugh... Haaat, Ah, ah".

Mirando a Ryoko-senpai, que estaba sin aliento, sentí una excitación inesperada.

"Oh, eso es genial... Dick, la tienes dura otra vez, ¿verdad?"

"Nunca pensé que te oiría decir eso".

"Hoo-hoo ¿Estaba sucio?"

"Sí".

Ryoko-senpai mira a ambos falos, sin ganas de perder. Las palmas húmedas y el interior de sus dedos, frotando suavemente mi polla. Si a eso le añadimos el líquido preseminal, estaba llegando al punto de no poder mantenerme en pie debido a la corriente que me subía por la columna.

Encójase de hombros.

Cheopuck.

Tocamos notas eróticas con las manos y los genitales.

El salón, con todas las cortinas echadas, no está tan oscuro en pleno día.

Estaba disfrutando del placer de estar en presencia de Ryoko-senpai, que debe llevar una vida escrupulosa.

En ese momento, Ryoko levanta la vista.

Me mira a los ojos. Ojos grandes con las comisuras caídas, lo contrario de los ojos ligeramente rasgados de Karin. Una joya que puede encantar fácilmente a un hombre de su edad.

"¿Nos besamos ya que estamos? Eso está fuera de lugar, por no decir otra cosa".

"No tenemos una regla rígida".

"Pero..."

Ryoko tartamudea. Lo tomo y lo añado.

"No es un beso después de todo, ¿verdad?"

"¿Verdad?"

Aunque el sexo sea una prolongación del juego, hay una línea que no debe cruzarse.

"¿Entonces nos metemos la lengua?"

Lengua en la mejilla. Mis desorganizados circuitos mentales debaten furiosamente si se trata de un beso. Como resultado, lo acepté.

"Los labios no deben tocarse".

Mientras dice esto, Ryoko-senpai saca la lengua. Lengua rosa.

Saqué la lengua, con cuidado de que sólo tocara la punta, intentando seguir el consejo de Ryoko.

Haga clic para ponerse en contacto.

Caliente. Resbaladizo. Y una suavidad y elasticidad únicas.

Tocar o entrelazar sólo las puntas de la lengua, como en la cópula de las babosas deslizantes.

Y en ese estado, se tocan los genitales.

Qué lascivo. Mi experiencia superficial del sexo opuesto se hizo añicos como un tifón.

"...Esto no es realmente un beso, ¿verdad?"

"No se ve bien desde mi perspectiva, pero ¿qué hay de la perspectiva de Tomokun?"

"...es difícil de decir".

"¿Se siente bien?"

"No hay ninguna teoría ahí".

Mientras hablábamos, un hilo de saliva colgaba como un puente entre las puntas de mis lenguas y las de Ryoko, lo que lo hacía aún más sensual. Es tan sensual que le hace pensar que es algo más que un beso, lo que sin duda es.

De nuevo, sólo las lenguas están entrelazadas.

Nunca, nunca, nunca se toque los labios.

En mi cabeza, puedo ver la cara de Karin crispada por los celos, pero la lengua de Ryoko-senpai se siente tan bien, que todo se desvanece.

Naturalmente, la excitación va acompañada de un flujo constante del fluido de Cooper, que recubre de baba los delgados dedos de Ryoko.

Las lágrimas de Ryoko-senpai también goteaban por el interior de sus muslos hasta el suelo.

Ding, ding, ding, gotas de nuestros fluidos corporales empaparon el suelo de

madera, algunas de ellas saliva.

Haljjak. Haljjak. Continúe haciendo contacto sólo con la punta de la lengua.

Ahucaba el clítoris de Ryoko-senpai con la mano derecha, mientras le agarraba los pechos con la izquierda.

Nos miramos el uno al otro con los ojos ligeramente abiertos, la respiración tocando directamente nuestras narices.

No hay sentimientos, no hay apego.

Pero se había establecido una clara camaradería.

La saliva de Ryoko-senpai entra en mi boca a través de mi lengua. Es dulce, como la fructosa. Justo cuando estaba contemplando si debía beberlo o no, Ryoko-senpai engulló algo en su garganta. Sigo su ejemplo y bebo su saliva.

El esófago y el estómago en su extremo se calientan.

Alguna vez había tenido un intercambio de saliva tan sensual con Karin.

Reconocemos que aún somos inmaduros.

Por cierto, ¿esto es realmente un beso?, Me pregunto insistentemente, pero no llega ninguna respuesta. Sin embargo, estaba claro que si seguía así, algún día querría los labios de Ryoko.

Sólo con mirarlos, los labios ligeramente carnosos de Ryoko-senpai parecen tan carnosos como un trozo de gelatina.

Es peligroso continuar con este beso de lengua.

Al sentirlo, me alejo. Hilos de saliva, más espesos que antes, salen de las puntas de

sus lenguas. Sólo con verla, mi pene se puso rígido.

Ryoko-senpai me preguntaba con la mirada por qué me había detenido.

Me inclino ligeramente hacia delante, intentando fingir que no he visto la mirada, le pongo las manos en los hombros y empiezo a desabrocharle la blusa con un gemido.

Para entonces, Ryoko-senpai no llevaba más que una bata de seda.

No tiene el cuerpo esbelto de una modelo como Karin, pero sus miembros están equilibrados como los de una estatua. Es una hembra, redondeada, con una forma de cuerpo que entra por donde entra y sale por donde sale.

Mis ojos se sintieron atraídos una vez más por su cuerpo y, aunque por supuesto me excitaba sexualmente, también era consciente de una belleza divina que iba más allá.

Así que me inclino hacia delante y acerco mi boca al pezón de Ryoko-senpai. Como un planeta que es atraído hacia una estrella.

Caliente, chupete en la boca.

"Ugh."

A Ryoko-senpai se le escapa un lindo gemido.

Empecé a lamerme los pezones con la lengua.

"Ugh, Ah."

A continuación, apriete y gire con un movimiento circular.

"Haangh... Ugh".

Y luego apriételo con un apretón audible.

"Ay, no..."

Los movimientos de mi lengua no son en absoluto finos, pero los hombros de Ryoko-senpai se estremecían cada vez que mi lengua tocaba su pezón.

Los pezones de Ryoko-senpai son tan dulces que no puedo evitar sentir el deseo de seguir chupándolos. Pero había algo más que eso que me tentaba.

Así es, la zona púbica, donde las grietas son claramente visibles.

Como atraída por una fuerza magnética irresistible, bajo las rodillas al suelo y agacho la cabeza. Luego besó el valle de sus pechos y su vientre, un acto de homenaje a su perfecta belleza más que un juego previo. Pero la hazaña también está hecha, con una bonita hendidura vertical en el ombligo. Ahí se acaban mis besos.

Aquí es donde nos encontramos con un problema. No, recordé de repente. Nunca he practicado el cunnilingus.

"...¿Qué ocurre?"

Me pregunta Ryoko-senpai, cuyo movimiento se ha detenido debido a la ansiedad.

Decidí responder con sinceridad. No tiene sentido mentir ahora.

"...porque no he hecho un cunnilingus, y eso sobre una mujer de pie".

"Sí, no. Necesito poder amar cada centímetro de Karin-chan como es debido".

Desde arriba, me da juguetonamente bálsamo de miel en la nuca.



"...Sí. Es una obviedad. Siempre pensé que sería bonito hacerlo, pero cuando llegó el momento, me daba demasiada vergüenza decirlo".

"Ya veo, ¿así que la próxima vez tendré que tomar la iniciativa por parte de Tomokun, con propiedad y delicadeza?"

"De acuerdo".

"Sí. Bien. Entonces que cunnilingus practique conmigo".

"¿Qué demonios se supone que debo hacer?"

Pregunto con la raja de Ryoko-senpai delante de mí, y ella tira de su cintura hacia atrás para ver si le hace cosquillas cada vez que hablo. Mi aliento debía de estar sobre su clítoris, que tenía el tamaño de un guisante y estaba vibrantemente erecto con el prepucio colgando.

"Hmm~, eso varía de una persona a otra. Supongo que lo clásico es lamer el clítoris. Creo que también está bien lamerte los labios como muestra de afecto".

"De acuerdo".

"Antes, te has lamido el pezón, así que básicamente así es como debería sentirse".

Ryoko-senpai lo enseña como una clase de salud.

Lamo el clítoris que tengo delante, como usted ha dicho, igual que antes lamía mis pezones. Primero, subió lamiendo desde abajo hacia arriba, lamiendo todo su vientre.

"Ugh."

Ryoko-senpai dejó escapar un sonido goteante.

Agarre las caderas de Ryoko-senpai con ambas manos, intentando apartarla de usted. Jadeo al darme cuenta de que es una sensación diferente a la de Karin. El trasero de Karin era una cosa bonita y bien apretada mirando hacia arriba, pero Ryoko-senpai tenía lo que podríamos llamar un trasero de melocotón. También tiene una pelvis firme, y me maravilla que sea lo que llaman una forma de parto pura.

De todos modos, agarro la carne suave y firme de su culo, que es diferente de sus pechos, y tiro de ella, esta vez mordisqueando su clítoris con la punta de la lengua.

"Ah, ahhh".

Ryoko-senpai me agarra con fuerza y me aparta el pelo de la cara. Ryoko-senpai parece sentirlo muy bien, así que sigo pinchando y pinchando.

"Ah, vale... Vale, ah... Eso, no..."

La voz de Ryoko-senpai se vuelve más bonita y más fina.

Estoy metiendo la lengua en la grieta sin pelo con un cambio de ritmo aquí.

Tras haber lamido la parte delantera todo lo que pude, me dirijo a mi superior.

"¿Puede abrir un poco las piernas, por favor?"

"...ugh, sí..."

La voz que antes me sermoneaba con tanta seguridad es en cierto modo débil.

Con mi superior abriéndole las piernas, coloqué los pulgares de ambas manos en la parte exterior de sus labios mayores y separé su raja.

A continuación se abren dos pétalos de color melocotón.

Está literalmente delante de sus ojos y nariz, hasta la uretra y el orificio vaginal. Todo era de un limpio color melocotón.

"Si lo mira de ese modo... Me avergüenzo de mí misma".

"Lo siento. Karin no aparece hasta aquí, así que me temo que..."

"La próxima vez, incline la cabeza y pídale sinceramente. Quiero ver cada centímetro del cuerpo de mi enamorada".

"Sí".

Deslumbrado por la belleza de Ryoko, vuelvo al cunnilingus, jurando en mi corazón que esta vez le pediré a Karin que me muestre sus genitales, mi orgullosa amante.

Lame su clítoris con movimientos circulares.

"Ahhhh, ahhh, haak..."

Ha dejado su clítoris en paz durante un tiempo y su sensibilidad ha aumentado.

"Tomo-kun... Buena suerte".

Dígalo en voz baja.

Las palabras y los jadeos extasiados de Ryoko-senpai me dieron confianza. Me entusiasma probar cosas. Esta vez, bese el clítoris. Chup, churb, churyub.

"Ah, ah, ah".

Cada vez, Ryoko se estremecía.

Esta vez, tome su clítoris en la boca y apriételo.

"Ugh... Mmm..."

La voz de Ryoko-senpai se vuelve amarga y su agarre sobre mi cabeza se hace más fuerte.

Entonces Ryoko-senpai me dio una palmada urgente en el hombro.

"¡Aaahhhhg!"

Ryoko-senpai tira de mi mano y me pone en pie.

Luego, como si cambiara de lugar conmigo, bajó la cintura y se puso de pie con las rodillas en el suelo.

Mi pene en forma de lanza está delante de los ojos de Ryoko-senpai.

"Ahora, ¿te da vergüenza verme así?"

Ryoko-senpai me mira con una sonrisa burlona. Sus mejillas estaban sonrojadas.

"Eso es... Bien".

Desvió la mirada, pero en realidad estoy lo bastante avergonzada como para querer cubrirme la entrepierna con ambas manos. Como si quisiera hacerme cosquillas en las entrañas, Ryoko-senpai suelta un aullido y me mira fijamente los genitales.

"Zij~~~."

"Eche un vistazo".

"No quiero verlo".

Con eso, Ryoko-senpai besó mi glande como en un ataque sorpresa.

"Ha..."

Intento tirar de mi cintura hacia atrás, pero las manos de Ryoko-senpai me agarran de las caderas, como queriendo vengarse por lo de antes.

Debería haber predicho lo que ocurrió cuando se agachó, pero por desgracia mi cerebro está demasiado ocupado siendo blanco para seguirle el ritmo.

"Este tipo. No huya".

"Culpable, culpable, lo siento... De alguna manera".

Los labios carnosos y gelatinosos de Ryoko-senpai tocaron su glande. Sólo eso era celestial.

"Estoy a punto de hacer algo muy agradable".

Al decir esto, sigue mirándome y se lame el orificio uretral con la punta de la lengua.

"Uh, hang, hak".

Es como si un rayo te golpeará en la cabeza.

"Haa-ang. Creo que mi polla se va a romper. Me estoy retorciendo tan fuerte. Tomo-kun, ¿es Felatio tu favorito?"

"...Ajá".

"¿Eh?"

"...nunca recibí una, no".

"...Oh Dios mío~... ¿En serio?"

"No hablo de eso con Karin".

"Eso es demasiado explícito".

Estuvo a punto, como si fuera a correrme en cualquier momento, pero de algún modo, me hizo sentir que estaba haciendo el ridículo.

Ryoko-senpai abrió la boca como para aligerar el ambiente.

"Entonces, entonces, entonces, Tomo-kun, subamos las escaleras de adultos, un pie delante del otro. Si lo prueba, quizá pueda encontrar la forma de enseñárselo a Karin".

"Bueno, sí".

Me pregunto si realmente debería hacerlo.

Pero mi pene ya está azul por la anticipación de recibir una felación de Ryoko-senpai. Está bien, yo no estaba en condiciones de decir lo mismo.

Ryoko-senpai se pasa un mechón de pelo por detrás de la oreja y me mira a la cara.

No tenga miedo de decir: "No quiero que hagas esto o aquello".

Sacó la lengua y lamió el frenillo del pene, utilizando el cuerpo de la lengua para sorber el fluido de Cooper.

"Ugh."

Sólo por eso me estremezco, mi pene rebota.

"Ahhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh".

Ryoko-senpai saca los labios y besa la parte trasera del hexágono.

Chup. Churyup. Chub. Chup.

Mi pene se crispaba y crispaba, y apreté los dientes para contener las ganas de eyacular.

Su boca llega a los testículos de él.

No sabía lo que iba a ocurrir a continuación.

Ryoko saca entonces la lengua y le acaricia suavemente los testículos. Mis hombros se tensaron por el placer desconocido. A continuación, levanta los testículos con la lengua, utilizando un exquisito control de la fuerza que no causa dolor.

Sus testículos descansan sobre la lengua de la mujer. Como si eso no fuera suficiente para hacer que la miel inmoral se derritiera en su cabeza, Ryoko-senpai pasó a meterle los testículos en la boca.

Le envuelve una sensación cálida y húmeda. Inconscientemente miraba al cielo con la boca entreabierta.

Ryoko se mete los testículos en la boca. Cada vez que lo hacía, mi endurecido pene palpitaba. El fluido de Cooper rezuma de su extremo como baba.

Kanji siente envidia de su amigo, pensando que él siempre ha tenido este tipo de vida.

¿Eh?

Espere.

Aquí tengo una duda.

Si Kanji ha estado saboreando este tipo de alegre delicadeza en su vida, no sería extraño que se la estuviera enseñando a Karin ahora mismo. Karin tiene un sentido especialmente fuerte de la superación y la curiosidad por crecer.

En mi mente, vi a Karin arrodillada frente a Kanji, lamiéndole las pelotas.

Un ruido sordo, un golpeteo violento, le golpea en el pecho.

Por no hablar de los intensos celos.

Pero, extrañamente, no hay disgusto.

Los cuatro estábamos siempre juntos. De camino a casa desde la escuela, en una cita, y encima, sexo.

Así que empecé a sentir que un amante lamiendo los testículos de un amigo estaba dentro de los límites aceptables.

Mientras pensaba en eso, Ryoko apartó su boca de mis testículos.

Se ríe y me mete un dedo en el pene completamente musculoso, que inclina la cabeza hacia atrás.

"Es tan duro que podría romperse".

"...se sintió tan bien".

"Voy a hacer que te sientas mejor a partir de ahora".

Ryoko-senpai dijo eso con su habitual sonrisa amistosa, e inmediatamente puso ambas manos sobre mis muslos.

El aliento que escupe toca su glande.



Mi pene estaba hinchado como si estuviera a punto de estallar ante la expectativa de ser mordido por Ryoko-senpai. Como no quería que se diera cuenta, cambié de tema.

"...¿Siempre haces esto con Kanji?"

"...Sí".

Ligeramente avergonzada, Ryoko parecía una adolescente.

"Es un cabrón feliz".

"Seguro que obliga a Karin-chan a hacerlo. A Kanji le gusta lamerle las pelotas".

Lo que estaba imaginando hace un momento parece real.

Ryoko-senpai me miró y sonrió.

"¿Estás celosa?"

"Bueno, sí..."

"Está bien, haré que la polla de Tomo-kun se sienta tan bien con mi felación que ni siquiera tendrás tiempo de estar celoso".

La palabra felación acaba de salir de la boca de Ryoko y ya mi mundo se desmorona a mi alrededor. Pero estoy seguro de que hay una nueva vida más allá de los escombros.

"...por favor, sea amable".

"De acuerdo. Me lo comeré, entonces".

Ryoko-senpai se llevó el glande a la boca con un movimiento rápido, deslizando los labios hasta el interior.

La boca de la amante de su amigo estaba caliente.

"Guau..."

No puedo evitar emitir un sonido patético.

Labios carnosos que se adhieren a un palo de carne.

También se enrosca una lengua suave.

Con tanta información de placer que me llega a la vez, dejo de pensar. No es un café corriente, es algo dulce y complejo con mucho azúcar y leche.

Ryoko-senpai me mira con la raíz en la boca y pregunta.

"¿Kihun hoa?"

Asentí varias veces, incapaz de responder.

Ryoko lo confirma y mueve lentamente el cuello hacia delante y hacia atrás.

Jjuup, Jjuup, Jjuup, Jjuup, Jjuup.

No utiliza las manos, así que sólo percibimos su calor con los genitales.

"Tú, te quiero tanto..."

Antes de darme cuenta, estaba apretando los puños.

Ryoko-senpai interrumpe su monólogo somnoliento. Y de nuevo, me mira y me dice Su tono tenía su habitual aire de hermana mayor.

"Vamos a hacer que mi boca se sienta mejor, ¿de acuerdo?"

Nada más decirlo, hice un mohín con los labios y besé su glande. Chup, churb, churyub. Coloque la boca del omurin en el orificio uretral, chup, churb, churyub, y succione el líquido preseminal. Una corriente eléctrica recorre mi cuerpo.

Vuelve a llevársela a la boca, pone las manos en mis dos muslos y sacude el cuello de un lado a otro. Esta vez, aceleré el ritmo un poco más que antes, y el sonido del agua se volvió obsceno en consecuencia.

Juup, Juup, Juup, Juup, Juup.

"Ay... Si..."

Me tiemblan los puños cerrados.

Ryoko-senpai me agarra con fuerza los muslos con ambas manos y acelera el ritmo.

Jureuk, Pong, Jureuk, Pong, Jureuk, Pong, Jureuk, Pong, Jureuk, Pong.

Mi cabeza ya está a punto de hervir. No se me ocurre nada.

Las mejillas de Ryoko-senpai se ahuecaron y sus labios se despegaron en respuesta.

El pene se derrite... No puedo creer que esté pensando en ello.

"Senpai... ¡Senpai!"

Ya sentía mi pene como si fuera a reventar por la necesidad de eyacular.

Como si se diera cuenta, Ryoko-senpai retira la boca una vez y dice: "No es nada. Era la dulce Ryoko de siempre.

"Primera felacion. ¿Dónde quieres hacer las maletas?"

"Uhhh..."

No tengo tiempo para pensar en eso.

"Bueno, ya que es tu primera vez, ¿quieres metértela en la boca?"

"...Sí, ¿está bien?"

"¿No? Esperma en tu boca".

Ya estaba sin aliento.

"No quiero... Pero..."

"Bien, entonces, haz como si vieras mi boca como un coño, y llénala, llena y apretada".

Ryoko me guiña un ojo. Era una actitud sin complejos que estaba completamente fuera de lugar en este espacio obscuro.

"Sí, sí..."

Incluso cuando pienso en ello, me sale una voz patética. Siempre ha sido una relación igualitaria, pero ahora es sólo depredador y presa.

"Ah~~~...Mmm."

Ryoko-senpai abre mucho la boca y se traga mi pene.

Un calor afectuoso que me envuelve de nuevo. Mi conciencia sigue deslizándose y saltan chispas en mi mente. Está cerca.

La felación de Ryoko es lenta al principio, luego va cogiendo velocidad gradualmente.

Unos labios brillantes se frotan sobre el pene como si trataran de aplicar saliva, deteniéndose ocasionalmente en la vaina del glande.

"Ew, eso no es broma..."

No es sólo el roce de los labios lo que me hace gemir. Una lengua rizada y pegajosa. Inhale hasta hinchar las mejillas. Saliva que hace hervir su pene como un medicamento.

Todo sienta tan bien.

El placer excesivo vuelve blanco mi cerebro.

Aprieto involuntariamente la mano de Ryoko-senpai. También me coge de la mano. La mano, que será más pequeña que la mía, me inspira mucha confianza y me siento aliviada.

"...Senpai... Salga..."

"Claro".

Al mismo tiempo que mi pene se hincha aún más, los empujes pélvicos de mi superior alcanzan su punto álgido.

Jok, cheulpok, jjok, cheulpok, jjok, cheulpok, jjok, cheulpok, jjok, cheulpok.

La sentida felación de Ryoko.

Ya no puedo pensar en otra cosa que no sea eyacular. Siento como si tuviera un pene en la cabeza.

"¡Ay, es barato!"

Aprieto con fuerza la mano de Ryoko durante un momento. Ella apretó mi mano en respuesta.

Algo que hierve en su bajo vientre se precipita por su uretra.

La pregunta pasa brevemente por mi mente, pero es barrida por el turbulento placer.

"¡Ay!"

¡Beaururururururut! ¡Beaururururururut! ¡Beaururururururut!

Tras haber sido devorado por Ryoko-senpai hasta la raíz, apunta a su garganta y eyacula.

El ímpetu, el volumen y el espeso semen liberado fue probablemente el mejor que he sentido en mi vida, pero Ryoko-senpai lo tomó todo en su boca sin tener arcadas.

Cuando las cosas se calmaron un poco, pensé en Karin.

No es un sentimiento de culpa, es simplemente un recuerdo agradable de su amante.

Me gusta Karin.

Mientras saboreaba el clímax de su chibok con el calor de Ryoko, su afecto por su amante se renovó. No, era el calor de Ryoko, o eso creía él.

Ryoko-senpai me mira y hace una mueca.

"Aaa~ang."

Abrió la boca para decirme que mirara.

Dientes blancos con dentición uniforme. Lengua en boca rosada. Y grandes cantidades de semen espumoso.

Al momento siguiente, a Ryoko-senpai se le cierra la garganta y se le hace un nudo.

No me sorprendió.

Ryoko-senpai me mira con una sonrisa divertida.

"Aaa~ang."

Esta vez, abra la boca con la lengua fuera.

Ya no quedaba ni una gota de líquido.

"Has comido bien".

"El arroz, sin adulterar, era una delicia".

No sabía qué decir, así que vacilé.

"Muy pegajoso y amargo, el esperma de Tomo-kun".

Lo dice sin cambiar de semblante.

Vuelve a meterse en la boca su pene aún medio erecto e hincha las mejillas.

Jjuuuuuuuuup.

"Ugh."

Con un fuerte golpe, succioné el último semen de mi uretra. El placer fue comparable a la eyaculación.

Ryoko-senpai se llevó mi pene a la boca y se lo tragó con un gorgoteo, luego apartó la cara un momento y susurró juguetonamente.

"Una vez más, voy a ponerte la polla erecta".

Jjok, Jjok, Jjok y bese a fondo el glande, luego lléveselo lentamente a la boca y reanude la felatio. Era más una mamada cariñosa por un trabajo bien hecho que un juego previo.

Junte los labios y pase la lengua por ellos, insistente, perezosamente. De vez en cuando, deja de moverse, emite un sonido lateral y aprieta.

Mi pene recupera su fuerza en un instante.

"Ahaha Puede que sea más rápido que Kanji, es bastante bueno".

Sonreí amargamente, sin saber si debía sentirme orgullosa de esa afirmación.

"Sabes, es un poco embarazoso que yo sea la única desnuda".

A pesar de sus palabras, Ryoko no parecía avergonzarse lo más mínimo. Más bien, se mostró confiada.

"Oh, lo siento."

"Me lo quitaré. Ahora, hurra".

Levanté los brazos en el aire y él se rió al verlo.

"Tomo-kun es guapo porque escucha bien".



Mientras dice esto, me desnuda. Ryoko es ciertamente mayor, pero no es sólo su veteranía lo que me hace seguirla, sino la magia de su voz. En fin, ya está, los dos están desnudos.

Se han acariciado y sus genitales están al límite.

En otras palabras, este siguiente paso se convierte en sexo.

¿Con quién?

Ryoko y yo.

No es realista en absoluto.

Como si percibiera mis sentimientos, Ryoko hace una sugerencia sorprendente.

"¿Me puede dar un informe rápido de la situación arriba? ¿Cómo se llevan Kanji-kun y Karin-chan?"

Tampoco me desinteresaba la situación anterior. No, para ser sincera, tenía tanta curiosidad que me estaba volviendo loca. Albergo unos celos complejos de ellos, y no sé si sería capaz de soportarlos si viera su comportamiento con mis propios ojos.

Ryoko-senpai agarra mi mano que no responde y me arrastra.

"¿Eh? Vamos a escabullirnos para ver qué pasa".

Finalmente, sigo detrás de Ryoko-senpai en forma de carroza.

La visión de la espalda de Ryoko mientras subía las escaleras era algo digno de contemplar. Nalgas de melocotón que se contonean como caniches con cada movimiento de piernas, y una grieta lampiña y pulcra entre ellas.

Giro la cabeza hacia un lado y la sigo, intentando desesperadamente que no se me

note.

"Oye, ya te lo he preguntado antes, pero ¿no odias que tu novio haga cosas así con otras chicas?".

"Claro que no le gusta, lo está haciendo con otro hombre. Pero como he dicho, Tomo-kun y Karin-chan son especiales, y todos me caen muy bien. Por supuesto, que me guste Kanji-kun y que me gustéis vosotros dos son dos cosas completamente diferentes, pero... Bien. No sé qué decir, ustedes dos me gustan, tal vez sea sólo una amistad, pero es una amistad con la que vale la pena tener sexo".

Meneando las caderas, Ryoko-senpai continúa.

"Estoy seguro de que Kanji-kun siente lo mismo, y puede que Tomo-kun y Karin-chan tuvieran ese pensamiento en algún lugar de sus mentes, así que es una resonancia o empatía, ¿no? Si no, ¿harían esto sólo porque tuvieran un poco de alcohol? No importa lo susceptible que sea Tomo-kun a dejarse llevar por la atmósfera, o la curiosidad que sienta Karin-chan por los adultos".

Las palabras de Ryoko-senpai fluyen por mi garganta como agua de buena calidad.

Amistades con las que merece la pena tener sexo.

Dijo. ¿Existe tal cosa? Pero desde luego no siento tan poco natural lo que hago con Ryoko y lo que hace Karin con Kanji.

Ryoko también dijo.

Esperemos que la experiencia del intercambio les una más a los cuatro.

Yo tampoco había considerado ese comentario como algo ridículo.

Antes de que se dé cuenta, las escaleras están llegando a su fin. Si subes aquí y

caminas un poco por el pasillo, llegarás a la habitación de Ryoko, donde Kanji y Karin están solas.

Cada vez que sube una escalera, su ritmo cardíaco aumenta.

¿Están Kanji y Karin teniendo sexo de verdad?

Cuando llegué al final de la escalera, Ryoko, que caminaba un paso por delante de mí, vino a ponerse a mi lado.

"Me estás poniendo nerviosa".

"...¿Qué le parece, señor, que... ¿Qué están haciendo Kanji y Karin?"

"¿Qué te parece? Todavía oigo algo".

Escucho y, efectivamente, oigo algo que cruje y tiembla. Es como hacer algún tipo de ejercicio repetitivo en la cama...

Intenté tragar, pero tenía la garganta tan seca que no conseguía tragar nada.

Cuando se acercó cautelosamente a la habitación, no sólo oyó un crujido, sino también dos voces.

No eran los dulces susurros que se oyen durante el sexo, era el sonido de dos personas insultándose como hacen normalmente.

"¡Por eso he dicho que duele!"

"¡Aguanta!"

"No es que sea sexo para adultos, ¡sólo son pollas sucias y grandes!"

"¡Es porque eres anorgásmica! ¡Ni siquiera puedes jadear con una voz más bonita!"

"¡Si fuera Tomo, estarías jadeando como si fueras a morir, bastardo!"

"¡Huh, mierda! ¿Cree que hablo en serio?"

"¡Hazlo con todo tu corazón, gran cabrón!"

"¡Qué sentido tiene, tú también te mojaste con esto!"

"¡Por supuesto que es un mecanismo de defensa! ¡Idiota!"

"Lo dijiste, pero lo probaste en mi polla".

"¡Oh, es una forma muy mala de decirlo, perverso!"

Mis hombros se desplomaron en señal de derrota. No podía precisarlo, me sentía a la vez aliviada y desanimada.

Me pregunto por qué me desanimo, porque quiero que el sexo una a dos personas.

A mi lado, Ryoko sonrío amargamente.

"Bueno, podría decirse que era de esperar".

De nuevo Ryoko me aprieta la mano, y con la otra me hace un gesto para que me calle: "Shhh". Se aleja, con sus pasos amortiguados, y yo la imito.

Llega frente a la habitación de Ryoko.

La puerta estaba entreabierta, igual que cuando salimos. Contenemos la respiración y nos asomamos al interior.

"¡Cómetelo! ¡Cómetelo! ¡Ten un clímax femenino, pequeña puta!"

"¡De ninguna manera, estás moviendo las caderas como un idiota!"

Los dos discutían, jugando a los junior en la cama.

Ambos desnudos y sudorosos, Kanji agarra la esbelta cintura de Karin y le da palmadas rítmicas en el bajo vientre. Cada vez, las bonitas tetas de Karin rebotaban y se agitaban.

Antes que los celos o el nerviosismo, me invadió una sensación de agotamiento y quise regañarles por no ser capaces de llevarse bien ni siquiera cuando practicaban sexo.

"Yo siento lo mismo".

A mi lado, Ryoko-senpai suspiró y sonrió débilmente.

"Aun así, tu coño se ha adaptado al grosor de mi polla, ¿verdad?".

"¡Me lo estoy inventando sobre la marcha!"

"¡Está brotando, blanca y espumosa! Sé sincera y dime que lo sientes".

"...en la que la gente no puede creer... Boom..."

"¡Mira, mira, mira! Tu respiración se está volviendo un poco rara".

"...¡Cállate la boca y sacúdetela, tú!"

Pero no puedo evitar sentir que hay una calidez indescriptible detrás de las maldiciones. Esta es la comunicación que han cultivado durante tanto tiempo.

"Retiro lo que dije antes. Seguimos en buenos términos".

Ryoko-senpai también lo decía, como si fuera interesante.

Ryoko-senpai me pincha en el hombro con el dedo y susurra.

"Siento haberte observado sin decir nada, volvamos abajo".

Ella no tiene objeciones, así que estamos de acuerdo. Pero entonces noté un ligero cambio.

Los dos hombres, que habían estado discutiendo en la cama, habían dejado de hablar. Al mismo tiempo, un dulce aroma me picó la nariz desde cualquier punto de la habitación. La habitación está llena de una feromona que reconozco como la de Karin, pero que es sutilmente diferente.

"Ew, ew, ew..."

Mientras no habla, la respiración de Karin cambia obviamente. Una respiración que suena entre lúgubre y melancólica.

Cuando el sonido de las palabras de los dos hombres se desvaneció, el sonido de un hombre y una mujer interactuando se hizo más claro. El sonido sordo y rechinante de las caderas de Karin encontrándose con el bajo vientre de Kanji, seguido de una fricción chirriante y persistente.

Es más, los cambios de Karin se manifestaron en otros lugares.

Las manos apretadas, los párpados fuertemente cerrados y la boca parecen estar reteniendo algo.

"...se está volviendo un poco travieso".

Ryoko-senpai me susurra de nuevo.

De repente, los latidos de mi corazón se aceleran.

Les observo mezclarse como hipnotizado.

"Ugh... Ay..."

Karin hace un ruido estruendoso. Pero Kanji no se burla de ello. Los dos habían pasado de ser amigos de la infancia que discutían cada vez que se veían, a un hombre y una mujer que mantenían relaciones sexuales.

Sólo puedo observar en silencio. Como novio de Karin, ni siquiera siento que tenga que interferir.

Porque Karin era muy guapa.

"Ah, sí..."

Un nuevo sonido escapa de la boca de Karin, como un dique que finalmente se rompe. Se desborda del bajo vientre de Kanji, como si le empujaran por la boca.

"Ah, ah, ah, ah, ah".

Al mismo tiempo, las cejas de Karin se fruncen en forma de ocho, una mirada tanto de placer como de culpabilidad.

Kanji también tiene gotas de sudor en la frente, los ojos entreabiertos y balancea desesperadamente las caderas.

"Ugh, Ah, espere... Algo... Extraño se avecina..."

Mentiría si dijera que no sentí celos, pero más que eso, fue la lujuria por Karin lo que llegó a mi corazón.

"Lo odio, lo odio, vete... Por alguna razón, el coño hormiguea..."

Intento alegorizar.

"Ah ah ah ah, vale, vale, ha, ha, vamos, no..."

Intento madurar.

"...nunca he visto nada igual... Yo, no sé..."

Dice con ansiedad. También me siento culpable de mí misma.

Una voz que no reconozco. Un rostro que no reconozco. Placeres que nunca te di.

"¡Me estoy corriendo! ¡me voy a correr! No, no soy Tomo... ¡Me vengo!"

Con un grito aún más fuerte, arqueó la espalda y se convulsionó violentamente. Aquella esbelta espalda era tan hermosa que tuve visiones de unas hermosas alas creciendo en Karin.

Karin aprieta más fuerte los puños con ambas manos, jadeando como si hubiera estado esprintando. Todo su cuerpo está empapado en sudor, incluso desde la distancia.

El aroma de una hembra en celo flotaba por el pasillo, lo suficientemente dulce como para hacerme estremecer, pero también agridulce.

Mientras Karin se estremecía y temblaba por todo el cuerpo, Kanji detenía el movimiento del pistón.

"...Demasiado apretado, tú".

Incluso después de burlarse de ella con tanta fuerza, Karin no respondió.

Fue Ryoko-senpai quien me devolvió a la realidad tras ser poseída por Karin, que estaba llegando al clímax mientras estaba conectada a su amiga. Me tira de la mano y se da la vuelta para marcharse.



"Ahora le toca a Tomo-kun hacerme sentir bien".

Sonríe perezosamente y me habla en voz baja.

Luego desvió su mirada hacia mi ingle y soltó una risita.

"Algo le ha pasado a mi polla, es como un cuerno de rinoceronte".

Cuando me desperté, mi pene estaba erguido contra mi ombligo. Estaba incontrolablemente excitada.

"¿Viste el lado lindo de Karin-chan y decidiste hacerlo?"

Puse una sonrisa tímida para disimular.

De vuelta en el salón, Ryoko y yo nos sentamos en el sofá. Es una distancia sutil, ni hombro con hombro, ni asiento con asiento.

Tenía sentimientos encontrados sobre mi pene, que, como una espada japonesa, estaba erecto con un tallo externo.

Ryoko-senpai ha estado esperando a que me desahogara. Es dulce y atento. Hay una sensación de seguridad en saber que puede desahogarse con esa persona.

"...Senpai."

"¿Si~?"

"Nunca hice que Karin tuviera ese aspecto ni sonara así".

"Ho~".

"Tal vez nunca te dejaron ir".

"Sí".

"...Como adulta, Karin era muy guapa".

"No es tan sencillo ser adulto, y usted tampoco lo es. Yo también".

"Pero siento que estoy muy lejos, y me desanimo por mis propias insuficiencias, preguntándome si estoy frenando a Karin cuando debería estar remontando el vuelo".

"Eres sincero".

Ryoko-senpai abrió los brazos y me los tendió.

"Ahora. Venga aquí. No con palabras, sino con el calor corporal de Tomo-kun".

Me aferré a Ryoko-senpai como una lapa. Me desplomé en el sofá antes de que nadie pudiera decir nada.

A partir de ahora, me acostaré con Ryoko-senpai.

No intento vengarme de Karin.

Simplemente supe que quería seguirla.

Antes de darme cuenta, una sola lágrima caía de mis ojos. Ryoko-senpai la roza suave y cariñosamente con sus dedos y luego me susurra, también con una sonrisa afectuosa.

"Eso debe haber sido un shock, ¿eh?"

"...Sí. Pero está bien, más o menos entendí lo que decía... Aún no estoy del todo convencido".

"Sí".

"Y... No sé qué decir, estoy un poco desmoralizado, soy más de levantarme, necesito trabajar en mí mismo".

"Vale, vale, eso le convierte en el novio de Karin".

Ryoko me acaricia el pelo de forma tranquilizadora. Eso me alivia extrañamente.

"...um, ¿preservativos?"

"Está en mi cartera, pero... ¿Quiere prescindir de él?"

"¿Qué?"

"Tomo-kun también debe estar teniendo sexo adulto, ¿verdad?"

Me puse rígida, sin saber cómo reaccionar, y Ryoko-senpai me sonrió con satisfacción.

"Sólo bromeaba."

Mientras decía esto, metió la mano en el bolso que tenía sobre la mesa del salón y sacó un preservativo.

"No me tomes el pelo".

"Ahhhhh. Acabo de convertirme en la cara de un chico, aunque sea brevemente".

Cuando se dice algo así, no se puede discutir.

Los hombres son snobs, y por muy agitados que estén, la visión de una comida de aspecto apetitoso colgando delante de ellos cambiará la forma en que te miran.

Ryoko-senpai se tumba boca abajo, levanta ligeramente el cuello y coloca el preservativo en mi pene.

Cuando estaba con Karin, siempre me lo ponía con mis propias manos, pero cuando se lo ponía otra persona, me daba vergüenza por alguna razón.

"¿Siempre lo llevas cuando estás con Karin?"

"Sí."

"¿Nunca lo has hecho sin condón?"

"Nunca".

"Buen trabajo, eres un buen chico, eres un buen chico."

Ryoko-senpai dijo eso y sonrió alegremente.

"Entonces la próxima vez, ¿por qué no practicas con tu hermana?"

Baja la cabeza que sostiene y me rodea el cuello con los brazos.

No sé si bromea o habla en serio. Qué puedo decir, no puedo manejar a las mujeres mayores. Eso es lo que pensaba.

"Vale, puedes venir".

Me lo dice con una sonrisa maternal y suave, y acerca el glande al orificio de mi vagina. Solo me queda empujar las caderas hacia delante.

Mi espíritu, atormentado por la caótica atmósfera del intercambio, es recibido por la sonrisa y la vocecita de Ryoko-senpai.

"...si me disculpan."

Dicho esto, poco a poco me convierto en uno con Ryoko-senpai.

Con un suave deslizamiento, mi excitado pene se deslizó dentro de Ryoko-senpai.

No es una estrechez que rechace a otras como la de Karin. La de Karin es lo suficientemente estrecha como para empujar sus genitales hacia fuera si no tiene cuidado.

Pero Ryoko la abraza cariñosamente.

Abraza el falo con una pared de carne suave por todos lados, y le encanta.

Caliente.

Cuando introduje el pene hasta la raíz, me sentí tan bien que todo mi cuerpo se puso flácido.

La sensación de inserción me hizo estremecer extasiada por el placer del alivio.

"...Mmm."

Ryoko-senpai cierra los ojos y deja escapar un dulce suspiro. Ese hecho me levanta aún más el ánimo.

Abre lentamente los ojos y sonrío tímidamente.

"También tuvimos sexo".

"...Sí."

Dejo caer la parte superior de mi cuerpo para presionar a Ryoko-senpai. El champú de Ryoko-senpai huele dulce.

Ryoko me susurró al oído.

"¿No te mueves?"

"Tus ojos, se sienten tan bien."

"¿En serio? Sí. Me encanta la polla de Tomo-kun también, se siente tan bien."

"¿En serio?"

Viendo a Karin así, me pregunté si Kanji era mejor como hombre.

"En serio, a diferencia de Kanji, Tomo-kun se inclina hacia atrás así, así que siento que estoy tocando un buen punto. Se va a sentir tan bien cuando se mueva."

Dijo Ryoko-senpai, brillante y alegre, pero un poco tímida.

Respondo, sintiéndome completamente tranquila.

"Para mí, si muevo las caderas deprisa, voy a perderlo".

Las paredes de la vagina de Ryoko se retorcían y se aferraban, y había pequeños granos en la superficie. Produce un placer que me dan ganas de retorcerme con sólo introducirme.

Sin embargo, es una sensación extraña.

No hay duda, Ryoko y yo estamos teniendo sexo.

Está introduciendo su pene masculino erecto en sus genitales femeninos. Sin embargo, la sensación de ser sexualmente activo es extrañamente apagada.

Antes de darme cuenta, mis nervios habían desaparecido.

No pude evitar soltar una pequeña carcajada.

"¿Qué pasa?"

"Es un poco raro, porque he estado mezclando carne, y realmente no se siente como si estuviera teniendo sexo".

"Estoy de acuerdo".

El calor que se siente cuando todos están siempre juntos. Vais juntos a la escuela, estudiáis juntos, salís juntos y es una prolongación de vuestra vida.

Dice Ryoko alegremente.

"Tal como sospechaba. Cuando se trata de nuestra amistad, el sexo es sólo un juego".

No sé si iría tan lejos. Sin embargo, no me siento demasiado incómodo con el hecho de que yo, Ryoko-senpai, y Karin y Kanji seamos cada uno de nosotros. Incluso siento una sensación de unidad entre los cuatro.

Decidí que tenía que conocer mejor a Ryoko, para averiguar qué era ese misterioso sentimiento.

Mueve lentamente las caderas.

"Ah... Heu."

"¿Qué te parece?"

"Haa, keuk... Eso se siente bien... Ah, bien."

El brazo de Ryoko-senpai me rodea el cuello.

"Aang, huh... Ha, ha..."

Es extrañamente sensual, su aliento directamente en el lóbulo de mi oreja, haciendo que mi cintura se acelere.

"Ah, vale, ahí... Ah, ja."

La voz de Ryoko sube una octava.

Dice, un poco tímida.

"Me toca donde se siente bien... La polla erecta de Tomo-kun."

Sentí que mis mejillas se sonrojaban de alegría.

"Oh, estás avergonzado."

Ryoko-senpai se burla de mí.

"Nunca había oído eso antes".

"¿Y Karin-chan?"

"Karin y yo no hablamos durante el sexo, los dos nos ponemos nerviosos y rígidos, y no podemos hacerlo en ese estado mental relajado".

"Porque nos queremos. También soy más de humor cuando estoy con Kanji".

Los dos se ríen al mismo tiempo.

Y antes de que nadie pudiera decir quién fue el primero, nos estábamos besando sólo con la lengua. Sólo las puntas de nuestras lenguas tocándose.



Mueve las caderas en paralelo. Brazadas lentas, sin prisas y largas.

"Mmm, Ah... Ok."

"¿Así?"

"Sí, allí... Aahhh... Tu polla está frotando... Aaah, bien...hmm, mmm..."

Con sólo un ligero cambio en el ángulo del movimiento del pistón, el tono de Ryoko cambia notablemente.

Si Ryoko-senpai es el mejor piano, yo soy el que lo toca.

Kanji interpretó brillantemente a Karin, sacando lo mejor de ella.

Hago todo lo que puedo para seguir su ritmo sexual. Puede que no sea refinado, pero no sé hacer otra cosa que intentarlo.

"Donde te sientas bien, enséñame más".

"Estaba sorprendentemente bueno".

"...¿Cuál es mi impresión?"

"Siempre tranquilo y sereno. Un chico tranquilo e inteligente".

"No soy un buen deportista en momentos así".

Ryoko-senpai me oyó, y la comisura de su boca se levantó de placer.

A juzgar por su deseo de que el sexo los uniera más a los cuatro, mis palabras debieron sonar agradables.

"Prueba con algo un poco más superficial, y sé consciente de que estás rascando

con el glande".

"¿Así?"

Haz lo que dice y mueve las caderas.

"Eep, eep... Un poco menos profundo."

"¿Aquí?"

"Aaah, sí, ahí... Ahí, ráscalo con tu polla una y otra vez".

Entrenado, me concentré y froté repetidamente las debilidades de Ryoko-senpai.

"Ah, Ah, Ah, Ah, Ah, Ah."

Entonces hizo un chasquido y tiró de su mandíbula.

"Ah, Joe, eso es bueno, Tomo-kun, eso se siente bien, ahhhhh".

Quiero oír más de esos jadeos, así que acelero el ritmo de mi vaivén de caderas.

"Ah, Ah, Ah, eso es genial, polla, es justo..."

Por supuesto, Ryoko-senpai no es la única que se siente bien. Las paredes de su vagina están tachonadas de pequeñas bolitas, que proporcionan a tu pene un agradable cosquilleo cada vez que lo deslizas dentro y fuera. Si te dejas llevar, no tardarás en eyacular.

"Sabes, Tomo-kun... Trata de empujar tu polla hasta el fondo de vez en cuando."

"¿Así?"

Lentamente, deslízelo en la carne sin mostrar la raíz del pene.

"¡Ugh!"

Ryoko-senpai cuadró sus delgados hombros aunque no lo estaba.

Abrió ligeramente los ojos, me miró y me reprendió con voz hechicera.

"...La polla de Tomo-kun... Tan erótica."

Pensé que el de Ryoko-senpai era mucho más erótico, pero no me atreví a decirlo en voz alta. Pero como si percibiera mi queja, Ryoko-senpai me pellizca suavemente la mejilla.

"Parece que quieres decir algo".

"...pensé que el tuyo era mucho más erótico."

"Estás bromeando, ¿hice esa cara?"

"Eso es asqueroso".

Lo digo con calma y sin expresión.

Añadí una palabra más mientras reanudaba el movimiento del pistón.

"Pero Karin es la cosa más linda del mundo".

"A mí también me gusta más el grosor de Kanji-kun".

El sofá cruje y se balancea. La expresión de Ryoko cambia inmediatamente a una de éxtasis derretido.

"Ah, Ah, Ah, Ah, Ah."

Hice lo que me habían enseñado, fregar obstinadamente en las aguas poco profundas por ahora.

"Agh, ok, ok, eso es, agh, Tomo-kun♡"

A continuación, como si estuvieras contando los segundos, introdúcelo en el bajo vientre empujando con firmeza.

"¡Ja, ewww!"

Me viene a la mente la espalda de Ryoko-senpai. Pechos voluptuosos que se agitan y se balancean. Costillas que sobresalen ligeramente. Un ombligo de bonita forma. Todo es hermoso.

Con su cuerpo desnudo ante él, a cualquier macho le invadiría una libido animal y sería incapaz de controlarse. Yo también.

Pero, curiosamente, no crea el deseo de querer todo lo que esa persona tiene.

Incluso en el sexo torpe con Karin, siempre quiero todo de mi amante.

Mientras practicamos este sexo estimulante y lleno de placer, siento una oleada de motivación para conocer mejor a Ryoko, independientemente del resultado.

Aun así, Ryoko y yo respiramos con dificultad, el sudor gotea de nuestros cuerpos y nuestros genitales se rozan.

"Gracias, señor, siempre".

"¿Qué, de repente?"

"Siempre pensé que era gracias a ti que los cuatro nos divertíamos".

Ryoko-senpai suelta una risita ante mi ejercicio de pistón, aunque se le hinche el

pecho.

"¿Por qué dices eso durante el sexo otra vez?"

"No sé, me dan ganas de correrme y me dan ganas de darte las gracias".

Si estás lo suficientemente cerca como para tener sexo, aún así deberías ser educado. ¿Deberíamos decir: "Aunque estés lo suficientemente cerca como para tener sexo, deberías tener sexo."

"Esperma, ¿tienes ganas de empacar?"

"Un poquito".

"Entonces, Tomo-kun, haz lo que quieras con tu cintura."

"...De acuerdo. Haré lo que quieras entonces".

"Mmmm. Puedes fingir que es mi coño, el lugar de Onahole, y puedes clavar tu polla en él".

Tomo suavemente la mano de Ryoko-senpai entre las mías.

"Bueno, yo... Lo intentaré".

"Vamos."

Moví las caderas para sentirme mejor.

Las cavidades vaginales emiten un sonido erótico y gorgoteante.

"Aaah, aaah, aaah, aaah, aaah."

Ryoko-senpai cierra los ojos y pone cara de placer.

Más que eso, era yo quien estaba atrapado en el vórtice del placer.

Aunque sólo meneaba vagamente las caderas, Ryoko-senpai siente muy bien el estómago.

La tensión justa. Las cálidas paredes vaginales. Las arrugas que se arrastran.

"Ugh, ah, Tomo-kun, eres demasiado rápido..."

Es una gran cosa. La necesidad de correrse llegó antes de lo esperado. Pero parece que el clímax de Ryoko-senpai aún no ha llegado. En un último esfuerzo, abrí la boca para distraerme moviendo las caderas.

"...Senpai... Sé que es un poco tarde para decir esto, pero gracias por conectarnos a Karin y a mí."

"Yuck, yuck, agh... Llego muy tarde... ¿De qué estás hablando de repente?"

"No, sólo, ya sabes, por accidente".

Ryoko sonrió suavemente, con expresión turbia.

"...¿Así que intentas ser tacaño, e intentas distraerme hablándome?"

Veo a través de todo. No miento, soy honesto.

"Bueno, algo así".

"No te molestes, sólo envuélvelo".

"No."

"¿Por qué?"

¿"Antigüedad"?

"Ahaha. ¿Tenemos eso entre nosotros?"

"Pero quiero ser bueno, quiero dejarte ir, quiero crecer como hombre, y si no lo hago, no volveré a ver a Karin".

"Hmm. Eso está bien, entonces ven conmigo".

"Sí."

Con el sentido de misión de Ryoko-senpai, mi erección se convierte en la encarnación del deseo eyaculatorio y la mejora.

"Ah, Ah, agh... Agh, agh, polla, más dura que antes..."

"¿Rígido o bueno?"

"Sí, estoy, como... Polla dura, sí... Estoy seguro de que Karin-chan siente lo mismo".

Me alivia oír eso.

"Karin-chan es una chica feliz. Ella es amada por una polla como esta."

"...Con Karin, estoy nervioso, así que puede que no consiga una erección que duela así".

"Eso es verdad, pero estoy seguro de que el corazón de Tomo-kun será transmitido... Ahhhhhhhhhhhhhhhhhhhhh... Tomo-kun... Yo... Me corro..."

"...Ya estoy... En mi limite".

Se informan unos a otros con voz nerviosa.





"No, esto, aquello".

"¡Tomo, idiota!"

Karin vuelve sobre sus pasos y sube corriendo las escaleras.

Yo aún no había terminado de eyacular y estaba a punto de seguirle.

Pero en su precipitación, tropieza con el respaldo del sofá y cae de bruces al suelo.

Al oírlo, Karin dio otra vuelta en U y vino corriendo a sentarse a mi lado.

"¿Estás bien?"

Me sangra la nariz y digo que no es para tanto.

"...que eso, lo siento..."

No estoy seguro de por qué te disculpas. ¿Es que la decisión de cambiar fue frívola? No. Es que la decisión en sí fue frívola.

"¿Por qué te disculpas?"

Me pregunta Karin, llorosa, mientras enrolla un rollo de papel higiénico y me lo mete por la nariz.

"...en realidad no he crecido."

Cuelgo la cabeza patéticamente.

El semen de su sexo con Ryoko-senpai aún rezumaba de su glande.

"No te preocupes. Aún es un niño".

Entonces Karin giró el puño hacia atrás para golpear al sonriente Kanji en la ingle, y éste se desplomó en el acto, gimiendo.

"Porque me gusta mucho".

Karin lo dice sin contexto y entierra su cara en mi pecho.

"A mí también me gusta mucho".

Con eso, abracé a Karin, y lloramos juntas. A mi lado, Kanji se retorció presionándose la ingle, y Ryoko-senpai nos miraba desde el sofá, con una sonrisa de oreja a oreja.

Y con eso, nuestro primer intercambio estaba completo... De hecho.

Parte 2

"Vale, se acabó el calentamiento, ¡este es el partido de verdad!".

Kanji, desnudo, se quedó allí y declaró.

Bueno, de vuelta en la habitación de Ryoko-senpai, ninguno de nosotros está desnudo. Excepto Kanji, estamos sentados en la cama, cada uno con una manta o futón envolviéndonos.

"¿Qué quieres decir, has perdido la cabeza?"

Dice Karin como si estuviera mirando basura.

"¿Me estás mirando demasiado la polla?"

"Disculpe, señor. ¿Me presta sus tijeras?"

"Por favor, no le cortes la polla a Kanji. Me meteré en problemas."

Incluso después de esa conversación, Kanji no tiene ningún reparo en alardear de su riqueza.

Le pregunto tal cosa.

"¿Qué es este juego, y no has conseguido ya tu deseo?"

"No, no. El camino de la amistad de los cuatro apenas ha tocado el pie de la montaña, y la cima aún está muy lejos, ¿verdad, Ryoko?"

"Hmm. Ya veo. Bueno, ciertamente me gustaría mantener este ambiente y llevarme bien con todos".

Kanji aparte, Ryoko-senpai, el pilar de nuestro cuarteto, está de acuerdo, y mi voz y la de Karin disminuyen de repente. Pero Karin no se echa atrás cuando tiene una queja.

"Cuál es el camino de la amistad, tratar a la gente así... Así..."

Mientras Karin tiembla de rabia, Kanji le explica.

"Se ha ido."

"Senpai. ¿Hay un hacha o algo en esta habitación?"

Pregunta Karin, sin expresión.

"Lo siento. No lo dejé".

"No, Karin, me refiero a ti. Escúchame, ¿no crees que nuestra verdadera amistad ha brotado después de todo eso?"

"¿No te pasa algo en la cabeza? Ve al médico".

"Pero cuando realmente tuviste sexo conmigo, ¿cómo fue? ¿Hizo que me amaras?"

"¡No existe tal cosa!"

"Correcto, así que el sexo para nosotros no es más que un juego".

Ryoko dijo algo parecido.

"...pero eso es algo que deberías hacer con alguien que te gusta."

Karin también muerde y se hunde.

"Es el sentido común de la sociedad. Tíralo, tíralo".

"No, voy a tirarte a la basura y eso aclarará la historia".

A pesar de ser reprendido por Karin, Kanji permanece imperturbable y continúa su discurso.

"Confío en Ryoko y Tomo con todo mi corazón, pero aún así estoy celoso. Ni siquiera me siento lo suficientemente mujer como para fijarme en Karin, pero aún puedo eyacular, y la estimulación que busco está definitivamente ahí".

"¡Whoaa!"

Ryoko-senpai responde aplaudiendo adorablemente.

No, no voy a discutir contigo, sólo quiero que pares.

Dice Karin con cara de hartazgo.

"Ya te lo he dicho, está hecho, tu deseo se ha cumplido".

"No, todavía no. Mi libido acumulada no va a desaparecer a este ritmo".

"Será mejor que te separes pronto de esta bestia".

Le dice Karin a Ryoko con rostro serio.

"Se parece a esto, pero tiene un lado delicado, y eso es bonito".

Ignorando la conversación de las dos mujeres, Kanji no se detiene.

"Y esto no empezó sólo conmigo, ¿verdad? ¿Y Ryoko? Dijiste que querías llevarte mejor, ¿es suficiente?".

"Hmm. Me gustaría profundizar en su amistad hasta el punto en que sientan que es natural mezclarse y tener sexo, lo que les quitaría la sensación de inmoralidad y anormalidad, que es lo contrario del estímulo que quiere Kanji-kun."

"Tendré que pensarlo. Lo que sea."

¿Está hecho?

"Karin. Y tú, querías crecer, ¿no?".

Murmuró Karin temblorosamente.

"...no lo sé."

"Nunca se sabe. A lo mejor has crecido un poco o has ganado algo de experiencia".

"Así que dices que no sabes, que... Supongo que no puedo pensar en el sexo como... Sólo sexo..."

Karin no quiere perder contra Kanji, pero no puede replicar.

"De qué hablas, siempre hablando por el culo. ¿Y tú, Tomo? ¿Viste lo que hacíamos? ¿Qué te pareció?"

Al parecer, Kanji se había dado cuenta de mis miradas y las de Ryoko.

"¡Qué! ¿Has estado vigilando a Tomo?"

Karin abre los ojos, sorprendida.

"Lo siento. Sólo miré un segundo, tenía tantas ganas de saber qué pasaba".

"Ugh..."

Karin me fulminó con la mirada, pero no dijo nada más. Ella misma nos había visto follar a Ryoko y a mí, así que no estaba en posición de juzgar.

"Es que..."

"¿Sólo?"

Lo digo en serio.

"Pensé: 'Kanji es realmente mejor que yo en el sexo', y pensé: 'Karin es muy, muy guapa, con lo bien que se ve en sus brazos'".

La cara de Karin se pone roja.

"Bueno, incluso con todos esos elogios... ..siento que estoy siendo complicado".

"Sí. Solía pensar que debería haberla hecho más bonita, pero aún no tengo el poder... Estoy quemado".

Ryoko levanta la mano en ese momento.

"¿Así que estás diciendo que era un ganar-ganar porque resulta que tenía un compañero de prácticas?"

Karin se apresura a interrumpir.

"¡Eso, no!"

"¿Por qué?"

"...Ryoko-san, eres más atractiva que yo."

Dice Kanji en tono de incredulidad.

"Qué, tú. ¿Te preocupa perder a Tomo por Ryoko?"

"Tío, ¿no es una preocupación legítima? Podrías estar acostándote con una chica guapa y sentirte atraído por ella".

Cogí la mano de Karin y la miré a los ojos.

"Karin. Te puedo asegurar que eso no va a pasar. Seguí pensando en ella hasta que eyaculé".

Karin se sonrojó hasta las orejas y bajó la cabeza. Luego dijo débilmente

"...yo también seguía pensando en Tomo, sin importar lo raro que lo hiciera ese idiota... Todo el tiempo."

Le tomé la palabra. Porque yo tuve la misma experiencia.

Lo que hubo entre Ryoko-senpai y yo fue simple placer, nada más impuro.

"Oye, oye, oye, deja lo de hacer el amor para cuando estéis los dos solos. Estamos

hablando de cuando seamos cuatro".

"Hora de jugar..."

Karin aún no parecía convencida.

"Diversión, diversión, diversión. Karaoke, restaurantes familiares, parques temáticos. No es diferente de ninguna de esas cosas".

"Bueno..."

Karin gruñe, arrugando el ceño. Le aprieta la mano con más fuerza.

"Karin. Te diré lo que tengo en mente".

Karin levanta la cabeza y me mira directamente.

"Creo que está bien seguir la historia de Kanzi".

Pregunta Karin con ansiedad.

"...¿Porque quieres follarme?"

"No. Quiero ser el tipo de hombre que haga madurar a Karin. Este trabajo sin duda ampliará mis valores y me hará crecer, y estoy seguro de que no haré nada que la haga sentirse insegura."

"¿Nunca?"

"Nunca".

"¿Aparte de querer?"

"Como he dicho, Karin estaba muy guapa en brazos de Kanji, así que estaba



emocionada".

"¡Oh, de verdad!"

Karin me da un puñetazo en el hombro.

"Pero seré mejor que Kanji en poco tiempo, y tendré a la bonita Karin toda para mí".

Karin agachó la cabeza, sumida en sus pensamientos.

Yo, al igual que Ryoko Kanjiwa, esperé sin palabras una respuesta.

Los dedos de Karin me acarician las uñas.

"...Vale, seré el adulto que no pierda contra Tomo."

Al oír esa respuesta, Kanji se echó hacia atrás con arrogancia, como si estuviera satisfecho.

"Oh. Úsame como trampolín y sé tan buena chica como puedas".

"No necesito oír eso de ti".

"Vale. Hagamos un trato esta vez".

Mientras Kanji decía esto, extendía su mano derecha con el dorso hacia arriba. Parece querer que los demás coloquen sus manos a su alrededor.

"¿Qué diablos son los contratos, estúpido."

"Todo depende del formato, todo depende del formato".

Cuando hice contacto visual con Ryoko, ella se encogió de hombros y guiñó un ojo.

Solo Ryoko-senpai puede detener a Kanji así.

"Yo también".

Ryoko-senpai se levantó y puso su mano derecha sobre la de Kanji.

Karin, la menos acostumbrada a su desnudez, murmura, con las mejillas sonrojadas.

"Ahora, espera un minuto... Estás siendo demasiado atrevido."

Al cabo de un momento, yo también me levanto y pongo mi mano sobre la de Ryoko.

"Es Tomo, eres tan rápido para entender."

Kanji sonríe, mostrando sus blancos dientes.

"Todavía no estoy completamente convencido, y sigo desconcertado por toda la situación. Pero pensé que valdría la pena intentarlo".

Todo lo que queda es Karin.

Aprieta la boca con fuerza y tartamudea.

"...Está bien, pero ¿por qué todo el mundo sigue desnudo?"

Kanji responde.

"A partir de ahora vas a estar mucho tiempo desnuda, así que no te preocupes, te acostumbrarás cuanto antes".

Le tendí la mano a la temblorosa Karin.

"...¿Está Tomo de acuerdo con esto?"

"No sé si este es el camino a la respuesta, pero quiero ir con Karin".

"...Sólo quiero preguntarte esto, cuando nos viste a mí y a ese idiota de Kanji haciéndolo... ¿Estabas celoso? ¿Estabas celoso?"

"Lo hice. Pensé que mi pecho iba a arder."

"¿Por qué?"

"Karin, porque estoy locamente enamorado de ella".

Respondí sin pensar.

"...¿Seguirás pensando en mí cuando estés con él?"

"Sí. Te lo prometo".

Karin suspira.

"De acuerdo".

Se levantó, con las mejillas coloradas, y puso su manita sobre la mía.

"No sé si esto me convertirá en adulto, pero si Tomo quiere ir, iré con él".

Así como las manos de todo el mundo están unidas, también lo están los corazones.

"Estamos todos desnudos, así que no hay vergüenza, ¿verdad?"

"No, me da vergüenza".

Al oír las palabras de Ryoko, Karin replica sin rodeos.

Kanji tosió y empezó a hablar con una voz que no acababa de encajar.

"En... Aunque nacimos en días diferentes..."

"¿Por qué dice "Dao Yuan Resolve"?"

Señalo.

"¿Y qué digo cuando pase esto?"

"...No sé, ¿no podemos ser normales y decir vamos, vamos, vamos?"

"Bueno, vamos con eso. Ryoko. Yo soy la mayor, así que te preguntaré a ti".

"Vale, entonces vamos a llevarnos bien, ¿de acuerdo?"

"¡Vamos, vamos, vamos!"

Después de cantar eso, Karin tenía una complicada sonrisa en la cara que decía:

"¿Qué demonios es esto?"

"¿Qué es esto..."

"No te tomes demasiado en serio. Sólo intento ponerte de humor, de humor".

"...Entonces, ¿a dónde vamos desde aquí?"

"¿Qué sentido tiene ir a la cama? Sexo, sexo".

"¿Ajá? Eso dijiste antes".

"Un joven no está acabado con un pie en la puerta; hay que llevarlos todos al

límite".

Suena a lucha de sumo.

Kanji continuó.

"Y no puedes hacerlo en lugares separados como antes. Después de todo, el intercambio debe hacerse en la misma habitación".

"¡Qué! ¡No puedo hacer eso!"

Karin atrapa la cola del caballo.

"Cállate. No dañes el trabajo en equipo".

"¡Qué pasa con el equipo!"

"Ya somos una comunidad de estudiantes en serie. Una comunidad de destino. Somos un equipo".

"No lo sé."

Karin sigue sin estar contenta con las palabras de Kanji.

Pero, a pesar de su actitud, no llega a plantar cara y se deja arrastrar por el ambiente.

"Entonces, Tomo. Ponte a mi lado."

"¿Por qué?"

"No preguntes, sólo párate".

Sacudo la cabeza ante la insistencia de Kanji, pero le sigo la corriente.

Kanji y yo estamos desnudos uno al lado del otro. Por cierto, lo digo ahora, pero es todo un espectáculo ver a todo el mundo desnudo en la habitación de Ryoko-senpai, donde solíamos pasar el rato todo el tiempo. Es todo un espectáculo, pero no se siente tan incómodo. No me siento demasiado avergonzado porque todo el mundo está desnudo.

"Bien, hagamos Felación. Karin es mía. Ryoko es de Tomo".

"De acuerdo".

Ryoko-senpai se sienta en el suelo enmoquetado y se acerca a mi cintura.

"Ahora, ahora, ahora, espera. Espera, espera, espera".

Karin intenta detenerlo.

"Oye, oye, Karin. No rompas el ritmo".

"Bueno, pero... Eso no significa que vas a... Lamer a Tomo... O algo así..."

Karin juguetea con los dedos de ambas manos, murmurando para sí misma.

"Lo siento, Karin. Felatio lo consiguió antes".

Cuando digo eso, Karin parece tan sorprendida que puedo ver la onomatopeya a sus espaldas.

"Por qué debería sorprenderme, antes lamiste el mío".

Las palabras de Kanji me golpearon como una onomatopeya en el corazón.

"Bueno, sólo lamiste la punta, y dijiste que no podías hacerlo... Así que no lo hiciste, ¿vale?".

Karin se vuelve hacia mí como para decirme que es un malentendido, pero entonces Ryoko-senpai interrumpe.

"Está bien, está bien, piensa en ello como una práctica".

"Practica..."

"Has estado practicando como Kanji-kun, para poder complacer a Tomo-kun, ¿verdad?"

"Así es, así es, juraste ser una buena chica, usando mi polla como trampolín, ¿verdad?"

"¡Yo no juré eso!"

Mientras hablamos de eso, Ryoko-senpai se lleva mi pene no erecto a la boca.

"Mira, te ha comido la polla Tomo, Ryoko, porque has estado balbuceando".

La onomatopeya vuelve a golpear la espalda de Karin. Ya era un desastre grogui, pero su voluntad de perder la empuja a luchar de nuevo.

"Ja, puedes hacerlo... Hazlo".

Karin se arrodilla frente a Kanji.

"¡Pero por qué estás ya un poco de pie!"

"No, vi a Ryoko chupándole la polla a Tomo y me excitó... Ryoko, creo que es más erótico que cuando tú me lo haces a mí."

"Tomo-kun es un principiante, así que deberías ser suave con él, ¿verdad?"

"Quiero que seas así de meticuloso cuando me lo hagas".

"Sí, sí."

A primera vista, parecen mantener una conversación informal, pero me doy cuenta de que ambos están nerviosos. Él también lo estaría. No importa cuánto tiempo lleven juntos, es difícil mantener la calma en una situación así.

Y cuando vi a Ryoko-senpai mordirme el pene de cerca, parecía cierto que estaba excitada.

El falo de Kanji, hinchado sin tocarlo, era tan grueso y macizo como un boniato.

"¡Me estoy poniendo así de grande otra vez!"

Karin frunce el ceño como si se hubiera encontrado con un enemigo.

"Toma, chúpala también".

"...es decir, dijiste que no sabías cómo hacerlo."

"Yo te enseñaré, sólo inténtalo".

Karin me mira. Yo también miro a Karin mientras recibo una felación de Ryoko-senpai.

"...Tomo, no mires a Tomo."

Digo con un mohín. Mi corazón empieza a latir con fuerza al pensar en esos labios besando el pene de otro hombre.

"Oh, vale... Lo siento."

Cuando bajé la mirada, vi a Ryoko-senpai lamiendo el frenillo de su pene con la



lengua bien extendida.

"... Eres un poco demasiado picante, ¿no es así, eso. "

Sonrojada, Karin pregunta a Ryoko en voz baja.

"Esto es normal, y mira..."

Me acaricié el glande del pene completamente erecto con el dedo.

"El hijo de Tomo-kun también es feliz, ¿verdad?"

Karin se mordió el labio inferior y me lanzó una mirada acusadora. Junté las manos y me disculpé.

Kanji me ayuda con eso.

"No juzgues. Ryoko es buena en la fela, así que cualquiera puede serlo. Así que, ¿vale? Piénsalo al revés. Si robas la técnica de Ryoko y la aprendes, puedes hacer que Tomo se ponga así de dura".

Como si nada, Karin se pasa un mechón de pelo por detrás de la oreja y se encuentra cara a cara con el pene palpitante de Kanji.

"¡Lo sé!"

"Primero, lame cuidadosamente tu glande aquí y allá..."

"¡Lo sé!"

Karin dejó de lado las palabras de Kanji y se dedicó directamente a aprender el felación de Ryoko, que estaba a su lado.

"Bueno, si aprendo de Ryoko, lo aprenderé rápido".

Kanji comprendió la actitud de Karin.

Ryoko-senpai es una persona muy cariñosa, así que cuando siente la mirada de Karin sobre ella, suelta una risita, y luego comienza lentamente a realizar de nuevo la felación desde el principio, como si quisiera imitarla.

Primero, besa el glande.

"¿Esto, así? Juk, Juk, Juk".

Los labios de Karin tocaron el glande de Kanji. Mi corazón salta con un ruido sordo.

Ryoko-senpai nos enseña cómo hacerlo en la práctica.

"Sí, meticulosamente. No con mucho cariño, sino con amistad".

"No he tenido más que disgustos con este bastardo... Bueno, Juk."

A pesar de sus quejas, imita los besos genitales de Ryoko.

"¿Se siente bien?"

Dice Karin, sin comprender.

"Bueno. Tomo está contento con eso".

Al oír eso, Karin pellizca la pantorrilla de Kanji.

"No tengo que decir el nombre de Tomo... Juk... Cheurub..."

"Por cierto, tus labios son finos. Se sienten completamente diferentes a los de Ryoko. ¿No crees?"

Kanji me pregunta.

"No, porque nunca he tenido uno de esos de Karin."

"Oh, sí... Lo siento."

Karin no dijo nada y le dio una palmada a Kanji en la rodilla.

Pero el sentimiento que llena mi corazón no es de inferioridad ni de celos porque Karin nunca haya recibido una felación. Mis ojos se fijaron en Karin, que estaba justo a mi lado, besando el glande de Kanji, pausadamente.

"Quiero decir, no me mires demasiado..."

Karin nota mi mirada y agacha la cabeza avergonzada.

"Ahora, como pareces avergonzado, te taparé los ojos con mi polla. Jajaja".

Fiel a su palabra, Kanji cubre los ojos de Karin con ese maravilloso falo que parece una patata dulce.

"¡Suéltame!"

Como quien bate a una mosca, Karin le dio un manotazo desde arriba.

"¡Duele, perra!"

El pene erecto sube y baja con un movimiento rítmico.

"Karin-chan. Deberías ser más amable con ella."

Ryoko mira a Karin con una sonrisa amarga.

"Es todo lo que necesita, tiene músculo en la cabeza".

"Idiota, así es como suelo hacer feliz a Ryoko. Si no puedo usarlo por tu culpa, eso entristecerá a Ryoko."

Karin se tragó con fuerza su enfado y se disculpó mansamente ante Ryoko.

"Lo siento."

"Está bien, Kanji-kun necesita que abusen de él para excitarse, así que vamos a lamerlo esta vez".

Dilo y pon tu lengua en mi pene. Hurga en el frenillo peneano y en el cuerpo del glande, y a veces en el orificio uretral.

Bajo su hábil técnica lingual, me encontré tensando involuntariamente todo mi cuerpo de placer.

"...Tomo... ¿Te encuentras bien?"

"Meh, lo siento."

"...realmente no necesito disculparme."

Incluso mientras dice esto, Karin parece un poco melancólica.

"Ahora, ahora. No te mueras, sólo imita y practica, así podrás hacer feliz a Tomo más tarde."

Kanji anima a Karin.

"...lo sé sin que me lo digas."

Karin pasó su lengua por la parte correspondiente del eje de Kanji, igual que había hecho Ryoko. Cuando la saliva de Karin cubrió el falo de Kanji, un brillo

resplandeciente lo rodeó.

Estaba muy triste mientras lo veía.

Me cambiaría por Kanji sin pensármelo dos veces, y aunque Ryoko-senpai es la mejor mujer y la que más placer puede darme, soy el único que puede beneficiarse de los servicios de Karin.

Al mismo tiempo, había algo hermoso en Karin lamiendo el pene de Kanji.

Cuando lucho contra estas contradicciones, siento que me invade un calor que las disipa de una vez por todas.

"Ugh... Whoa."

Ryoko-senpai se metió mi pene en la boca.

El calor de su boca no cambiaba y el deslizamiento de la lengua me hipnotizaba.

Cheopuck Cheopuck, Cheopuck Cheopuck.

"...demasiado picante."

A mi lado, Karin camina hacia atrás. Puedo oír los latidos de su corazón hasta aquí.

"Ugh... Me pregunto si podré meterme algo tan espeso en la boca".

"Está bien, puedo hacerlo si tú lo dices".

"Tú cállate".

Sin mirar siquiera la cara de Kanji, Karin abrió de par en par aquella boquita y se llevó el glande a la boca.

"Mmm... Mmm."

En ese momento, creo que ya estoy luchando.

"Karin-chan. No exageres al principio, sólo ve tan lejos como puedas".

A mi lado, Ryoko-senpai me pasa la mano por el pene, dándome consejos. Karin asiente y empieza a mover el cuello hacia delante y hacia atrás, despacio pero con seguridad.

"Ugh... Ugh... Ugh."

Ding...ding...ding...ding...ding...

Los labios de Karin se deslizan por el grueso eje. No hay ritmo, sino un obscuro sonido acuoso.

"Envuélvelo bien alrededor de tu lengua".

"Mmm."

"¡Me duele, no lo hagas!"

"Mmm."

Karin respondió amablemente a las palabras de Kanji, y parecía estar haciendo mejoras a Felatio según las instrucciones.

Kanji está sintiendo el calor de Karin, a quien ni siquiera conozco. Me da tanta envidia que quiero enjambrarla.

Pero esta vez, Ryoko-senpai se lo estaba llevando suavemente a la boca, y mis celos se derritieron con su lengua deslizante y el placer de ser chupado por ella.

Juup, Juup, Juup, Juup, Juup.

Como era de esperar, Ryoko era mucho más hábil en la felación que Karin. Dejó escapar un gemido involuntario.

"Ugh, Nngh."

Al oír la voz, Karin aprieta las manos sobre el regazo y, como si resolviera algo, realiza una felación en Kanji.

Cheopuck Cheopuck, Cheopuck Cheopuck.

"Oh, eso se siente bien, eso se siente bien, eso se siente bien".

"¿En serio?"

"Ohhh. Me aseguraré de eso. Haz más ruidos sucios mientras estás en ello".

"¿Qué es un sonido sucio?"

"No hay respuestas reales. Ryoko. Muéstrame."

Ryoko-senpai, con mi pene dentro de su boca, hizo la señal de OK con el índice y el pulgar de una mano. Luego frunció las mejillas para aumentar la succión y arqueó el cuello.

Chuuppong, Chuuppong, Chuuppong, Chuuppong.

"Uugh."

Sus genitales se derriten y su espalda se arquea ante el placer de ser succionada.

Kanji me mira con una expresión de desconcierto en la cara, y luego dice bromeando un poco.

"Santo cielo. Estoy saboreando el corazón de mi Ryoko..."

Está celoso de haber sido el primero en sugerir el intercambio.

El falo de Kanji, que antes estaba desbocado, erige un poste azul con un ruido sordo.

"Porque cuando se lo hago a Kanji, lo hago con especial cariño".

Karin repite las palabras.

"Con amor especial... Con..."

"Eso es, Karin. Eres lo que eres, y cuando se lo haces a Tomo, lo haces como amante, con toda tu fuerza y amoroso servicio; y para mí, eres lo que Felación hace a un conocido problemático".

Karin hace un pequeño gesto de aprobación e imita la succión y el empuje pélvico de Ryoko.

Cheurub, Pong, Cheurub, Pong, Cheurub, Pong, Cheurub, Pong, Cheurub, Pong.

Kanji hace un ruido de éxtasis.

"Ah, eso. Eso se siente bien".

Una felación sincera, aunque no cariñosa, de Karin. Se me pone la erección más dura de envidia. Y entonces es chupada por Ryoko-senpai, y lamida por la lengua de Ryoko-senpai. Una estremecedora sensación de derrota, y el placer de la sumisión.

Cuando Karin estaba a punto de continuar con su felación, retiró la boca y se pasó el dorso de la mano por la boca manchada de babas.



"No puedo soportarlo más."

"¿Qué?"

"Yo también quiero lamer la de Tomo".

En cuanto gira su cuerpo hacia mí, acerca su cara a mi entrepierna y me mira con los ojos entornados.

"En realidad, he querido hacer esto por Tomo desde hace mucho tiempo."

Como en respuesta, Ryoko retiró su boca de mi pene, lamiendo sólo la raíz, liberando el glande.

Dice Ryoko, besando la base del palo.

"Ahora, Karin-chan. La polla de Tomo-kun también está tiesa porque quiere ser lamida por Karin-chan."

"Te mostraré los frutos de tu trabajo".

Me besa el glande e inmediatamente empieza a lamérmelo. Todo tipo de sensaciones me invaden el cerebro.

Tu enamorada, tu amante, pone sus labios sobre tu pene y lo lame. La sensación es tan abrumadora que sientes un hormiguelo en la espalda y todo tu cuerpo se pone rígido.

"Karin-chan. Besar es bueno si lo cambias a veces y lo haces pegajoso, así".

Jjook.

Ryoko-senpai aprieta con fuerza la raíz de mi pene. Ella también es asaltada por

una sensación dichosa.

"¿Así?"

Luego, imitando a Karindo, cierra la boca, presiona firmemente sus labios contra mi glande y aprieta con fuerza.

Jjooooook.

Mi corazón ya estaba a punto de ascender cuando mi pene fue amado por dos personas al mismo tiempo. Una dicha indescriptible. Incluso después de eso, los dos lamieron mi pene aquí y allá.

"Este lugar donde orinas, se llama orificio uretral, y puedes pincharlo con la punta de la lengua".

Siguiendo el consejo de Ryoko, Karin lo lame. Luego me mira y me pregunta.

"...¿Se siente bien?"

Asentí, lleno de satisfacción. Kanji, por alguna razón, también asentía con la cabeza.

"Karin. Has hecho un gran trabajo usándome como trampolín, y por cierto, Tomo, me encantaría tenerte doblemente follada, y también me encantaría que me lamieras al mismo tiempo, ¿eh?"

Karin sigue mirándome y lamiéndome, como si no oyera la voz de Kanji.

Cuando la suave lengua de Karin sondeó su orificio uretral, gimió ante la indescriptible estimulación, para su deleite, y sonrió.

"Tomo. Tu cara se ha quedado completamente en blanco".

"Porque se siente bien".

"Cooperac, ¿estás fuera?"

Ryoko-senpai, que está lamiendo mi palo de carne a mi lado, me ofrece consejo.

"Chúpala".

"¿Qué? ¿Esto?"

Dos personas parlotean alegremente en mi ingle. Una ligera brisa procedente de sus bocas me hace cosquillas.

"Oye. ¿Cuánto tiempo vas a dejarme solo?"

Kanji está haciendo círculos con la cintura, haciendo girar su pene erecto como una hélice. Karin sonrío y habla con Ryoko, luego le da un manotazo como si fuera un mosquito.

Y Karin sacó sus labios, justo en mi glande.

Chup.

Succiona el líquido preseminal de la uretra. Una agradable corriente eléctrica recorre tu cuerpo.

"Ay..."

Gimo de éxtasis, y Karin sonrío con orgullo.

"Cooper Fluid de Tomo, me lo bebí."

"¿No sabe raro?"

"No. Para nada. Ehehe."

Ryoko observa nuestra conversación con una sonrisa en la cara.

"Ustedes son tan lindos."

Mientras decía eso, me dio un beso de lado en el pene.

Sólo hay una persona en la sala y está frunciendo el ceño.

Derecha. Kanzida.

"¿Y yo qué? ¿Cuánto tiempo voy a tener que estar ahí de pie con cara de mierda?"

Mientras Karin ignora por completo el enjambre de Kanji, absorta en su servicio a mí, Ryoko-senpai se encoge de hombros como si no pudiera evitarse.

"Karin-chan. Lo siento, pero ¿puedes jugar también contra Kanji-kun?"

"...Ugh."

Ryoko-senpai intenta convencer a Karin, que frunce el ceño descaradamente. Karin me pregunta con una mirada de disculpa.

"...Lo siento, es un príncipe y el gorila es un poco ruidoso..."

"Sí. No pasa nada".

Mientras acaricio la cabeza de Karin, Kanji se une a la conversación desde un lateral.

"Guarda esos gestos cariñosos para cuando estés solo, cuando tengas una relación normal. Esta vez, somos cuatro, ¡y no está bien meterse con uno de los miembros!".

"Sí, sí, sí. Vale."

Karin se vuelve de nuevo hacia Kanji.

"Lo siento, Tomo-kun, dame un minuto."

Ryoko-senpai también me dijo eso y se acercó a Kanji.

"Vamos, vamos. Tengo el fluido de Cooper."

Karin responde sin rodeos, como si su anterior ternura hubiera sido una mentira. Incluso su forma de lamer es un tanto profesional.

"Y qué. Límpiate con las manos".

"De niños dormíamos la siesta en el mismo edredón y hacíamos pis juntos".

"Tú sólo te measte encima, yo fui la víctima de los daños causados por el agua".

Desde un lado, Ryoko-senpai intervino. Literalmente desde un lado, mientras lamía los testículos de Kanji.

"Ahora, ahora. Karin-chan, por favor entiende los sentimientos de Kanji-kun. Aunque parezca así, Kanji-kun probablemente quiere decir que quiere hablar con Karin-chan como solían hacerlo, ¿verdad?"

Nunca lo había oído. Kanji ladea la cabeza, un poco perplejo ante la respuesta.

Karin tenía una expresión similar.

He oído que eran como hermanas mayores cuando eran más pequeñas. El hecho de que sigan discutiendo cada vez que se ven es una prueba de lo unidas que están, pero siempre me he preguntado si podrían ser más amables la una con la otra.

Tal vez tuviera razón, y Karin aceptó, aunque con cierto temor.

"...Vale, lo limpiaré. Su cooferac. "

"...Gracias."

Dos personas hablando de algo.

Acerca los labios al orificio uretral, como hizo Karin conmigo, y haz un ruido audible para extraer el líquido preseminal.

Siento un golpe sordo, como una bofetada en la nuca, y está claro que está celoso de la vista.

Pero si pudiera mejorar la relación entre ellos dos, me alegraría.

Con esta mezcla de sentimientos observo los acontecimientos.

Karin gorgoteó y tragó el preseminal.

Al cabo de un momento, Karin frunció el ceño y le sacó la lengua.

"¡Chuurp! ¿Qué pasó con tu fluido preseminal, tu polla no está podrida!"

"¡No es como el de Tomo!"

"¡Sabe a basura!"

"¡Tu lengua debe ser una basura, ni siquiera puedes saborear mi superlativo Líquido preseminal!"

"¡Qué!"

"¿Qué es qué?"

Sí. Bueno, esto servirá. Pongo cara de aprobación. Ryoko-senpai hace lo mismo. En realidad, esto es parte natural de la relación entre Kanji y Karin, una señal de amistad.

"Chet". Has jodido totalmente a un tipo doble que ya es difícil de atrapar una vez. Bueno, no importa, dividámonos en cuatro y luchemos".

"¿Qué quieres decir con elegir un bando?"

"¿Qué quieres decir con que tienes sexo aparte, como dijiste?"

Al oír esto, Karin se pone rígida. Por su actitud, estaba claro que no iba a hacer nada al respecto.

"¿Seguro que quieres hacer esto?"

Kanji empuja el hombro de Karin mientras ésta tropieza hacia atrás, enviándola hacia la cama.

"A partir de ahora, es real".

Al contrario que Karin, que parecía haberse comido un gusano, Kanji estaba de buen humor.

Un paso demasiado tarde, Ryoko-senpai tira de mi mano.

"¿Nos vamos?"

En la cama, Karin y Ryoko se tumban una al lado de la otra, mirando hacia arriba.

"Esto me pone nervioso".

Ryoko no parecía nerviosa en absoluto, pero lo decía por consideración a Karin.

"Más que nervios... Es sólo una sensación extraña, pero..."

La mirada de Karin se desvía hacia el cuerpo de Ryoko que yace a su lado.

"¿Qué pasa?"

"...No, Ryoko-san, estás en gran forma..."

"Karin es más delgada".

"Aún así, los hombres prefieren un cuerpo como el de Ryoko. Incondicionalmente."

"Supongo que depende de la persona. A Tomo-kun definitivamente le gusta más Karin-chan. ¿No crees?"

De repente, una flecha viene volando hacia mí.

"Claro".

Respondí inmediatamente con expresión seria. Ciertamente, la figura sofisticada y glamurosa de Ryoko-senpai es algo que encantaría a los hombres. Pero aunque todos los hombres del mundo eligieran a Ryoko-senpai, a mí me gusta Karin.

Al oír mi obvia respuesta, Karin pareció un poco aliviada.

"Definitivamente elegiría a Ryoko".

Kanji se defiende.

"Ahaha. Gracias".

Kanji se agachó y Ryoko levantó la cabeza para darse un beso de costado. Karin y



yo nos miramos sorprendidas, pues era la primera vez que las veíamos besarse.

Despreocupado por nuestra agitación, Kanji hace avanzar la historia.

"Uy. Este no es el lugar para hacer el amor, así que pasemos al intercambio de parejas".

Ryoko está tumbada en el lado izquierdo de la cama y Karin en el derecho.

"Menos mal que la familia de Ryoko es rica. Una cama individual habría sido estrecha y nos habría echado a Tomo y a mí".

La cama de la habitación de Ryoko era un poco grande para lo que era. Incluso con dos personas acostadas en ella, no parece tan estrecha.

Kanji saca un condón del cajón del escritorio de Ryoko, como si fuera su propia habitación, y me entrega uno.

"No importa lo cerca que estés, tienes que ser educado".

Dice, sonriendo fríamente, como un chico de béisbol de instituto.

"Kanzi-kun, no tengo familia en casa, y acaba de comprar una caja enorme de condones y los ha puesto en mi escritorio, ¿no crees que es demasiado?".

"Deberían condenarte a muerte, qué te crees que es el cuarto de una chica".

Mientras nos poníamos los preservativos, las chicas charlaban animadamente en la cama. Ryoko parecía estar hablando con Karin, intentando ayudarla a relajarse.

"Vale, vale. Allá vamos. Tomo y yo, ambos condones igualmente negros."

A pesar de mis palabras, el costado de Kanji estaba claramente hinchado y casi transparente.

Kanji se sienta rápidamente en la parte inferior de Karin. Pero Karin no abre su entrepierna. Sin embargo, su coño está a la vista, por lo que parece que puede insertarse tal cual.

Parece que se resiste a abrir su entrepierna a otro hombre delante de mí. Yo también estaba incómodo estar en una posición superior con Ryoko delante de Karin.

"Tomo. Qué estás haciendo, ven aquí."

Como para apartarme, Kanji dice.

¿De verdad debería estar teniendo sexo con Ryoko justo al lado de Karin? Parece tan poco realista que mi cuerpo no se mueva.

Mientras estoy inquieta, Kanji le da a Karin una ligera palmada en la rodilla de la que se agarra para salvar la vida.

"Rápido, abre las piernas. No eres virgen".

"No."

"Intentas obligarme a abrir las piernas, eso parece una violación".

"...¡No delante de Tomo!"

Gira la cara e hincha las mejillas.

Kanji se encogió de hombros, como si no tuviera elección, y pasó los dedos por el coño expuesto de Karin.

"Kukuku".

Kanji se ríe.

"Estás mojada. ¿Te mojaste haciendo Pella? Tienes un lado lindo".

Karin se sonrojó hasta las orejas. Como para tranquilizarla, Ryoko-senpai reprendió a Kanji.

"Eh, tú. No puedes intimidar así a una chica".

"No lo intimidé. En realidad fui amable con él. Mira."

Los dedos de Kanji acarician la zona localizada de Karin.

"Ugh."

Los hombros de Karin se crisparon.

"Ya que tienes las piernas tan juntas, este lado debería estar así".

Kanji le tocó el coño unas cuantas veces, dejando que sus jugos empaparan sus dedos, y luego le introdujo los dedos en la vagina.

"Ew, bastardo, ¿qué estás haciendo ..."

"No te preocupes. Te haré sentir tan bien como antes".

El dedo de Kanji entra y sale, y la abertura vaginal de Karin gorgotea. Los dedos de Kanji apuntan expertamente a su punto débil, y los labios de Karin se aprietan formando una línea apretada, pero se le escapa un bufido.

"Mmm, ahh... Mmm, mmm, mmm... Ha, ah..."

En esa fracción de segundo, la fuerza abandonó su cuerpo y las piernas de Karin se abrieron de par en par.

"1 Punto arriba."

Incluso mientras dice esto, Kanji no saca sus dedos de las entrañas de Karin.

El dedo de otro hombre en la vagina de mi amante. Al verlo de cerca, sentí como si alguien me apretara el corazón.

"Eres fácil de detectar. Debilidad".

Mientras lo hace, Kanji mueve la muñeca de un lado a otro.

"No, ah, ah, ah, ah... Whoa, ugh, haat..."

Karin se tapó los ojos con la mano izquierda y la boca con la derecha, pero lo que sentía era tan claro como el fuego, y los sollozos que se le escapaban eran tan dulces como el chocolate.

"No, eh... Ah, ah, ah... Ugh, ugh, ugh, ugh."

Pronto, los dedos de Kanji se cubren de espuma blanca. Es la prueba de que la leche de Karin no ha dejado de fluir.

La cabeza me da vueltas y estoy mareado.

Mi Karin.

Tu propia Karin.

No se me ocurría nada.

"Vamos, Islas Tomo."

Siguiendo el ejemplo de Ryoko-senpai, entré entre sus entrepiernas.

"Tomo-kun también me toca".

Me sonrío, tratando de tranquilizarme.

Dijo Kanji con desaprobación desde un lado, haciendo que Karin jadeara.

"Eso es peligroso. Ahora que veo a Ryoko flirteando con Tomo, estoy ridículamente celosa".

"Kanji-kun dijo que quería hacer esto, y estoy molesta porque está acariciando a Karin-chan".

Mientras hablamos, Ryoko-senpai me coge la mano cariñosamente.

"¿Qué te parece? Yo también me mojé un poco haciendo felaciós".

Y me lleva la mano a su coño. Su suave coño está ligeramente húmedo. No puedo resistir la tentación y toco su regordete y resbaladizo montículo.

"Hmmm..."

La acaricié tan suavemente como pude. A mi lado, Kanji manosea a Karin hasta que ella emite un fuerte sonido acuoso.

"Estoy tocando la de Ryoko Tomodo".

"...No lo digas... Eso es... Haaat, ugh, Haaat, ugh."

"¿Esto es un punto G?"

"No sé... Algo así".

"Haré que salga agua por un agujero".

"Bueno, qué es, no sé... No me gusta".

"En realidad no da miedo".

El movimiento de la muñeca de Kanji es acalorado. No sólo se frota las manos. Hay una técnica que no puedo entender.

"No, no, no, no... Algo extraño está saliendo... Creo que está saliendo..."

La cintura de Karin se elevó lentamente, su expresión oscilaba entre el placer y la ansiedad.

"No, tengo miedo de algo... ¡Aaah, aaah!"

La cintura de Karin rebotó.

"¡Ugh!"

Con una voz recubierta de vergüenza, el coño de Karin expulsó un chorro de líquido transparente.

"No, no, no, ¿qué?"

Karin frunce el ceño avergonzada. Aun así, Kanji no detiene su mano.

"Porque aún no ha salido".

Shoo, shouu, chuuurb.

Miro fascinado las gotas de agua. Karin se da cuenta de mi mirada y me tiende las palmas de las manos.

"¡No, no, no! ¡Tomo, no mires!"

Una voz desesperada, impulsada por la ansiedad. Mi pene está erecto, listo para exhalar fuego.

Al cabo de un momento, Kanji detuvo su mano. El culo de Karin estaba empapado del agua que acababa de chorrear.

"Wahaha. ¿Esto es lo que conseguí por mear en tu edredón hace tantos años?"

Kanji se ríe ligeramente y sigue adelante.

"¡Tonto, tonto, rómpete la polla!"

Karin forcejea y patalea, pero Kanji no se mueve y me mira.

"¿Estás listo? Vamos a ponerlos en uno, dos y tres al mismo tiempo."

Asentí con la cabeza, estupefacta pero indiferente.

Cuando vuelvo la vista a la cama, Ryoko está acariciando el pelo de Karin, tranquilizándola.

"Eso es demasiado, ¿no? Te voy a castigar más tarde."

"Eso es tan malo, ese bastardo. Realmente..."

El agujero vaginal de Ryoko-senpai estaba suficientemente húmedo. Pero no tenía valor para meter los dedos en los genitales de otra mujer delante de Karin.

No, no, no. ¿Qué pasa con mis dedos? Voy a meter mi pene a partir de ahora. Se anima mentalmente.

"Bien, ¿están listos?"

Pregunta Kanji mientras aprieta su gran falo contra el coño de Karin.

Karin no dijo nada y se apartó de Kanji, mientras Ryoko hacía el signo de OK con el dedo.

"Bien, Tomo. Allá vamos."

Yo también, a instancias de Kanji, presiono mi glande contra la abertura vaginal de Ryoko. Ahora ni siquiera puedo permitirme estar nervioso. Estoy siendo arrastrado por un torrente de tiempo.

Kanji esboza una sonrisa infantil e inagotable y levanta tres dedos.

Comienza la cuenta atrás.

"Uno".

¿Eh? ¿De verdad tengo que estar al lado de Karin y convertirme en uno con Ryoko?

"Dos".

¿Y Karin y Kanji están teniendo sexo delante de mis ojos?

"¡Tres!"

Ya no tengo tiempo para pensar en ello. Algo invisible empujó mi espalda.

Era una marea inmensa, irresistible para el individuo, parecida al destino, por decirlo suavemente. También se pensaba que era un parteaguas en la vida.

"Uy..."

"...Mmm."



Al mismo tiempo que me envolvía de nuevo en el calor de Ryoko, Kanji apuñaló a Karin.

"Esa fue una entrada más suave que la última vez. Realmente tienes un coño apretado".

"...Cállate. Cállate."

"Oye, no sigas mirando hacia otro lado, mira esto. La polla de Tomo está dentro de Ryoko."

"...no me gusta, nunca lo veo".

Kanji mira fijamente las ataduras de Ryoko.

"Tío. Es jodidamente excitante. Supongo que soy un tipo de Netorare".

Ryoko-senpai se sonroja, pero le dedica a Kanji una sonrisa burlona.

"¿Quieres que te engañe entonces?"

"Ni hablar, sólo jugamos los cuatro con Tomo y Karin, así que nos mantenemos cuerdos".

En medio de esta conversación, echo un vistazo a la unión de Kanji y Karin. Sólo puedo hacerlo porque Karin tiene la cara vuelta. Si me hubiera estado mirando a la cara, no lo habría visto.

El falo de Kanji, más grueso que el mío, empuja contra los labios de Karin, que no han cambiado desde que era virgen, y los separa. Como dijo Kanji, la vagina de Karin es muy estrecha, y no puedo creer que una lanza de carne tan grande esté incrustada en un lugar así. El orificio vaginal de Karin parece estar gritando constantemente.

Pero la expresión de Karin no muestra ningún signo de dolor.

Más bien parecía que intentaba desesperadamente contener una expresión de éxtasis.

"Bien, movámonos."

Kanji me dice.

"Vamos uno dos, uno dos."

A juzgar por las alegres sonrisas, parece que estamos a punto de tener una práctica de salto de cuerda en grupo.

Kanji agarra ambas rodillas de Karin. Seguí su ejemplo.

"Allá vamos. Uno dos, uno dos."

Me muevo al compás del canto de Kanji.

"Ah, ah, ah, ah, ah."

Ryoko-senpai entrecierra los ojos avergonzada y emite un dulce sonido.

"...ugh, ugh, ugh, ugh, ugh."

La voz de Karin es diminuta, casi inaudible a menos que escuches con atención.

Le dice Kanji a Karin, que sigue con la cabeza girada hacia un lado.

"Eh, mira. La polla de Tomo pistoneando, es tan jodidamente erótico."

Sin malicia, pero sin consideración. Debía de ser así con todo desde niña. No me extraña que Karin hubiera ido acumulando resentimiento hacia Kanji.

"...creo que lo veo, idiota."

En cambio, Ryoko se disculpa.

"Lo siento, por favor, no te enfades".

Con eso, apretó cariñosamente la mano derecha de Karin con la izquierda. Luego continuó.

"Y, estoy seguro de que estarás bien, Tomo-kun piensa que Karin-chan es linda".

Luego colocó la mano derecha que le quedaba encima de mi mano izquierda, que sujetaba su rodilla. Puedo sentir la ansiedad de Karin irradiando a través de mis manos.

Enderecé la espalda y dije.

"Karin. Te lo prometí antes. Karin siempre será lo primero para mí."

Karin saca los labios en un mohín.

"...de todas formas no tengo un cuerpo como el de Ryoko."

"Para mí es más que suficiente, me desborda".

Noto que el enfado de Karin se disipa un poco. Ryoko-senpai también le sonrío cariñosamente. Pero es nuestro Kanji quien añade una palabra inútil en esos momentos.

"Aún así, creo que Ryoko es la que tiene mejor tacto, ¿no crees?"

"Bueno, no había pensado en eso".

Y Ryoko-senpai se une a la diversión.

"¿Qué? ...no me siento bien?"

"No, se siente bien, pero no, es sólo... De todos modos, ¡Karin es la mejor!"

Desesperado, declaro en voz alta.

"No metas a Tomo en problemas por decir algo tan ininteligible".

Kanji sacude violentamente las caderas mientras habla en broma. Las vibraciones que se producen a mi lado me sacuden por toda la cama.

"¡Ah, Ah, Ah, Ah, Ah!"

Karin, que debía de estar sensibilizada por el agua, chilló de frustración.

"Perra, ¿por qué no te disculpas por usar un montón de palabras?"

"Por qué, agh... Decirte eso, agh, ugh... Ah, agh, agh, agh... Se supone que yo... Ugh, hmm, whoa, ugh."

"Hablaba en nombre de Tomo."

"No, no estaba pensando en eso".

"¿Ah, sí?"

Cuando se lo señalé de reojo, Kanji detuvo obedientemente sus alocados movimientos de pistón.

Karin respira con dificultad, la frente perlada de sudor y los hombros agitados.

"Bien, hagamos otra vez el movimiento de cintura con el mismo ritmo: uno, dos,

uno, dos".

Kanji va delante, contoneando las caderas. Yo balanceaba la cintura, intentando no quedarme atrás.

"Ah, ah, ah, ah, ah, ah."

Karin ya da muestras de impaciencia, cierra los ojos con fuerza y suelta un nuevo grito.

"Haa, hang, haa, ha, ha".

Ryoko-senpai suspira, pero entonces abre los ojos y ve a Karin así.

"Karin-chan es mona".

"Bueno, no digas eso".

"¿Qué? Es mono, ¿verdad, Kanji-kun?"

"La verdad es que no. Es un aguafiestas comparada con Ryoko".

"¿Ja? Porque eres el más infantil de los cuatro".

"¿Quieres que vuelva a enseñarle a tu cuerpo lo crecida que es mi polla?"

"¡Tomo es cien veces más maduro!"

"Como dijo Karin-chan, la polla de Tomo-kun tiene una forma muy erótica".

Culpo a Ryoko-senpai.

"Vas a perder tu aprendizaje, así que para."

La cara de Kanji palidece mientras golpea a Karin en el costado.

"Tal... Ryoko... ¿Estás diciendo que te gusta Tomo más que yo?"

"Ah, ah, ah, ah, ah."

Mientras la unión de Kanji y Karin emite un chirriante y obsceno sonido de fricción, Ryoko-senpai le saca la lengua.

"Kanji-kun, por supuesto."

"...Gracias a Dios~."

Kanji se siente realmente aliviado, pero no deja de mover el pistón.

"Agh, vale, ahí, agh, agh, agh".

Pregunta Ryoko a una gimiente Karin.

"Karin-chan también es la favorita de Tomo-kun, ¿verdad?"

"Da, por supuesto... Agh, Haaat, agh... No allí, hangh ... Agh, Bi, bien, allí, agh ".

"Suenas muy bien, pero suenas muy poco convincente, y tienes el coño muy apretado. Sigue el ejemplo de Ryoko".

"Eso, suena, ahhhh, Si, ha... Intenté... Aaah, aaah, aaah♡"

Karin jadea como una mujer, y mientras estoy distraído con ella, Kanji me habla.

"¿No piensa Tomo lo mismo? ¿Se siente Ryoko mejor?"

Aparentemente, estaba contoneando mis caderas, casi inconscientemente atraída por Kanji. Mis partes y las de Ryoko-senpai también se estaban poniendo blancas



Ryoko-senpai sonríe aún más feliz.

"S . Es Tomo-kun. Karin-chan,  has oído eso?"

Te quiero "

Esta vez me vuelvo hacia Karin. Karin me mira avergonzada.

"Karin. Como prometí, he estado pensando en Karin, una y otra vez".

"Ugh, s ... Yo también... Seguía pensando, Tomo... Agh, hipo."

Kanji mueve las caderas y asiente en señal de agradecimiento.

"Vuestro amor es real después de todo. Estoy orgulloso de mí y de Ryoko por jugar a Cupido".

" Qu  te pasa, engreído...  Ay!"

"Somos los que te empujamos a tus espaldas para que confesaras a Tomo, y solíamos reunirnos en esta habitación a menudo para reuniones tácticas entre los tres".

Fuera cierto o no, Karin mantuvo la boca cerrada y no discutió.

"Te echo de menos~".

Ryoko-senpai también menea los pechos y sonríe ampliamente mientras escucha las reminiscencias.

Incluso mientras charlábamos, era evidente que estábamos teniendo sexo.

Como prueba, los cuerpos de todos estaban cubiertos de sudor.



"Y ahora somos cuatro teniendo sexo, quién sabe qué va a pasar, wahaha".

Kanji sonrío alegremente y, de repente, me mira.

"¿Eh? Tomo. No tienes cara de sobra. ¿Crees que te vas a enfriar?"

Tu comentario da en el clavo y me da escalofríos.

Introducir y sacar el pene sin estar preparado cerca del techo del coño de Ryoko-senpai, que está tachonado de innumerables bolitas, hará que eyacules, aunque no tardes mucho.

"Aguanta. Terminemos esto juntos".

Kanji lo dijo con la sonrisa fría de un estudiante de educación física, pero yo ni siquiera pude contestarle.

"¿Qué, se supone que debo dormir con Kanji?"

Al oír mis divagaciones, Karin y Ryoko regañan a Kanji al mismo tiempo.

"¿Por qué debería Tomo estar en tu calendario?"

"Tomo-kun puede ser tacaño cuando Tomo-kun quiere ser tacaño."

Mientras todos gritaban sus objeciones, Kanji parecía abatido.

"Qué demonios, sólo quería ir con todos".

"Eso es mucho pedir".

"No, no. Mi ambición es que los cuatro lleguéis al clímax al mismo tiempo. Bueno, es vuestro primer día, así que no es mucho pedir. Vale, bien, entonces al menos dejad que Tomo y Karin vengan conmigo".

La reacción de Karin es inmediata.

"¡Qué, qué, no hagas una estupidez!"

Ryoko sonríe amargamente.

"¿Te importa o no..."

"Vamos, deberías ir con Tomo."

"¡Eso significa que no quiero ir a tu polla en primer lugar!"

"No lo hagas. No te pases. Hay muchas mujeres en el mundo a las que les encantaría ser empaladas por un príncipe, pero no pueden".

"¡Qué tontería!"

"Muy bien, Tomo. Déjame esto a mí. Tú azotas cuando quieras azotar".

Dijo Kanji y se puso en posición de pistón.

"Espera, espera..."

Es imposible que haga caso a las advertencias de Karin.

"Vamos, vamos. Hazle el amor a Tomo y alcanza el clímax al mismo tiempo".

Mientras digo eso y agito violentamente las caderas, la cama cruje y se sacude violentamente.

"Ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, así que..."

Las bonitas tetas de Karin, con forma de cuenco de arroz, se encharcan como

pudding. Ojos cerrados, boca abierta, jadeando.

La forma en que Karin jadeaba y gemía bajo los empujones de Kanji no hizo más que aumentar mi excitación. Viendo a Karin en éxtasis, abracé a Ryoko-senpai. Las paredes de su vagina, tachonadas de perdigones, se apretaron, provocando en mi pene un estremecimiento físico.

"¡Ah, ah, ah! No, sube... No."

La voz de Karin se convierte en un grito ahogado, y mis caricias en el trasero se intensifican. La cama cruje aún más violentamente, en sincronía con los movimientos del pistón de Kanji.

"Ew, ew, Tomo-kun, ahí, se siente bien♡"

Ryoko-senpai también parece aturdida.

Todos intentan bajar, creando una sensación de unidad.

El ambiente desenfadado y burlón del día anterior había desaparecido.

El olor de hombres y mujeres mezclando carne llenaba la habitación, el olor de cuatro.

De todos ellos, Karin parece ser el primero en llegar a su límite, y habla suplicante, con respiraciones que suenan como si estuvieran a punto de romperse.

"Espera, espera, vamos, vamos, vamos... No, Tomo, no mires."

Sin saber qué decir, Kanji habla tranquilamente en mi nombre.

"No te preocupes. Tomo está preocupado con Ryoko."

"Ugh... A mi tampoco me gusta..."



"Ah, ugh, ugh♡ Tomo-kun, tu polla está tan llena de esperma♡ Ah, vale, agh♡  
Wow, wow... Cum, cum, cum."

Moví las caderas, empapado en sudor. El sudor goteaba desde mi frente hasta el valle del pecho de Ryoko-senpai, haciendo que la textura de sus voluptuosos pechos pareciera aún más obscena.

"...Ryoko-senpai, ¡allá vamos!"

"Sí, vale... Puedes venir cuando quieras..."

A su lado, Karin jadeaba y gemía en busca de aire.

Las palabras de Karin me llevaron al límite.

Un repentino y abrumador deseo de eyacular.

"Ryoko-senpai... Yo, ahora..."

"Sí, vale... Empaca."

Guiado por la siempre abrazadora Ryoko-senpai, eyaculé masivamente en su estómago. Llevaba preservativo, pero no pensé si debía o no envolverlo dentro como hice con el sexo anterior. Después de todo, quería que Karin se sintiera cómoda lo antes posible.

"Mira, Karin. Tomo viene con nosotros. Gracias a Dios."

"Ah, ah, ah♡ Tomo, Tomo♡ Te amo♡"

Los movimientos del pistón de Kanji la hacen gritar, pero también me transmite su amor. Como en respuesta a ella, libero mi semen en el cuerpo suave y cálido de Ryoko-senpai.

"Fufu, la polla de Tomo-kun, se sacude y rebota tanto cuando eyacula".

Mientras Ryoko sonreía satisfecha, yo apretaba los dientes y cumplía mi promesa.

"¡Karin, porque sigo pensando en ti! ¡Karin, porque te quiero!"

La eyaculación producida por el roce de la orden suprema, me engulle en una gran ola. Aún así, grito por mi amante.

"...Tomo~♡"

Karin parece extasiada, con lágrimas formándose en las comisuras de sus ojos, su mente fundida conmigo y su cuerpo con Kanji.

"Así que te dije que dejaras lo de hacer el amor para más tarde".

Mientras decía esto, Kanji observaba nuestra conversación con una sonrisa burlona en la cara.

Ryoko-senpai acarició cariñosamente mi cabeza con la mano derecha y la de Karin con la izquierda.

"Ambos han estado trabajando muy duro, Jangha, Jangha."

"No, no, no. Aún no he llegado, aún no".

Dijo Kanji y aumentó la velocidad de su movimiento de pistón. A mi lado, aún en el resplandor de la eyaculación, sigue aumentando el calor.

"¡Aaah, bien, aaah, yippee, yippee, no, no, mi pelo es completamente blanco ahora!"

Ignorando los gritos suplicantes de Karin, aprieta aún más sus genitales.

"No debería ser Saeha, Tomo estaba pensando en ti todo el tiempo."

Karin se retorció, apretó los dientes y respondió.

"Todavía, todavía... Mmm... Tu polla, tan grande... Coño, extendido, agh, good♡"

Desliza su pene dentro y fuera con la actitud de que no importa si Karin va o no. El cuerpo de Karin parecía ser tratado como un mero instrumento para la eyaculación. Me dio una extraña sensación de llegada.

"Tomo... Ayúdame... Ew, ew, hic, hic, ugh♡ polla, tan grande♡"

Lo que es posible para mí, lo pienso casi gratuitamente.

Y sin pensárselo dos veces, se levantó de la cama. Se olvidó de quitarse el preservativo, se acercó al lado de la cama, se sentó y acercó la cara a la de Karin.

"Ugh, Ah, no mires... Esta cara, no quiero enseñársela a Tomo..."

Para detener las palabras de Karin, separé a la fuerza sus labios de los míos.

El tacto de los finos labios de Karin que tan bien conocía. Esos labios que no eran diferentes a los de siempre.

Karin cerró los ojos con fuerza y aceptó mi lengua.

"...Tomo... Tomo...♡"

Kanji mueve las caderas mientras dice esto.

De la boca de Karin, apretada contra mis labios, sale un dulce gemido femenino, totalmente extasiado.

"Ugh, agh, heu, haat, hanng"

Karin seguía llegando al clímax, retorciéndose y crispándose. Se estremecía extasiada sobre la gruesa polla de Kanji.

Aun así, sigue haciéndome la pelota con la lengua, mirándome.

Karin y yo nos dimos la mano, nuestras lenguas se entrelazaron. Los dos estábamos desesperados, no queríamos separarnos. Ese sentimiento nos unió.

Al parecer, no era la única a la que molestaba mi amante.

Kanji se acerca al coño de Ryoko, que está tumbada boca arriba, introduce los dedos en su vagina y mueve la muñeca de la misma forma que antes hizo que Karin se corriera.

"No estás contento de que haya terminado en un cliffhanger, ¿verdad?"

"Hoo hoo hoo. Creo que sí."

Kanji empuja a Karin mientras toca a Ryoko-senpai con la mano. Y yo beso a Karin. Los cuatro estamos conectados como una sola criatura.

"Ah, ah, ah, aquí vamos otra vez♡ Aquí vamos, me corro♡ Tomo, me voy a correr...♡"

"Está bien, estoy aquí."

Aprieto con fuerza la mano de Karin y aprieto mis labios contra los suyos.

Ryoko se quedó con la boca abierta mientras Kanji le rascaba la vagina con el dedo.

"Aaah, aaah, aaah♡ Es, esta bien♡ yo tambie me voy a correr♡"





la mejilla. Ryoko se quedó boquiabierta un momento, luego le mordió el pulgar de la mano y murmuró satisfecha.

"Buen trabajo, Kanji-kun."

Kanji responde con un pulgar hacia arriba.

A pesar de sus palabras, estos dos también tenían un comportamiento cariñoso como amantes.

Una vez más, compartimos la sensación de haber conseguido algo entre los cuatro.

"Ha~, eso se sintió bien~."

Kanji habla desde el corazón.

La luz del día entra a raudales por las ventanas con cortinas, iluminando nuestros cuerpos sudorosos. Una sensación de agotamiento, como si acabáramos de correr una maratón, y sobre todo, una sensación de unidad.

En la habitación flotaba el rico olor a feromonas de la carne masculina y femenina mezclándose, pero lo que nos golpeó fue una sensación estimulante que no tenía nada del aguijón del sexo.

"Ryoko~, tengo sed."

Mientras Kanji dice eso, Ryoko se levanta.

"Sí, sí. ¿Todos los demás tienen sed? ¿Puedo traerles un té helado?"

"Déjame ayudarte".

Mientras Karin sigue a Ryoko a sus pies a cámara lenta, Ryoko acaricia suavemente el costado de Karin y dice algo envidiosa.

"Karin-chan es tan delgada, y sin embargo tiene unos pechos tan bonitos. Parece una auténtica modelo".

Karin levanta las manos avergonzada.

"Eso no puede estar bien, Ryoko, tu estilo es mejor".

Durante esta conversación, las dos mujeres sólo llevan tops y bragas.

Kanji habla, contrariado.

"Que demonios. Deberías estar más desnudo".

Karin contraataca.

"Tengo un poco de frío porque el aire acondicionado me refresca el sudor".

Supuse que aunque las palabras estuvieran dichas, el corazón del cuerpo seguía caliente. Porque yo mismo lo estaba. No, incluso el corazón de mi mente estaba caliente. El combustible de las llamas era una mezcla de amor y amistad, y mi mente seguía confusa.

Después, los cuatro, aún en la media línea, charlamos y jugamos.

Nadie hablaba de intercambiar sexo. No había sentimentalismo.

La extraordinaria relación, que evidentemente existía, fue interrumpida por la rutina, puesta patas arriba como un ocelote, y tratada como si nada.

Y cuando el sol empezó a ponerse como si nada hubiera pasado, Karin y yo nos dirigimos a casa los primeros.

"Nos vemos mañana."

Las palabras y la sonrisa de Kanji no diferían de lo que siempre había visto, así que no le di importancia mientras le saludaba. Habrá otro mañana en el que nada haya cambiado, una visión común en la que creo y no necesito cuestionar.

Para Karin y para mí, de camino a casa, tampoco fue un tema especialmente candente.

Habla de las actividades del colegio o del club.

Cuando se les acababan los tópicos, se cogían de la mano y caminaban despacio, acompasando el paso del otro.

Naturalmente, mis pies se dirigieron a mi lugar habitual, un pequeño parque.

El siempre impopular parque estaba bañado por un atardecer anaranjado.

Desde allí, mira hacia la ciudad.

"Por alguna razón, la ciudad parece más pequeña de lo habitual".

Cuando dije eso, Karin se inclinó sobre mi hombro y enlazó los brazos conmigo. La humedad pegajosa que señalaba la llegada del pleno verano seguía allí, pero cuando se trata de la temperatura corporal de un amante, no hay razón para sentirse incómodo.

"Estaba pensando lo mismo".

Eso fue todo lo que hablamos en el parque.

Detrás de ellos, sentados en un banco, jugaban de vez en cuando con los dedos o se sonreían sin sentido cuando sus miradas se cruzaban.

Hablamos hasta que se puso el sol y, cuando la llevé a casa, no hablamos de nada

en particular. Hablamos de películas que queríamos ver en nuestra próxima cita y de temas que no se nos daban bien.

No fue un intento deliberado de mantener el intercambio fuera del radar, y no hubo el menor atisbo de incomodidad.

Fue un acto de desesperación y ansiedad, pero al final, fue sólo un juego al que todos jugamos con fuegos artificiales de tienda de conveniencia.

Aun así, me pareció un paso adelante como ser humano.

La cara de lado de Karin también parece más confiada de lo habitual.

"Nos vemos mañana."

En la puerta de la casa de Karin, hace un pequeño gesto con la mano.

"Sí. Nos vemos mañana".

Nos miramos fijamente durante un momento, y entonces Karin se muerde el labio inferior, agacha la cabeza y se inclina para darle un rápido beso en los labios.

Mis ojos siguieron su espalda cuando se dio la vuelta y entró en la casa, y rocé suavemente mis labios con los míos.

Fue un lindo beso de picotazo en los labios, pero por alguna razón tenía un sabor agridulce.

Al volver a casa, el hilo de tensión que había estado tensando se rompe. Me derrumbo en la cama, aplastado por el cansancio. El calor residual de la experiencia, que pareció derretirme hasta la médula, no se había enfriado. O más bien, como si sufriera fiebre, seguía divagando en mis ensoñaciones.

Impreso en la retina, Karin siendo abrazada por otro hombre. Los jadeos de Karin,

grabados en mis tímpanos. Aún no me dejan acallar los latidos de mi corazón.

Doy varias vueltas en la cama, pero no consigo deshacerme de la sensación de estar atascado.

Así es. Todavía estaba agitado.

Estaba claro que esta noche no iba a poder dormir. Así que decidí pedir ayuda a un amigo para hacer algo con esta disonancia emocional. El culpable, por así decirlo, es este tipo.

Enviar un mensaje a Kanji.

"¿Puedes salir ahora?"

La respuesta no se hizo esperar.

"Puedo salir, pero ¿por qué?"

No dije por qué, sólo dónde y cuándo estaba esperando.

Sale a hurtadillas sin avisar a sus padres, se sube a la bicicleta y se adentra en la noche.

Antes de ir a mi cita, pasé por Don-Hote. Es una tienda de descuento con todo tipo de productos, desde comida hasta artículos para fiestas. El local estaba animado y la mayoría de los clientes eran jóvenes estudiantes.

Compro un par de cosas allí, salgo de la tienda y me dirijo hacia donde está Kanji.

Cuando llegué al punto de encuentro, bajo el puente ferroviario sobre el río, Kanji ya estaba allí, esperándome.

"Qué demonios, lo llaman así".

A Kanji, que pregunta con suspicacia, le tiro lo que he comprado antes.

"¿Qué es esto, un guante de boxeo?"

Por supuesto, no es de verdad. Es un juguete que está relleno de bolas de algodón, como los de verdad, y tiene una superficie esponjosa y afelpada. Puedes ponerlo y golpearlo, pero no debería causar lesiones sangrantes.

"No puedo dormir porque tengo sentimientos complicados. Háblame".

Lo dije mientras me ponía mis propios guantes. Kanji sonrió agradablemente, como si lo hubiera entendido todo.

"Cierto, cierto, Karin y yo. Deberíamos habernos enfrentado, no sólo Tomo y Ryoko, sino yo y Tomo."

"Algo así".

Un tranvía pasa por encima del puente del ferrocarril en lugar del balón. Exploto los celos que se habían instalado en mi pecho.

El golpe preventivo es mi recta ligera. Como nunca antes había estado en una pelea a puñetazos, mi recta era un gran swing con las caderas cayendo hacia atrás, un tee de principiante.

Un Kanji más atlético podría haberlo protegido o evitado fácilmente. En lugar de eso, Kanji lo recibió en la cara.

Incluso con guantes de juguete, el impacto de un puñetazo se transmite al puño.

"Bastardo, ¿qué es esto, es este el alcance de tus celos?"

Diciendo eso, esta vez Kanji me da un puñetazo en la cara. De nuevo, el golpe es

casi mortal, pero no está completamente exento de daños.

"Mi Ryoko, ¿te lo merecías?"

Contraataco inmediatamente. Esta vez, golpeo a Kanji en el estómago.

"¡Le pusiste las manos encima a Karin!"

Pusieron sus verdaderos sentimientos en sus puños y se golpearon.

"¡Debes haber estado chupando frenéticamente las grandes tetas de Ryoko!"

"¡Karin también es guapa, y tiene unas tetas estupendas!"

"¡Estoy segura de que el tacto esponjoso de Ryoko era lo mejor que Karin no tenía!"

"¡Me encanta la esbelta figura de Karin!"

Lanza un puñetazo por cada palabra pronunciada.

Y para cuando pasó el siguiente carro, que también era una bola, estábamos tirados en el suelo, uno al lado del otro, respirando agitadamente.

"Ryoko era la mejor chica de todas, ¿verdad?"

"No hay nadie más mono que Karin".

Antes de darnos cuenta, éramos novios idiotas presumiendo de nuestro amor mutuo. Se pegan, pero no duele. Los celos desaparecen y una sensación estimulante llena todo el cuerpo.

"No mires a Karin de forma extraña en el futuro sólo porque la hayas abrazado un poco".



Kanji está tumbado boca arriba, sujetándose el estómago y riendo.

"Idiota. No puedes hacer eso. Eres un listillo".

Kanji me sonrío y añade.

"...el único momento en que realmente se convierte en 'mujer' es cuando está a solas contigo".

Quizá sólo quería oír esas palabras de boca de un amigo.

"...Gracias. Por hacer esto en medio de la noche".

"Eso está bien, hay que dar algún golpe de vez en cuando, es una historia interesante más".

"Si se lo dijera a Karin o Ryoko, me regañarían".

"Entonces que quede entre nosotros".

Miro al cielo nocturno y veo titilar algunas estrellas. Doy gracias por tener buenos amigos. Ni Kanji ni Ryoko-senpai son compañeros sexuales carnales, y me alivia poder reafirmarlo.

"Pero has estado pidiendo lo equivocado".

"Tú fuiste quien me pidió que cambiara".

Tumbados, nos reímos juntos.

Estoy seguro de que llegará el día en que todos podamos reírnos de ello mañana y pasado mañana.

De eso estaba convencido.

### Lección 3

El sol cae a plomo y el agua salpica nuestros pies.

"Allá vamos."

Ryoko, vestida con un bikini negro, sostiene una pelota de playa y sirve al cielo azul. Ella tiene una forma del cuerpo glamoroso, y parece una sesión de fotos.

La pelota de playa atrapa el viento en el aire. Persigo desesperadamente el balón de playa, me zambullo en la arena y hago el lanzamiento.

"¡Karin!"

Pronuncio el nombre de mi amante.

"¡Déjame a mí!"

Karin, vestida con un tankini de lunares, realiza un enérgico salto. Sus enérgicos saltos, en los que utiliza todo el cuerpo como si fuera una cinta de correr, son inimaginables para su esbelta complexión, pero destacan en la playa en pleno verano.

"¡Bien, sigamos reuniéndonos!"

Kanji dice, y se pone en posición de recibir.

"¡Come!"

Karin desató un ataque completo contra Kanji.

"¡Ay!"

El potente golpe dio de lleno en la cara de Kanji y rebotó en él, haciéndole caer a las olas.

Es un acto tan descarado que Ryoko y yo nos reímos a carcajadas.

Kanji se puso inmediatamente en pie y maldijo a Karin.

"¡Te dije que te reunieras!"

"Perdón, perdón. Verte me hizo sentir incómodo, así que paré".

Karin, que no parece inmutarse.

"¡Qué, listillo!"

Mientras dices esto, rocía a Karin con el agua de mar que tienes cerca de la mano.

"Ah, hace frío. No lo hagas".

Karin sonríe y se aleja de Kanji.

Vacaciones de verano.

Estábamos en la playa.

Ryoko tenía que estudiar para el examen, pero los resultados de su simulacro de examen fueron tan buenos que decidió que estaba bien jugar un día. Naturalmente, siempre saca sobresalientes, así que sus profesores no están preocupados.

Los cuatro nos divertimos como niños en el agua.

Nawa Kanji perseguido por Karin y Ryoko padre con una gran pistola de agua.

"Espera, estos tipos. Ahahahahaha."

Las dos mujeres que nos perseguían con pistolas de agua cargadas en forma de fusil se agotaron enseguida y se adormilaron en el bote de goma.

Aprovechando el hueco, Kanji y yo volcamos el bote de goma en el agua.

"¡Venganza!"

"¡Kyaak!"

Arrojados al mar, los dos hombres parecían bastante sorprendidos.

Como castigo, Kanji y yo estamos ahora enterrados en la arena. Somos literalmente incapaces de movernos. Karin y Ryoko-senpai han colocado una sombrilla de playa justo a nuestro lado y están tumbadas graciosamente en sillas reclinables prestadas. De vez en cuando, Karin se acerca para ofrecernos zumo de fruta con pajita.

"Me alegro de que hayas venido".

Mientras nos entierran vivos, Karin sonrío de oreja a oreja, como un girasol en pleno verano.

"Sí. Muy gracioso".

Karin es feliz, y yo soy muy feliz.

Cuando Kanji y yo volvimos a quedarnos solos en la arena, le di las gracias.

"Gracias por pedirme que te acompañe".

"De qué estás hablando, por supuesto que voy contigo".

El guiño de Kanji es muy fiable.

"Sigue siendo un poco incómodo cuando estamos los dos solos. Sólo cuando Kanji y Ryoko están aquí podemos disfrutarlo de verdad."

"Ryoko es una cosa, pero yo soy otra."

"Eso no puede estar bien. Karin puede decirte sus verdaderos sentimientos".

"De eso se trata despotricar".

"Estás abriendo tu mente".

"Estás leyendo demasiado en ello. Bueno, a eso ya estás acostumbrado".

"¿Es así?"

"Sí. Al principio era molesto verlo. Tú eres de voz suave por naturaleza, y Karin estaba nerviosa y se movía como un robot".

"Te debía mucho entonces".

"No tienes que decir eso".

Mientras hablábamos, el sol empezaba a ponerse.

Vestidos, todos juntos miramos al horizonte mientras el sol comienza a ponerse.

"Me estoy sintiendo un poco solo".

Kanji responde al comentario de Ryoko.

"Espero que podamos venir los cuatro el año que viene".

Karin pareció estar de acuerdo, me apretó suavemente la mano y me miró a la cara.

Asiento sin decir palabra y ella se ríe: "Ehehe".

Salimos antes de que oscureciera del todo y regresamos a la estación.

El tranvía estaba casi completamente vacío, lo que sugería que el vehículo casi había sido alquilado.

Al principio, todos charlaban en voz alta, sintiendo el resplandor del mar, pero luego el cansancio empezó a notarse en sus rostros y hablaron menos.

Karin apoya su cara en mi hombro.

"Esto es importante, me está entrando sueño".

Dilo con voz ronca.

"Puedes irte a dormir. Te despertaré cuando lleguemos".

Aparentemente aliviada al oír mis palabras, Karin se apoya contra mí, poniendo más de su peso sobre mí. Dentro del tranvía local con aire acondicionado, el calor de su piel ligeramente quemada por el sol es encantador.

Le dije que le despertaría cuando llegara, pero yo también tengo sueño.

Miré hacia allí y vi a Kanji y Ryoko apoyando los hombros el uno contra el otro, respirando con dificultad mientras dormían.

Necesito estar despierto, aunque sólo sea por mí.

Mientras pensaba eso, me incliné hacia atrás y me relajé, como si me inclinara

hacia un amante.

El traqueteo del tranvía me relaja. Estúpidamente cierro los ojos y pienso en el día de hoy. Las sonrisas de felicidad en las caras de todos. Las olas que iban y venían.

Rígido. Hierro...

"...Entonces, ¿se durmieron todos juntos?"

En la estación término, donde nos despertó el revisor, estábamos aturcidos.

Karin se frota los ojos, aún intentando conciliar el sueño.

"¿Cuándo es el próximo tranvía?"

Me pregunta Karin, que aún no se ha hecho a la idea.

"El último tren ya ha salido".

"...¿Dónde aquí?"

"No lo sé."

Los alrededores de la estación sin nombre estaban desiertos. Los insectos voladores se agolpaban en las farolas. Aunque es de noche, el aire tibio con mucha humedad se pega a la piel como un resfriado.

"No tengo elección. Vamos a ver si podemos encontrar un lugar para quedarse en la zona".

Mientras Kanji busca cosas en su teléfono, Ryoko le habla.

"Lo siento. Fui el último en despertarme..."

Sonrió y me dio una palmada en el hombro.

"Tonterías, no es culpa de nadie".

Incluso en momentos así, no muestra el menor signo de agitación. Era un placer estar con ella.

"Oh, Lucky. A unos diez minutos andando de aquí, hay un hotel del amor".

Kanji dice y se aleja rápidamente.

"Bueno, al menos no está completamente descartado".

Ryoko-senpai le sigue.

Sólo Karin y yo nos quedamos allí, boquiabiertos. Cogidos de la mano, sin hablar, estudiando la tez del otro.

"Chicos. ¿Qué estáis haciendo? Me voy."

Ante las palabras de Kanji, Karin y yo nos apresuramos tras ellos.

Tras un corto paseo por una carretera prefectural de un solo carril con poco tráfico, la fachada tipo castillo de estilo occidental y los brillantes carteles de neón se veían desde lejos.

"Eso es. Llama a la familia".

Karin está disgustada por el consejo de Kanji.

"¿Qué debo decir?"

Ryoko se da la vuelta.



"Puedes decirles que te vas a quedar a dormir en mi casa".

Siguiendo el consejo, Karin envió rápidamente un mensaje a su familia.

Antes de que te des cuenta, estás frente a un hotel del amor.

"Espero que sea un lugar limpio".

Con eso, Kanji y Ryoko caminaron despreocupadamente hacia el recinto. Karin y yo les seguimos cautelosamente.

El aparcamiento estaba medio lleno. Karin y yo miramos impacientes a nuestro alrededor.

"Ven aquí."

Mientras dice esto, Kanji abre la puerta delantera automática, y una ráfaga de aire fresco y agradable escapa del interior, acariciando nuestras mejillas. Como aliviado por el aire, Kanji dice.

"Puedo evitar quedarme sin casa".

"Bien."

Seguí a Ryoko Kanji hasta el vestíbulo, mientras Karin y yo nos quedábamos mirando.

Al vernos, Kanji se da la vuelta.

"¿Eh? ¿Qué estás haciendo? Vamos."

Se creó una sutil atmósfera entre Karin y yo.

"¿Qué pasa?"

Ryoko inclina ligeramente la cabeza.

"Bueno... Nunca hemos estado en un lugar como este antes".

"¿Qué? ¿En serio?"

"Así que no sabes lo que haces ni cómo lo haces".

"Estupendo. Te enseñaremos".

Kanji se ríe entre dientes y camina hacia delante, del brazo de Ryoko.

Dejándonos solos, las puertas automáticas que conducían del aparcamiento al vestíbulo se cerraron.

Karin y yo nos miramos una vez más y nos saludamos con la cabeza. Luego, cogidos de la mano, caminamos al unísono. Las puertas automáticas vuelven a abrirse. Karin y yo cantamos en voz baja.

"Uno, dos... Tres."

Y entran en el vestíbulo al mismo tiempo. Karin esboza una tímida sonrisa.

"Me siento un poco como un adulto".

Karin sonrío y asiente a mis palabras.

En el vestíbulo, Ryoko Kanjiwa reflexiona frente a un gran monitor. Parece estar eligiendo una habitación.

"¿Te gusta estar aquí?"

"Sí."

Fue una conversación sencilla, pero de algún modo sentí que había vislumbrado la imagen de los amantes corrientes de Ryoko Kanjiwa, y mi corazón se agitó un poco.

Kanji pulsa el panel táctil y aparece una llave, que coge. Kanji se vuelve hacia nosotros y nos enseña la llave.

"¿Ves? Es fácil. Inténtalo".

Ryoko Kanjiwa se aparta delante del monitor y le cede asiento. Mientras permanezco de pie frente a él, de la mano de Karin, aparecen varias habitaciones. Karin susurra en voz baja.

"...no sé qué elegir."

"...Sí."

Mientras nuestras manos se congelaban ante nuestra primera opción, Ryoko nos dio un consejo desde atrás.

"Sinceramente, no va a ser muy diferente dondequiera que elijas".

Convencido de que sí, sugiero a Karin.

"Bueno, cojamos la habitación de al lado de la de Kanji, así si algo va mal, podré unirme a vosotros enseguida".

Kanji respondió antes de que Karin pudiera hacerlo.

"Vale. Eso servirá. Por cierto, las paredes no son tan gruesas, así que no te quejes si oyes gemir a Ryoko".

"Oye, no te burles de los dos".

Ryoko le da una palmada en la espalda a un risueño Kanji.

De todos modos, elegimos la habitación contigua a la que eligió Kanji. Aceptamos la llave y entramos en el ascensor. Se supone que es de dos plazas. Con cuatro personas dentro, era bastante estrecho.

"Kanji tú. No me toques, es asqueroso".

"No puedo evitarlo, es tan estrecho".

Karin intenta aferrarse a mí todo lo posible.

Al llegar a la planta que me correspondía, salí del abarrotado ascensor y salí al pasillo.

"¿Es sólo un lugar ordinario sin nada especial?"

A pesar de su aparente glamour, Kernel no se parece en nada a un hotel al uso.

Ryoko Kanjiwa va delante y yo la sigo detrás. Aunque no hay nada especialmente nuevo, Karin y yo cambiamos nuestras miradas con asombro.

Kanji se detiene delante de una habitación con una luz intermitente.

"Esta es nuestra habitación, la tuya está por allí."

La luz de la habitación de al lado también parpadea.

"Bueno, adiós por ahora. Me daré una ducha y luego nos reuniremos".

"De acuerdo entonces~."

Con esas palabras, los dos entran en la habitación a su manera familiar. Al quedarnos solos, Karin y yo nos sentimos débiles de repente.

"Ooh, tal vez deberíamos entrar en la habitación."

"Ugh, sí."

Entro rápidamente en la habitación. Me quito los zapatos y me encuentro en una habitación sorprendentemente sencilla, igual que el pasillo.

No es tan ancho, pero tampoco es estrecho.

"Lo pequeño es hermoso", dice, "y conciso".

Estoy de acuerdo con Karin.

"Sí. Pensé que sería un poco más picante y colorido".

"A mí también. Ah, y hay una máquina de karaoke, y las camas son mullidas".

Karin parecía un poco excitada. Se sentó en la cama, me miró y se rascó las mejillas avergonzada.

"De ninguna manera, esta es mi primera vez aquí."

"Lo siento."

"En realidad no, Tomo, no es culpa tuya, y además es bueno, porque podrías aprender de Ryoko".

No es propio de ella decir que aprendió de Kanji, aunque tenga la boca abierta.

"¿Qué quieres hacer de todos modos, tomar una ducha?"

"Ah... Sí. Ya veo. Está un poco salado por el agua salada y el sudor".

"Entonces, adelante, hazlo".

"Sí. Gracias".

Karin se levantó y comprobó el cuarto de baño y las toallas.

"¿Eh? Espera, no hay vestuario."

"...¿Te refieres a quitártelo en la habitación?"

"...era una habitación sucia."

"Atrás, voy a dar la vuelta."

"Oh, vale, lo siento."

Se quitó cuidadosamente la ropa a la espalda. Había visto a Karin desnuda muchas veces, pero no me había acostumbrado a la idea de que se desnudara delante de mí. La idea de que Karin se desnudara justo detrás de mí me aceleró el corazón.

"Bueno, ya sabes..."

Karin ya está desnuda, y su nerviosismo se traslada a mí.

"...Si no te importa, ¿quieres que nos duchemos juntos?"

Era una propuesta sorprendente: una ducha para dos, algo que nunca había ocurrido.

"De acuerdo".

Se me hizo un nudo en la garganta de los nervios, pero decidí ceder a la atrevida tentación.

"Bueno... Yo iré primero".

Los pasos de Karin se desvanecen en la distancia.

Me desnudé rápidamente, pero mis pasos hacia el baño fueron muy pausados.

"¿Karin? Voy a entrar."

Abre la puerta del baño mientras hablas.

Dentro, Karin comprueba la temperatura de la ducha con la palma de la mano. El vapor subía, pero el cuerpo desnudo de Karin era visible a la luz.

Dice Karin tímidamente, sin mirarme a los ojos.

"El baño es normal".

"Bien."

Charlamos, intentando disimular nuestro nerviosismo.

Entonces, sin mediar palabra, los dos se empapan.

Incluso después del intercambio, Karin evitaba mantener relaciones sexuales bajo luces brillantes, por lo que ésta debía de ser una tentación con cierta resolución para ella.

Aunque estás cubierto de agua caliente, tus ojos se sienten atraídos por el cuerpo desnudo de tu amante. Un cuerpo delgado, muy delgado. Sin embargo, delgada no es la palabra correcta. No está al nivel de Ryoko, pero tiene curvas femeninas que salen y entran. En concreto, tiene unos pechos bastante grandes que parecen un cuenco de arroz volcado con un poco de más en la mano. Y sus lindas nalgas que apuntan firmemente hacia arriba, todo lo cual me hace sentir protector y querer abrazarla.

"Es tan embarazoso mirarte..."

"Lo siento, desconsiderado."

"...Bueno, en realidad no... Tomo estaría bien".

"...muy bonita."

No pude evitarlo. Karin inclinó la cabeza tímidamente, pero tenía las mejillas sonrojadas y sonreía.

"Me alegro..."

Nos duchamos juntos. Eso es todo, y nos sentimos como si hubiéramos subido un tramo de escaleras.

Mientras las gotas de agua rebotan en nuestra piel, Karin coloca suavemente la palma de su mano sobre mi pecho.

"Tomo es bastante musculoso".

"Sí, pero no tanto como Kanji".

Karin frunció el ceño.

"No hables de él en un momento como éste".

Se mira el cuerpo.

"...Después de todo, ¿tienes un cuerpo como el de Ryoko Tomodo?"

Quizá fuera eso lo que molestaba a Karin. Abracé suavemente sus delgados hombros, intentando compensar mi propio complejo de amante.



"Karin es mi favorita".

Al cabo de un rato, Karin me abraza la espalda. Me pregunta en voz baja

"...¿Y la segunda es Ryoko-senpai?"

"Sólo tengo el primero".

Respondo inmediatamente. Sólo puedo pensar en Karin. Karin se siente aliviada y me rodea la espalda con los brazos, abrazándome con más fuerza.

"...Después del intercambio, seguí sintiéndome ansiosa, preguntándome si Tomo se sentía atraído por Ryoko porque estaba cansado de mi infantilismo, pero pensé que sería una prueba de mi madurez ver si podía afrontar esa ansiedad de frente".

"Lo diré una y otra vez. Sólo amo a Karin".

"...Sí. Yo también."

Simplemente abrazados, en cuerpo y alma, desnudos y expuestos. Era mucho más cálido que el agua caliente que caía sobre nosotros, saber que estábamos conectados.

Cuando volví a mi habitación después de ducharme y cambiarme, el interfono sonó justo a tiempo.

Los que no sabemos utilizar Love Hotel nos quedamos rascándonos la cabeza preguntándonos qué está pasando.

Abrí la puerta con cautela y, para mi sorpresa, allí estaban Kanji y Ryoko. Resulta que Kanji me había pedido que me reuniera con él más tarde.

"Pidamos servicio de habitaciones y comamos juntos".

Kanji sugiere. Ya veo. Me impresiona que exista el servicio de habitaciones.

Pides una pizza, llega unos minutos después y os sentáis todos en el sofá a coméroslo.

"Los cuatro salimos a comer fuera siempre, pero nunca pensé que comeríamos en un sitio como éste".

Dice Kanji alegremente. Definitivamente parecía una excursión escolar. Estaría bien tener un Trump. Mi sugerencia queda descartada.

Dijo Kanji tras terminar su pizza.

"He venido a este lugar, así que voy a jugar como tal".

Lo que Kanji quería decir era tan claro como el fuego. Karin me apretó la mano. Podía sentir la determinación en su palma. Ya no tenía miedo. No éramos corderos temblorosos.

Primer intercambio desde ese día. Ryoko-senpai y yo tomamos la cama. Kanji y Karin usarán el sofá. Ya entre Karin y yo, no hay ansiedad de que este acto arruine nuestra relación.

Sin embargo, si se trata de un amigo con el que has estado disfrutando de tu juventud en la playa, parece una prolongación de la diversión.

"Pórtate bien hoy".

Ryoko-senpai, tumbada boca arriba, extiende sus brazos hacia mí. Su voz sonaba como si estuviera intentando a propósito que Kanji escuchara.

"Tomo". No tienes que ser tan amable. Ryoko tiene mucho coraje".

Oigo decir a Kanji a mis espaldas.

Sonreí amargamente y procedí a desvestir a Ryoko-senpai.

"Bueno, si me disculpan."

"Sí."

Como era de esperar, Ryoko-senpai no muestra ni una pizca de nerviosismo. Detrás de ella, vuelve a oír la voz de Kanji.

"Para tu información, Karin también es una M".

"¡No seas ridículo!"

Me doy la vuelta y veo a Karin dándole un puñetazo en el hombro a Kanji, los dos aún vestidos, con Karin sentada cara a cara en el regazo de Kanji en el sofá. La visión enciende una llama de celos en mi pecho.

"Ya, ya. Me vas a cortar por ahí".

"Lo siento."

Ryoko-senpai suelta una risita y empieza a desvestirme.

Los circuitos de mi cabeza aún se tambalean por el hecho de que estoy haciendo esto con el amante de mi amiga, justo al lado de la persona a la que acababa de susurrarle amor.

Pero cuando miro el cuerpo ondulado, muy femenino y bien carnoso de Ryoko-senpai, mi cuerpo tiene una reacción fisiológica.

Al bajarme los calzoncillos y encontrarme un pene erecto, Ryoko-senpai me dedicó una sonrisa maliciosa.

"Oh, Dios mío. Eres un idiota, haciendo esto delante de Karin-chan."

Los aplausos vuelan a mis espaldas para ayudarme a sentirme culpable.

"Tomo". No te preocupes. Karin también está mojada".

"¡No seas tonto!"

"No me estás estrangulando cuando en realidad estamos teniendo preliminares... Ugh, inconsciente..."

Me preocupo por Karin, pero ya no me interesa lo que pasa entre bastidores.

Cuando le quito la ropa interior a Ryoko, ambos estamos desnudos. Carne de una calidad tan exquisita que invariablemente excita al macho instintivamente. El instinto y las células, no la razón, se regocijan ante la idea de tener sexo con esta mujer. Sacudo la cabeza, como para descartar la idea.

Karin siempre estará en mi corazón, y nunca lo olvidaré.

"¿Qué vas a hacer, puedes hacer lo que quieras?"

Ryoko-senpai me mira con una sonrisa benévola y me acaricia cariñosamente el pene con la mano derecha. Solo eso hace que mi pene estalle en un rugido masculino.

Incapaz de tomar una decisión en una fracción de segundo sobre qué hacer, Ryoko-senpai hace una sugerencia.

"¿Queréis lamerlos el uno al otro?"

Al principio, no entendía lo que eso significaba.

Sesenta y nueve.

La conciencia, que hasta ahora sólo existía en AV y en los cómics eróticos, se está convirtiendo en una realidad tangible.

Se da la vuelta, y en un instante, Ryoko y yo estamos en posiciones opuestas. Y me saca el culo, acercando su cara a mi entrepierna.

Delante de él estaba el suave coño de Ryoko. No estaba seguro de qué hacer, pero permitió que le penetrara. Mi pene erecto está envuelto en una sensación cálida y húmeda.

Sientes que te echas hacia atrás, cuadas los hombros y te tensas. Instintivamente te das cuenta de que te ha comido a senpai.

Me decidí y puse ambas manos sobre las caderas de Ryoko-senpai. Al principio, sólo pretendía tocarla, pero la textura de sus bonitas nalgas era tan dulce que la agarré con fuerza.

"Aang."

Junto con la bonita voz de Ryoko-senpai, el efecto de mi agarre en sus nalgas hizo que su coño se abriera de lado a lado. El agujero vaginal rosado tiene un brillo hermoso y erótico.

Lamo su clítoris, que acaba de llegar a la parte delantera de mi boca.

"Ugh."

Ryoko soltó un bufido lastimero e hizo una mueca de dolor. Pero Felatio no se detiene.

Cheopuck Cheopuck, Tzuppa Tzuppa.

Siento que se me derrite la cabeza. Me defiendo, no quiero perder.

"Mmm, ouch."

Cuando hice rodar su clítoris con la lengua, Ryoko-senpai emitió un sonido de éxtasis y, por alguna razón, mis lametones parecieron poner tanto calor en su clítoris como yo en mis lametones.

O tal vez hago el cunnilingus más fuerte cuanto más rápido se pone mi pene.

¿Qué fue primero, el huevo o la gallina?

En cualquier caso, estamos entusiasmados con nuestra colaboración.

A nuestras espaldas, oímos el ruido de la ropa rozándose. No sabíamos si era de Kanji o de Karin. La respuesta vino en forma de la vocecita de Kanji a nuestras espaldas.

"Toma, quítate la ropa interior".

Justo detrás de Ryoko y yo, en el seis-nueve, Kanji y Karin están sentados desnudos y abrazados.

"...Tomo-kun, tu polla está aún más dura."

Ryoko-senpai susurró agradablemente, y al mismo tiempo, oí a Karin jadear suavemente.

"Ouch, ouch... Ouch."

¿Qué clase de preliminares estoy teniendo? Todo lo que puedo ver es el clítoris erecto de Ryoko-senpai.

"Te mojas muy rápido".

Kanji se ríe al hacerlo, seguido inmediatamente por el sonido del apareamiento y el golpeteo de la piel con las palmas.

"Te estoy haciendo un cumplido, estás siendo abusivo".

"...Una mentira. Debes estar burlándote de mí".

"No me estoy burlando de ti, no me estoy burlando de ti".

Mientras escucho sus habituales riñas, noto en la punta de la lengua que la vagina de Ryoko-senpai pierde mucosidad. Aunque no lo siento, yo también debo estar perdiendo el fluido de Cooper. Pensé para mis adentros.

Ryoko-senpai pasa la punta de la lengua por el orificio uretral y lo lame de un lado a otro.

"Ugh..."

La corriente sube rápidamente desde la ingle hasta la coronilla.

"...Senpai... Eso es muy bueno."

"Hoo hoo hoo. El ataque de garra de Tomo-kun fue tan erótico, tan vengativo."

En cualquier caso, la mitad inferior de Ryoko-senpai es erótica. Sus caderas parecen una pelvis firme, sin vello púbico. Por sus muslos bien carnosos se extienden esbeltas pantorrillas. No puedo evitar querer aferrarme a ellas y chuparlas.

El clítoris de Ryoko-senpai se ponía más duro con cada lamida.

"Ugh... Ha... Agh, mmm..."

Me pasa la lengua por el carnoso tronco, haciendo dulces ruidos al frotarlo. Su aliento me hace cosquillas en el pene, y mi bajo vientre se calienta considerablemente.

No somos los únicos que nos emocionamos.

A nuestras espaldas, oímos el sonido de una felación diferente a la de Ryoko.

Cheopuck Cheopuck.

Karin está chupando la polla de Kanji. Está sentada frente a él en el sofá, con la boquita abierta, metiéndose la polla en la boca. Tales fantasías me hacen hervir.

Cuando Kanji se harta, se vuelve hacia mí.

"Tomo. Recoge el condón, por favor."

"¿Eh? ¿Dónde está?"

"Lo encontrarás cerca de la luz de la mesita de noche o algo así".

Extendí la mano y, fiel a su palabra, había preservativos, dos.

"Lanza".

Kanji lo dice, y lanza una hacia él.

Lo que vi fue la parte posterior de la cabeza de Karin, sentada frente a Kanji, tal y como había imaginado. La espalda de Karin era bastante esbelta, y no pude evitar la sensación de estar contemplando una obra de arte.

Kanji abrió el envoltorio del condón y se lo entregó a Karin.

"Pon tu dinero donde está tu boca".



"¿Ja? ¿Cómo se supone que voy a hacer algo así, es tan estúpidamente grande".

"Está bien, está bien, es un esfuerzo de equipo, Ryoko lo hace todo el tiempo".

"...Ryoko-senpai..."

Para Karin, que admiraba a Ryoko como modelo a seguir, las palabras debieron ser alentadoras. Karin iba a retarse a sí misma a ponerse un condón en la boca.

"Peleando".

Kanji anima con voz indiferente.

"Cállate. No puedo concentrarme... Haz esto... Haz aquello".

Justo a mi lado, Karin intenta ponerse un condón con la boca. Ese hecho hace que la sangre me suba a la mitad inferior.

Dice Ryoko-senpai, pasando cariñosamente la mano por el caldo que hierve a fuego lento.

"Ahaha, eso es difícil. ¿Lo hacemos?"

Ryoko-senpai pasó tranquilamente por encima de mi cuerpo y cogió el único condón que quedaba. Luego se volvió hacia Karin.

"Karin-chan. Fíjate bien. Así es como lo hacemos."

Karin mira hacia atrás. Entonces Ryoko-senpai, que tenía el condón en la boca, me besó el glande y luego procedió a tragarse mi pene mientras colocaba el condón.

"Eso es genial."

Karin aplaude en un pequeño gesto de admiración.

"Tendrás que mejorar en ello, pero no es tan difícil, y Kanji-kun es grueso, así que será un pequeño reto".

"Oh, sí, ¿puedo afeitarme a este bastardo?"

"Ahaha. Me gusta la audacia de Kanji-kun, así que déjame ver."

En medio de esta conversación, Karin me miró un momento, y su expresión era muy complicada. Era una mezcla de muchas emociones, empezando por los celos. Las mismas emociones ardían en mi corazón.

De todos modos, Karin volvió la cabeza hacia Kanji de nuevo.

Ryoko-senpai se arrastró sobre sus brazos y piernas y apretó su cara contra la mía.

"¿Es Tomo-kun bueno dando marcha atrás?"

"No, no lo harás."

Sin embargo, creo que sería mentalmente más fácil que practicar sexo mirando la cara de la amante de otra persona.

Ryoko-senpai sonríe agradablemente mientras traza lentamente mis labios con el índice.

"Lo llevas escrito en la cara".

"Eso no puede estar bien".

"Haa-ha. Intentemos que me golpee por detrás."

Asentí con sinceridad. Pero mi corazón latía con fuerza.

Me pongo de rodillas detrás de Ryoko-senpai, que está boca abajo con los brazos y las piernas cruzados.

En ese momento, me arrepentí de haber elegido este puesto.

La parte posterior de la cabeza del junior de Ryoko era lo suficientemente sensual como para hacer que un hombre ardiera de calor excesivo.

A primera vista, parece delgada, con los hombros anchos y la espalda similar a la de Karin. Sin embargo, las bolsas de carne en varios lugares perturban la mente del hombre y lo vuelven loco.

La parte del pecho que es tan esponjosa y suave que se ve de perfil. El bulto de maternidad acentúa la plenitud de su cintura. Y sus labios lampiños se abren de par en par, revelando una diminuta abertura vaginal rosada.

Flor Embrujadora.

La cabeza me da vueltas y estoy a punto de perder la cabeza.

En lo más profundo de tu conciencia, oyes una voz: es un instinto masculino.

'Date prisa y fóllatela.

'Quiero el cuerpo de esta mujer.

"Quiero meter mi pene en este melocotón blanco de culo, de raíz, y follármelo duro".

El atractivo de las bestias susurrándote al oído.

Sacudí la cabeza, escribí la palabra Karin en la palma de la mano y tragué saliva. Exorcizada. Exorcizada.

Fue un uso cuestionable del hechizo, pero funcionó, y calmó su excitación extrañamente inflada. Si hubiera estado más excitado, se habría abalanzado sobre Ryoko como un animal.

Pero eso no cambia el deseo de ponerlo un segundo antes.

El deseo me parece tan impuro que lo rehuyo. Miro al techo, tratando de sacudirme esos pensamientos, y digo: "¡No!

¡"Yo! ¡Yo amo a Karin!"

Todo el mundo me mira como diciendo: '¿Qué te pasa de repente? No me importa y sigo gritando.

"Me encanta que sea tan obediente y tan lindo conmigo, ¡aunque sea un bicho tan raro!".

"¿Qué demonios, qué demonios, qué es el ataque?"

Kanji dice, sonando realmente preocupado.

"Querías prometerle a Karin-chan tu amor una vez más, ¿verdad?"

Dijo Ryoko alegremente.

Y la Karin en cuestión habló sin mirar en mi dirección. Sus palabras estaban llenas de determinación, como un guerrero que se enfrenta al campo de batalla.

"...Gracias, Tomo. Yo tampoco perderé ante la polla de un idiota como ese."

Mi carne y la de Karin están separadas. No podemos abrazarnos como siempre. Pero nuestros corazones siguen en las manos del otro, y sentimos el calor del abrazo mutuo.

Una vez seguro de ello, agarré las caderas de Ryoko-senpai con ambas manos.

Coloca la punta de tu pene erecto, expectante y frenético en un ángulo horizontal o superior a tu abertura vaginal húmeda.

Al inclinarme hacia delante, mi glande y mi orificio vaginal se encontraron en un rico beso, el falo separando los labios y tragándoselos en la carne.

La visión de un pene duro introduciéndose en un culo acolchado era un espectáculo obsceno. La caverna vaginal de Ryoko-senpai seguía retorciéndose y moviéndose en intrincadas curvas. Además, las paredes carnosas estaban incrustadas de perdigones por todas partes, y se abrían paso serpenteando.

Además, envuelve mis genitales con el mismo calor y confort que si estuviera metido hasta los hombros en una fuente termal.

Es muy superficial y burdo juzgar a una mujer sólo por su sexualidad. Pero aun así, la sensación de abrazar a Ryoko-senpai, desde dentro hacia fuera, era increíble.

Volví en mí y me encontré contoneando las caderas como hipnotizada.

"Ahh, ahh, ahh, ah♡"

Rechino mi bajo vientre contra las redondeadas nalgas de Ryoko-senpai, Ttogak, Ttogak, Ttogak, Ttogak, y emito un sonido seco rítmicamente.

"Ugh,ahaha♡ Tomo-kun, de repente áspero♡ Ah, ahí, muy, muy bien, agh♡".

Mientras yo estaba completamente absorto en el interior y la parte posterior de la vagina de Ryoko, Karin parecía haber terminado de ponerse el condón en la boca.

"Eso está bien, puedes hacerlo, sólo ven aquí".

En un sofá a su alcance, Kanji y Karin se sientan cara a cara.

Puse ese absurdo en un movimiento de pistón.

Moví las caderas como si me aferrara a Ryoko-senpai.

Así que no sólo mis genitales obtienen placer.

Cuando aprieto el bajo vientre contra la cadera de Ryoko-senpai, la piel húmeda y pegajosa se pega, y me siento extrañamente bien.

"Ah, ah, ah, ah, ah, ah♡"

Además de eso, Ryoko-senpai gime con una voz tan hechizante. Un sonido que hace cosquillas en el orgullo del hombre.

"Ah, bueno, duro, polla, profundo, tocando."

Mis oídos están tan contentos que creo que mis tímpanos están a punto de llegar al máximo.

"Joe, bueno, bueno♡ Tomo-kun, Ah, bueno, impresionante♡"

Aferró las sábanas de la cama con ambas manos. Lo sintió. Que no era humo, las gotas de sudor en su espalda lo demostraban.

Ryoko no es la única cubierta de sudor. Yo estaba cubierto de sudor antes que ella.

No es un esfuerzo aeróbico. Es sudoración instintiva.

Mi cuerpo está tratando de hacer temporal a Ryoko-senpai. Tanto es así, que el sexo junior con ella ha alimentado la lujuria de un hombre.

No creo que Ryoko deba ser poseída así, así que vuelvo mi atención a Karin.

"Es más fácil llegar al final que antes. ¿Te has acostumbrado?"

"...Debes estar acostumbrado. A tu polla".

Karin jura sin rodeos.

Pero entonces el sofá cruje.

"Bueno, vamos a hacer algo de ruido para no perder contra ellos, ¿de acuerdo?"

"...Agh, ah, ugh..."

"¿Por qué estás conteniendo tus gemidos?"

"...En realidad no, no soporto... Ah, ugh..."

"Ahora no tienes que ser tímida conmigo. Solíamos tumbarnos uno al lado del otro y cambiar pañales".

"¡No quiero quedar bien contigo!"

"Entonces te avergüenza tener a Tomo, pero yo le escucho hacer gemir a Ryoko".

"Ah, ah♡ twat, eso es malo."

"Está celosa de mí, así que voy a ponerla celosa de Tomo".

"No, eh... Ah, bastardo..."

Los gritos de los dos hombres se intensificaron.

"Ah, ah, ah♡ Yo, odio, esto, joder, tan, duro♡"

Respirando agitadamente, llevada al límite por Ryoko-senpai, miro de reojo la situación en dirección a Karin.

Están desnudos en un sofá en posición cara a cara. Las manos de Karin están sobre los hombros de Kanji. Kanji me mira por un momento, me hace un gesto con el pulgar hacia arriba y agarra con ambas manos las firmes nalgas de Karin.

"Karin. Tienes que comer más. Pon más carne en tu culo. No me importa un culo tan pequeño, tienes unas tetas bastante grandes."

Mientras dices eso, mete los dedos en tu apretado trasero y empuja hacia arriba.

"Ah, ah, ah, ah, ah, ah♡"

La visión del grueso pene de Kanji empalando la esbelta parte inferior de Karin me da un golpe en la mandíbula. Lo más chocante de todo es que el pene de Kanji estalla inmediatamente en una espuma blanca y pura. El jadeo de Karin evidencia que está a punto de perder el aliento.

Siento un nerviosismo indescriptible, y ese nerviosismo desemboca en excitación. Probablemente sea seguro decir que no hay culpabilidad en absoluto, porque todos en esta habitación son amigos y es un acto consentido.

Le doy un codazo a Ryoko-senpai mientras veo a Karin abrazar a Kanji.

"¡Aaah, aaah, la polla de Tomo-kun está dura otra vez!"

Ryoko-senpai se echó hacia atrás, apretando los omóplatos.

Echa la cabeza hacia atrás, me sonrío burlonamente y susurra.

"Estabas emocionada por oír la bonita voz de Karin-chan, ¿verdad?"

No podía fingir, así que me sinceré.



"...bueno, algo así, pero aún así..."

"¿Pero?"

"También es cierto que creo que el cuerpo de Ryoko-senpai es hermoso desde esta posición".

"Oh, gracias. Yo también creo que la polla de Tomo-kun es muy bonita".

Reanudar el movimiento del pistón con una conversación normal.

¡Chyureup, chyureup, chyureup!

"Ah, ah, okay♡"

Justo cuando pensaba que el sonido de carne contra carne era más fuerte que antes, Ryoko-senpai también movía las caderas.

La sincronización de las entradas y salidas era perfecta, y los dos estaban en sintonía.

"Ah, si♡ ah♡ ahhhhh♡"

Kanji interviene.

"Ryoko. ¿No estás gimiendo demasiado? Algo te hormiguea en el pecho".

Ryoko-senpai, fiel a su nombre, respondió fríamente.

"¿No es ese el tipo de estimulación que quieres?"

"Bueno, tienes razón, pero entonces tendré que ir a por Karin duramente".

Ante Kanji, que lo dijo en tono medio bromista, pero también en un tono que decía que algo no le gustaba, Karin reaccionó con incredulidad, respirando por el hombro.

"...oye... No te salgas con la tuya."

Cuando oigo eso, sonrío amargamente. Al fin y al cabo, fueron los celos los que llevaron a Ryoko-senpai a entrenarse tan intensamente con los pistones.

"Entonces meneas las caderas".

"...Ah, ah, ah... No me lo puedo permitir..."

"No te molestes, entonces, y me pondré a ello".

"Eh, oye, espera..."

"No puedo esperar."

Dijo en tono burlón. Las burlas de Kanji a su cintura hicieron que Karin subiera y bajara con firmeza.

Karin aprieta los costados y su espalda se pone rígida.

El porro hizo un ruido fuerte e implacable.

"Come, come, qué te parece. Vamos, vamos, vamos."

Kanji dice esto con la cara de un antiguo capitán de callejón que solía molestar a Karin.

"Ah, hic, hic, hic, hic, hic, hic, hic, hic"

El personaje de Karin, en cambio, es una mujer adulta.

La voz ensordecedora y obscena de Karin me atenaza el corazón.

Utilicé la emoción como combustible, contoneando las caderas, aferrándome al cuerpo que me producía dicha, no al amante que tenía delante, sino al hombre, y vertí mi lujuria carnal en la novia de mi amigo.

"Ah, ah, ah♡ Tomo-kun, tu polla está tan dura, es increíble♡"

Ryoko-senpai jadea de alegría.

"Hii, hey, hey, no, no, Kanji, gran polla, no me folles así♡"

Cerca de allí, Karin grita desesperada.

Ya no podía decir qué era qué.

Su cuerpo se derrite por Ryoko, y su mente hierve de celos por Karin.

¿Te cuesta respirar porque mueves violentamente las caderas de un lado a otro?  
¿O es porque el aire de esta habitación es muy poco denso?

En medio de todo esto, aparece la voz tranquila de Kanji.

"Hey, hey, Tomo. Hagamos una apuesta sobre quién lo hará ir primero".

Asentí con la cabeza, sudando y agarrando las caderas de Ryoko-senpai con ambas manos, sin entender muy bien lo que me estaban sugiriendo.

"Vale, vamos a intentar que el pequeño jamelgo se calle rápido".

Karin responde respirando en su hombro.

"Siempre... Es... Tú... Idiota Kanji..."

"Puedo permitirme insultar así, y eso está bien".

Kanji esbozó una sonrisa de satisfacción y empezó a empujar con más fuerza.

"Agh♥ vale, hic♥ hij, hii.... Ah, hic♥ no, no, ahora, ábreme el coño♥".

"No está roto. Porque es claramente mío".

"...la forma de tu polla, no puedo creer que la haya pillado.... Ah, qué bien, puedo sentirla en mi pelo...♥".

"Yikes... Yo también estoy en peligro. Ese pequeño y apretado coño tuyo se está aflojando justo".

"Entonces... Envuélvela... Esta verga podrida y llena de esperma."

"Eh, tío. Te estás volviendo más pecaminoso aquí... Ugh... Eso apesta... Presión como si la estuvieras aplastando con la mano..."

"Ah, ah, ah, ah, Ah, ah♥ No... Creo que ya voy... Coño... Derrite..."

"Chet, no tienes suerte. Iré contigo, pero será mejor que te corras".

"Quiero que vayas conmigo, con algo como tú... Vale, vale, vale, allá vamos, allá vamos".

"Yo tampoco me corroo, haga molos juntos".

"¡Me... Corrooooo!"

Karin se derrite en un charco, pero aún así consigue golpear a Kanji en el pecho con el puño.

En venganza, Kanji abofetea las nalgas de Karin con ambas manos y toca a ritmo de samba.

A pesar de que las hermanas parecían gastarse bromas mutuamente, estaba claro que cada una obtenía el placer del sexo.

"Oh, eso es peligroso, me voy a enfriar".

"Mmm, angh... ¡Ay, no, ya viene, me corro, me corro, corro!"

Ambos habían llegado a una encrucijada.

El calor generado por Kanji y Karin irradia hacia nosotros.

"¡Aquí viene!"

"Me vengooo♡♡♡"

Al mismo tiempo, oí voces que iban in crescendo al unísono.

Los escuchaba con mis oídos, mi cintura se balanceaba frenéticamente mientras hacía de junior para Ryoko-senpai.

Kanji y Karin se quedan sin habla, y sólo se oye su respiración entrecortada. Parecían estar en el resplandor de su clímax.

Mientras tanto, me mezclaba desesperadamente con Ryoko-senpai.

Le caen gotas de sudor por la frente, humedeciendo su trasero, que por lo demás está sudado.

Perdí la apuesta de ver quién de los dos conseguía que el otro fuera primero, pero disfruté viéndome envuelto por la envolvente maestría de Ryoko-senpai. Puede que perdiera el combate, pero gané la batalla.

Ryoko-senpai mira hacia atrás y saca ligeramente la lengua.

"Lo siento, no podía ir primero. La polla de Tomo-kun sienta bien, y quería seguir saboreándola, así que no quería desperdiciarla enseguida."

Kanji, que está eyaculando, interrumpe.

"¡Cómo te atreves a decir eso delante de tu novio! ¡Netorare, netorare! ¡Voy a perder los estribos!"

"Está bien. Es porque soy la número uno de Kanji-kun, ¿verdad, Karin-chan?"

Ante la pregunta, Karin respondió entre bocanadas de aire.

"¡Lo voy a hacer, lo voy a hacer, lo voy a hacer, lo voy a hacer, lo voy a hacer, lo voy a hacer, lo voy a hacer, lo voy a hacer, lo voy a hacer, lo voy a hacer! No hay nada que Tomo pueda hacer para vencerlo... Ja, ja, ja..."

Apenas puedo respirar, pero me alegro de que digas eso.

Pero mi espalda no deja de moverse de un lado a otro como una criatura independiente de mi cerebro.

"Ah, ah, ah♡ La polla de Tomo-kun, está rozando justo en los sitios adecuados♡"

La voz de Ryoko-senpai se agudizó, igual que la de Ryoko-senpai. El clímax no estaba lejos.

Kanji pareció inquietarse al verlo.

"Joder. Después de todo, ver a mi amante y a su amiga follar delante de mí, algo en ello me hace correrme... Karin. Si vas a consolar a ese pobre chico, dale una limpieza amigo".

Karin aún estaba recuperando el aliento.

"...y todo sucedió porque tú lo dijiste."

Con eso, Karin levantó las caderas y se liberó de sus ataduras con Kanji.

Y viene hacia mí con los pasos tambaleantes de un post-clímax.

"...ya no puedo más, ya no aguanto más."

Karin murmuró eso con los ojos húmedos, se metió en la cama y me abrazó por el costado.

"Tomo... Mira aquí."

Parece a punto de llorar, pero entonces se acerca y me abraza.

Me alegraba tener el calor de Karin en la parte superior del cuerpo y el de Ryoko en la inferior. Mientras me envolvía en su suave calor, se elevaba un vapor parecido al de la sauna.

Mientras Karin y yo nos besábamos en los labios, ella parecía ver la unión entre Ryoko-senpai y yo. Parece albergar sentimientos similares a los míos, sobre todo después de ver el sensual trasero de Ryoko. A pesar de estar deprimida, me agarra de las mejillas y gira mi cabeza hacia ella.

"No me importa lo erótica que sea Ryoko-senpai, no quiero ser el único que la mire".

Su pene está duro y erecto dentro de la carne de Ryoko-senpai de raíz, pero sus labios están comprometidos con los de Karin. Un beso emocional que parece desearse mutuamente.

Estaba conectado a la mujer de arriba abajo, y los tres nos convertimos en una sola criatura.

"Oye, oye, no monopolices".

Ahí es donde entra en juego el Kanji.

"Ryoko. Karin, que no tiene sentido, no hizo la limpieza amigo".

"Sí, sí. Ven por aquí, te limpiaré".

Kanji se quitó el condón y acercó su pene medio erecto a la cara de Ryoko-senpai.

Cuatro personas están conectadas en una cama.

Karin y yo nos besamos, seguidos de Ryoko-senpai y yo, seguidos de Ryoko-senpai lamiendo el pene de Kanji.

Por extraño que parezca, no me siento inmoral ni sexualmente excitado por esta situación. En la carroza de vuelta del mar, cuando todos estábamos sentados uno al lado del otro y nos dormíamos, había la misma sensación de alivio y juventud.

"Es como jugar al Twister".

Ryoko se ríe mientras lame el esperma del pene de Kanji.

"Es porque Karin está siendo egoísta~".

No finjo oír la amargura de Kanji, y Karin sigue apretando sus labios contra los míos.

"...no me gusta cuando no me besas..."

El cuerpo desnudo de mi amante estaba bastante caliente por el calor de ser abrazado por otro hombre, pero yo me sentía feliz con esa temperatura.



Una lágrima amenazó con caer por el rabillo del ojo de Karin.

Dice Ryoko, como si hubiera visto una escena conmovedora.

"Karin-chan es guapa porque es mona".

Karin retrocede ante la idea.

"¡Así que el problema es que Ryoko-senpai está demasiado sucia!"

"Podrías haberme dicho cualquier cosa..."

Ryoko-senpai sonríe amargamente, y Kanji se queda, como siempre, perplejo.

"Necesitas comer más carne. Carne. Y engordar, engordar".

Le metí la lengua en la boca y ella cerró los ojos para aceptarlo.

En la mitad inferior, frota su pene contra la vagina de Ryoko, mientras que en la mitad superior involucra a Karin con su lengua.

"Entonces, ¿voy a ir a besar a Karin?"

Al oír mis palabras, Karin asintió afligida.

"¿Qué, no vas a follarme con mi coño?"

Cuando Ryoko-senpai se burló de mí, Karin le dio una palmada en el trasero.

Volvemos a cerrar los ojos y compartimos un profundo y rico beso.

Al mismo tiempo, meneo las caderas, saboreando las paredes de la vagina de Ryoko.



Kanji sonríe burlonamente, pero no me molesta.

"Ay, ahí está..."

Mientras Karin cierra los labios con Ryoko, él eyacula dentro de ella.

  Byuret!!   Beaururururur!!   Beaururururur!!   Beaururururur!!

Para empujar el falo hasta la raíz, apret  mi bajo vientre contra sus nalgas regordetas.

"Ouch, polla, sólo twitching ... Mmmm, mmmm."

Un pequeño escalofrío recorre la espalda de Ryoko. Creo que he alcanzado un ligero clímax.

Karin me picotea los labios, desesperada por conseguir que vuelva a centrar mi atención en ella. Vuelve a ser mona e intento devolverle el favor.

Pero aún así, el placer de la eyaculación es intenso, y no puedes ignorar la estimulación de tu mitad inferior.

Las entrañas de Ryoko-senpai eran suaves, creando en mí el deseo de seguir así, incluso durante la eyaculación.

Aun así, mi amor por Karin es lo primero y lo más importante.

"Te quiero..."

Besar y eyacular y hablar en voz baja.

"...S . Yo también..."

Mirándonos, Kanji sacudió la cabeza con incredulidad. Mientras recibía a un tipo de la limpieza, por supuesto.

"Para que dos personas que eran tan insensibles y pasivas en sus relaciones se besen y susurren su amor delante de los demás, han madurado de verdad, y me alegro por ellos".

Resulta que no se equivocan. Antes éramos tímidos.

Pero supongo que está bien para momentos como éste. Karin y yo repetimos el beso, haciendo ruidos de costado, e intercambiamos palabras de amor.

El hecho de que mis genitales estuvieran conectados a los de otra persona parecía trivial.

Vuelvo a darme cuenta de que el amor y el sexo son dos cosas distintas.

Aun así, Karin estaba celosa y me instó a alejarme de Ryoko.

"...voy a hacer una limpieza amigo."

Me mira y me dice tímidamente.

"¡Qué demonios, tú, te negaste rotundamente cuando te lo pedí!"

"Tú cállate".

La objeción de Kanji fue rechazada con un chasquido.

Me desenredo de Ryoko y me siento. Karin me entierra la cara en la entrepierna.

"...no sé si podré hacerlo, pero..."

"Sólo mi corazón se alegra".

Mientras dice esto, acaricia la cabeza de Karin.

Ryoko-senpai también seguía haciéndole una felación a Kanji, así que estábamos casi hombro con hombro en la misma cama, con las parejas originales disfrutando de un poco de entretenimiento post-sexo.

La burla irónica de Karin fue torpe, pero aun así sentí que estaba a punto de estallar de emoción.

La lengua de mi enamorada estaba tocando mi pene. Solo eso hizo explotar en mi cabeza más sustancias de felicidad que cuando eyaculé.

Mientras tanto, Kanji se vuelve hacia mí con una sonrisa refrescante, como si estuviéramos juntos en una sauna.

"Bonito sudor".

Era pura risa. Una sonrisa parecida a la que tenía cuando jugaba en el océano.

"...Después de todo, mi experiencia y habilidades sexuales tienen un largo camino por recorrer para estar a la altura de Kanji, y sólo dejo que Ryoko-senpai se acerque".

Ryoko-senpai defiende mi declaración de derrota.

"Pero Tomo-kun es amable con las mujeres, y eso es algo muy bueno. Puedes ser tú mismo. En realidad es bastante agradable".

Dice Karin, lamiendo torpemente el semen de su pene.

"Sí, porque Tomo es mucho más agradable que algo como Kanji".

Sus pensamientos y bromas irónicas, agradables y embarazosas a la vez.

"Qué, los dos estáis del lado de Tomo~."

"Kanji-kun es un S total cuando estamos los dos solos, y a veces me gustaría poder atacar".

"¿Eh? ¿Lo hiciste? Kanji, eres tan malo."

Dos mujeres hacen pelias de limpieza y tienen charla de chicas.

"Vale, vale, lo haré mejor la próxima vez".

Tras ser reprendido por las dos mujeres, Kanji levantó las manos en señal de rendición.

"Por cierto, ¿no están creciendo los hombres otra vez?"

Ryoko-senpai dice algo para regañarnos en tono de broma.

"¿Te sientes bien?"

Saludo con la cabeza a Karin, que me mira. Está contenta y tímida.

"¿Vamos por dos?"

Al oír las palabras de Kanji, Karin, que estaba blanca como el papel, se estremece.

"¿Qué? No importa, quiero estar a solas con Tomo a partir de ahora."

"No un enjambre. Todos para uno. Uno para todos, ¿verdad?"

Si dijera: "¿Verdad?"... No. ¿Entonces qué? ¿Quieres tener sexo conmigo?"

"No, idiota, eres realmente estúpido. Quiero jugar con todos".

"Eso es, me voy a la cama con Tomo."

Karin apoya la cabeza en mi muslo, como diciendo: "Gracias". Por cierto, a su lado tengo el pene erecto.

"No, no, no, no digas eso, te voy a enseñar más cosas sobre sexo adulto que no sabes".

"Eso es."

"Chicos, ¿verdad? Nunca habéis hecho un stand up hacia atrás, ¿verdad? Stand up hacia atrás? No sé lo bueno que es, stand up hacia atrás."

Karin se arrastra lentamente y se apoya en mí. Apoya la cabeza en mi hombro, con las manos entrelazadas.

"Hay una sensación de urgencia cuando tienes sexo de pie..."

Mientras Kanji da una conferencia sobre el sexo de pie y al revés, Karin y yo mantenemos una pequeña conversación en voz baja.

"Hay una nueva cafetería frente a la estación. Dicen que los pasteles son muy buenos".

"¿En serio? Entonces vayamos la próxima vez. Espero que tengan Mont Blanc, que le gusta a Karin".

"Sí. Lo estoy deseando".

"Eh, chicos, dejad de hacer el amor. Escuchen a alguien más".

Kanji, que está siendo ignorado, parece extrañado, y Ryoko-senpai está aplaudiendo y riendo.

Por cierto, los cuatro están completamente acostumbrados a estar desnudos. Es justo después de haber tenido sexo, e incluso Karin está lo suficientemente despreocupada como para hablar de su próxima cita.

"Eso espero, el novio de Karin-chan es un encanto. ¿A dónde me vas a llevar ahora, mi Kanji-kun?"

Tumbada sobre los codos, con la parte superior del cuerpo ligeramente levantada y la cara cerca de la ingle de Kanji, Ryoko mira a Kanji y sonríe.

Kanji se palmeó el pecho y respondió.

"Déjame a mí. Seguro que lo he pensado bien".

Sinceramente, me asombra un Kanji así.

"No puedo creer que llevéis tres años juntos y aún tengáis una cita. Gruño cada vez".

Al oírme, Ryoko-senpai, no Kanji, responde.

"Me cuesta mucho esfuerzo ver a Kanji-kun. Siempre se desvive por planear una cita para mí".

Ryoko presume de su amante.

El verdadero Kanji se sonrojaba de vergüenza al oír estas palabras. Era el mismo hombre que se acostaba con Karin delante de mí y no se avergonzaba en absoluto.

"Bueno, qué demonios. Es vergonzoso que te llamen así".

Kanji aparta la mirada y se rasca la mejilla para ocultar su expresión avergonzada. Ryoko mira así a Kanji, entrecerrando los ojos como si lo encontrara adorable, y le



saca la punta de la lengua.

"Karin-chan y Tomo-kun tienen una aventura amorosa, así que yo tengo una aventura amorosa con Kanji-kun."

Di eso y besa la punta del pene erecto de Kanji.

Con esa sensación, el ambiente tras la primera ronda fue relajado.

"Te recomiendo ese lugar, Ryoko-san. Un café con vistas al mar. El interior es increíble, el dueño está borracho".

"Oh. A Karin-chan le gusta pasear por el café, eso es muy adulto".

"De ninguna manera... Ehehe."

Intercambia sugerencias de citas nocturnas entre los cuatro, o elige un lugar para pasar el rato la próxima vez que estéis todos juntos.

"Acamparemos en las montañas o junto al río. Tomo y yo pescaremos y las mujeres harán curry".

"¿Sabes pescar?"

"Mira, este gran palo de carne."

"No puedo contenerme".

"No me paréis", dice, "y por la noche, delante de la hoguera, tocaremos las guitarras y todos cantaremos un coro a voz en grito".

"¿Quién va a tocar la guitarra?"

"..."



Cara a cara y espalda a espalda.

Como es natural, me avergonzaba que Karin y yo mantuviéramos contacto visual de vez en cuando, y tenía sentimientos encontrados al estar cara a cara con Kanji; había un atisbo de placer sexual en aquella sonrisa de aspecto agradable, y pensar que lo proporcionaba el pene de mi amante hacía que me doliera el corazón.

Pero su pene se llena de sangre, lo que borra el dolor, lo endurece y empala a Ryoko-senpai con él.

"Agh, espera, demasiado rápido... Este tipo, agh♡"

Ryoko-senpai se sentía muy bien por dentro, y los jadeos de Karin eran muy bonitos.

"A Ryoko le gusta cuando la azotas. Así."

Kanji siguió su propio consejo, y con un chasquido y golpeó su espalda contra la de Karin.

"Aaaang♡ Haak♡"

A Karin le tiemblan las rodillas y está a punto de desplomarse de cintura para abajo, y es entonces cuando Ryoko-senpai le echa una mano, literalmente.

"Vamos, Karin-chan. Coge mi mano."

Karin y Ryoko se dan la mano. Sus rostros están frente a los ojos y narices de la otra.

"Kanji-kun, sé más amable."

Al decir esto, Ryoko-senpai besó cariñosamente a Karin en la frente.



"Entonces besémonos. No quiero hacerlo. Me da vergüenza hasta decirlo".

"Beso, beso, beso."

Continúa el movimiento del pistón mientras Kanji te anima.

"Ah, ah, ah♡"

"¿No te gusta Karin-chan? No lo haré si a ti no te gusta."

"...Si Tomo lo dice... Sólo por Ryoko-senpai... No me importaría... Un mapa."

La cara de Ryoko se acerca a la de Karin. Karin cierra los ojos. Podía ver la fuerza en sus manos entrelazadas.

Sus labios se superpusieron. Cheurub, e hizo un sonido lindo.

"No me gusta. Es una sensación extraña, pero los labios de la chica son suaves, así que se siente bien. ¿Cómo estaba Karin-chan?"

Mientras Ryoko sonrío alegremente, Karin sonrío tímidamente. Es como justo después de una partida de abeja para aligerar el ambiente.

"...me da vergüenza, pero es una sensación extraña".

Cuando dije eso, Ryoko me guió y volvimos a besarnos, chup, churyub, uno tras otro.

Espontáneamente, Kanji y yo movemos las caderas al ritmo del beso.

"Ah, ah, ah♡ ugh, Chup."

"Ew, ew, ew♡ Chup, churyub."

Se picotearon los labios mientras dejaban escapar dulces sollozos.

Kanji, que está frente a mí, dice

"...algo, ¿no debería ser follar?"

"...Sí."

Por qué. El beso de Karin y Ryoko es mucho más sensual que el sexo de Karin y Kanji, me da escalofríos.

Pero, al ser una chica, mis celos eran leves y simplemente me sentí abrumada por su ternura.

Cheurub, muak, heug, chup.

"Mmm, Senpai..."

"Ahaha, Karin-chan, tus labios son tan bonitos."

Los labios finos de Karin. Los labios ligeramente gruesos de Ryoko. Ambos labios son suaves y gelatinosos. Los están apretando cariñosamente. Parecen estar saboreando una textura muy agradable.

Mientras Kanji y yo miramos fascinados, Ryoko levanta una ceja y hace un mohín.

"Hola, chicos. Mi espalda se detuvo."

"¡Sin, lo siento!"

Kanji y yo reanudamos apresuradamente el ejercicio de la pistola.

Ttogak, Ttogak, Ttogak.

"Agh♡ Vale, polla, muy grande♡"

"Um, ah, Tomo-kun, ahí, ah♡ lo estás haciendo bien♡".

Dos mujeres retorciéndose visiblemente al compás de los movimientos de los penes de nuestros hombres, pero sin perderse un beso entre medias.

También estoy cara a cara con Karin. Su amante me lanza una mirada que sugiere que busca ayuda.

"Mmm, no... Tú también estás metiendo la lengua".

"Oh, ya veo..."

"¿Eh? Está bien, está bien. Es charla de chicas, charla de chicas".

Por alguna razón, Ryoko-senpai está sonando como un frívolo cazador.

Si fuera Kanji, lo habría detenido, pero cuando se trata de Ryoko, tiene sentimientos encontrados.

"Por favor, no me molestes demasiado".

Diciendo eso, empujó a Ryoko-senpai.

"Ah, ahhhh♡"

Así es, es la mujer con la que estoy unido la que está tomando los labios de mi amante.

"Está bien, Tomo-kun y Karin-chan estarán ahí para hacerte sentir bien".

Las palabras no mienten. Muerdo ligeramente el labio superior de Karin y, al





completamente relajada, recordando a una llama de incienso que se apagaría en cualquier momento.

No quiero perder, así que pongo mi energía en los ejercicios de pistón para que Ryoko-senpai se sienta mejor.

Este es un juego en el que sólo una persona debe sentirse bien.

Todo el mundo debería estar contento.

Ryoko-senpai empuja sus caderas hacia arriba con su acostumbrada burla en la espalda.

"Ah, ah, ah♡ Tomo-kun, polla, fuerte♡"

No dejes que se centre en su beso con Karin; su ego arde como el hombre que le está apuñalando por la espalda.

"Oh, eres bueno, Tomo. Yo tampoco pierdo".

Kanji ve mi lucha y se siente atraído por ella.

El abultado bajo vientre, lleno de abdominales, atravesaba con rudeza las esbeltas caderas de Karin.

"Aaah, aaah, aaah, aaah♡ no, mi coño, duele♡"

"Vale, Ryoko. Dejemos ir a Karin, sólo nosotros dos."

"De acuerdo".

"Espera, espera... Tomo..." Karin me está enviando una llamada de socorro. Por supuesto, no puedo ignorarla. El papel que se me ha asignado es desviar el ataque de la pareja Kanji a Karin, aunque sólo sea un poco. Pinchando bruscamente a

Ryoko-senpai, interrumpo su beso con Karin.

A partir de entonces, el sexo se convirtió en un juego con reglas ocultas. Las reglas son compartidas por todos.

Somos Ryoko y yo. Pero el equipo es Nawa Karin.

"Karin. Déjame ayudarte".

Diciendo eso, choca violentamente su cintura contra la de Ryoko-senpai.

Como era de esperar, Ryoko no tiene más remedio que besarle.

"Hmm. No es gran cosa".

Kanji resopla y mira fijamente a Karin.

"Joe, vale, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah, ah"

Las rodillas de Karin temblaron aún más. Ya estaba al límite. Podría irse en cualquier momento.

Karin me mira como si estuviera a punto de llorar.

"...Lo siento Tomo... Creo que me voy a ir..."

No lo culpo.

"Está bien, no tienes que forzarlo".

Mientras dice eso, le da una bofetada a Ryoko-senpai en la carne de las nalgas con la ingle.

"Ouch♡ Ouch♡ La cosa de Tomo-kun dio justo en el punto correcto♡ Kanji-kun, yo

también estoy en peligro..."

"¿En serio? ...Bueno, yo también, así que... ¿Tomo?"

"Siempre está cerca cuando estás en presencia de Ryoko..."

Aquí es donde se actualiza la conciencia común de todos.

Cambios en las reglas.

La condición de victoria ha cambiado para ir todos juntos.

Ni siquiera sé contra qué demonios estoy luchando.

Aun así, todo el mundo se esfuerza mucho por fomentar el trabajo en equipo.

"Vamos, correte, Karin. Vamos."

"No mandes... Agh, hmmm, vale, hmmm, allá vamos, allá vamos".

"Ryoko-senpai, ya estoy en mi límite."

"Está bien, siento que puedo ir en cualquier momento ahora... Aaah, Ah♡ Aaah, Ah... Siento que me puedo ir...♡"

Karin y Ryoko se dan la mano.

Kanji parecía preocupado y movía las caderas al unísono.

Siento una extraña sensación de unidad.

De mí a Ryoko, y de Ryoko a Karin. Y a Kanji, nuestra euforia, conectada en serie, se hizo una, una multiplicidad de éxtasis condensado.

Gritamos al mismo tiempo.

"¡Me corrooo!"

La fuente de alimentación deja de moverse.

Las llamas que estallaban ante mis ojos se recogieron, creando un pequeño sol, una masa de calor que nos hizo existir a los cuatro.

Las caderas y los muslos regordetes de Ryoko-senpai se balancean. Dentro de esa carne suave, empiezo a correrme.

"Hot♡"

El calor de mi semen, que se sentía incluso a través del condón, hizo que Ryoko-senpai alcanzara el clímax con más fuerza, arqueando la espalda. Karin tuvo la misma reacción.

"Ugh, esperma, caliente♡"

Karin apretó la mano de Ryoko, y un chorro de agua salió disparado de la entrepierna de Karin. Empapó el suelo.

Kanji se rió de Karin, incluso mientras la energía se drenaba de su cuerpo con su eyaculación.

"¿Por qué sólo se mea encima?".

"...¡Cállate, estás metiendo tu cosa blanca dentro de otra persona!"

Argumenta Karin con fiereza, temblándole las rodillas.

Al verlos a los dos inmutables en momentos así, sentí una bendición indescriptible en Ryoko-senpai.

Caliente.

Y no hablo sólo de la carne de Ryoko-senpai.

El aire, la atmósfera, todo en este lugar me envuelve en algo suave.

Me alegro de haber conocido a estos chicos.

Las palabras me vinieron a la cabeza, pero no las dije porque sabía que, si lo hacía, todos se reirían de mí por estar tan loca.

Después, como si fuera mentira decir que tuvimos sexo, todos charlamos o cantamos en la máquina de karaoke.

Se hace tarde y Kanji y Karin vuelven a su habitación.

"Duerme bien~."

Te despidas de ellos como si nada, te separas de ellos y vuelves a estar a solas con Karin.

Tanto Karin como yo nos sentimos de repente cansadas y sonreímos amargamente al mismo tiempo.

"He estado ocupado para nada".

"Sí."

"¿Nos duchamos y volvemos a la cama?"

"Sí. Vamos a tomar un baño en la bañera mientras estamos en ello. "

Estoy de acuerdo, y en pocos minutos estoy lista para un baño.

Karin dudó largo rato antes de hablar.

"...Qué estás haciendo, yo... ¿Quieres entrar conmigo?"

Asentí a la pregunta, aturdida por un momento.

No era una bañera muy grande, pero sí lo suficiente para los dos. Abracé a Karin por detrás mientras nos remojábamos en el agua.

La espalda de Karin también es esbelta, y como dijo Kanji, comparada con Ryoko-senpai, la carne de su cintura y caderas la hace sentir un poco inmadura.

Pero me tranquiliza. Me inclino ligeramente hacia delante, abrazando a Karin por detrás, intentando apretar mi pecho delantero contra su espalda.

"Qué vergüenza. Estamos juntos en el baño."

"...Sí. Nunca he visto nada igual".

"Sin embargo, estoy muy aliviado".

"...somos amantes."

"Sí. Por primera vez en mi vida, pensé que me gustaba Karin después de todo."

Karin sonríe encantada.

"¿De qué estás hablando de repente?"

"Acabo de hacerlo".

"Si..."

Hay un silencio dichoso.

Estoy seguro de que Ryoko Kanjiwa está teniendo esta conversación ahora mismo.

### Lección 3.5

Pocos días después de volver del mar.

Nos reunimos en la habitación de Ryoko-senpai como de costumbre.

"No quiero pasar el rato en la habitación de Ryoko todo el tiempo, quiero ir a Starbucks de vez en cuando y tomar un buen café juntos".

Kanji sorbe el zumo de naranja vertido en su vaso con una pajita y dice que se aburre. Ryoko regaña a Kanji por eso.

"Oí que gastaste todo tu dinero en tu último viaje al océano".

Así es. Con la excepción de Ryoko, cuya familia es rica, somos los estudiantes universales siempre en quiebra.

"Si lo van a hacer jóvenes sin dinero, sólo hay una..."

Mientras Kanji dice eso, golpea a Ryoko-senpai en el hombro.

Ryoko-senpai cogió el dedo ligeramente.

"El trabajo de un estudiante es estudiar".

A continuación, Karin lanza una cáscara de paja redondeada a la cara de Kanji.

"Friki de la libido, echa un polvo".

Es difícil saber si es un monstruo o un espíritu.

A Kanji no parecen molestarle los insultos de Karin y se desploma sobre la mesa.

"Fuimos todos juntos al mar, fue divertido".

No podría estar más de acuerdo.

"En invierno, esquí o aguas termales".

Mientras Kanji habla solo, Ryoko le acaricia la cabeza cariñosamente.

"Bueno, supongo que empezaré a recaudar dinero ahora".

Mientras Kanji está siendo acariciado por Ryoko-senpai, se vuelve hacia mí y habla.

"Por cierto, el otro día en el océano. Ryoko y Karin se estaban besando."

"Lo hice."

"Eso fue jodidamente excitante, ¿no?"

Puedo sentir la fría mirada de Karin sobre mí. Pero no puedo mentirle a mi amiga.

"No importa."

Karin me da una palmada en el hombro con mirada feroz. Me excuso ante ella.

"Emocionado es un poco exagerado. Me pareció muy bonito".

El hombre se defiende desesperadamente, y Kanji toca perezosamente a Karin.

"Mira. Tomo dice: "Hazlo una vez más".

"¡Muu, qué tontería! Sólo lo hice por el ambiente del lugar... ¿Verdad, Ryoko-



senpai?".

Ryoko-senpai sonrió cuando la flecha volvió a ella.

"Me gusta Karin-chan cualquier día."

Una expresión facial y una voz que no sabes si está bromeando o hablando en serio.

"No, no, no, no."

Karin se echa hacia atrás.

Ryoko-senpai sonrió alegremente y continuó.

"Pero no es justo si somos sólo nosotros, ¿verdad, Kanji-kun o Tomo-kun?"

Mis miradas y las de Kanji se encuentran.

Kanji levanta tímidamente la comisura de los labios y cierra los ojos.

"Hehe. Tomo. ¿Qué dices?"

"¿Por qué te ruborizas, bastardo?"

Ryoko-senpai aplaude y se ríe a carcajadas de la conversación entre Kanji y yo. En cambio, a Karin le cambia el semblante y se marcha enfadada.

"¡De ninguna manera! Tomoga, yo, yo... ¡Ka, besando a Kanji!"

Cuando el enfado de Karin alcanzó su punto álgido, Ryoko sugirió otra cosa.

"Bueno, ¿y si los ídolos favoritos de Karin-chan son Kohashi y Tomo-kun de Nambadanshi (una parodia del grupo de ídolos de la vida real Naniwadanshi)?"

"¿Eh? ¿Tomo y Kohashi-kun?"

Karin tenía los ojos cerrados y soñaba despierta con algo.

Unos segundos después, Karin cierra los ojos y arruga las comisuras de los labios.

"Eh, eh, eh, eh... Así son las cosas..."

"¿Por qué te sonrojas, Karin?"

Le doy una colleja a Karin para que vuelva en sí.

Kanji tose.

"Oh, da igual. Tomo y yo no tenemos ese cartel".

"Yo tampoco lo tengo".

"Pero quiero ver a Ryoko y Karin besarse de nuevo".

"Sí, sí. Habla todo lo que quieras".

Kanji se vuelve hacia mí, no hacia Karin.

"¿Verdad, Tomo? ¿No le echas de menos?"

"Bueno, por supuesto... Sí."

Karin me aprieta la barbilla y me la sacude ligeramente.

"¡Traidor!"

Giro la cabeza y abro la boca.

"Como dije, era muy bonito".

A Karin debe de haberle gustado que la llamara guapa en vez de mona, porque su expresión feroz se suaviza y levanta la vista hacia mí, con los ojos ligeramente entrecerrados por el enfado.

"A Tomo no le importa si beso a otras personas".

"Sabes, odiaría que Karin besara a un chico, aunque fuera una chica..."

"¿En serio?"

"Sí. Pero extrañamente, me hace pensar que Ryoko-senpai está bien".

Karin pone mala cara.

"...porque no quiero que Nane, Tomo, quienquiera que sean, besen a nadie más."

"De acuerdo".

"¿Estás seguro?"

"Sí."

Cruzan los dedos y hacen una promesa.

Y luego Kanji se burla de nosotros.

"Oye, oye, no te enrolles en habitaciones ajenas".

Kanji se levantó, sacudió el puño y declaró.

"¡Quiero ver a Ryoko y Karin besarse!"

En contraste con la fuerte voz de Kanji, la de Karin era más tranquila.

"Haz algo al respecto, bastardo".

"Pensé que era una especie de juego de castigo".

"Ugh."

Pregunta Karin con expresión tierna.

"¿Seguro que quieres ver eso?"

"No te estoy obligando a hacerlo... Pero fue muy bonito".

Karin mira hacia otro lado y parece estar pensando en algo, pero de repente se levanta de un salto, me coge de la mano y empieza a salir de la habitación.

Nuestro refuerzo Kanji dijo.

"Oye, oye. ¿A dónde vas?"

"Pasillo".

Fiel a mi costumbre, salgo y cierro la puerta, y Karin y yo nos encontramos en el pasillo.

Y entonces, sin decir una palabra más, nos besamos suavemente.

Me di cuenta de que eso era lo que ella quería hacer, y yo sabía que eso era lo que yo quería hacer. Así es como nos entendimos.

Al separar los labios, Karin susurra en voz baja.

"No, no. Una vez más."

Estás en un pasillo tranquilo y suena un sonido tranquilizador.

Y tras dudarlo un poco, Karin volvió a su habitación.

Kanji sonrío.

"¿Has terminado de mostrar afecto?"

Karin ignora el comentario. En su lugar, se sienta cerca de Ryoko, que tiene los brazos cruzados.

"Ven aquí. Karin-chan."

Es un tono amistoso, como si estuvieras llamando a tu hermano.

Karin y Ryoko intercambian una mirada y, por un momento, se ríen avergonzadas. Entonces, inesperadamente, se inclinan rápidamente y presionan sus labios contra los de la otra.

En ese momento, mi pecho se estremece y palpita.

No son celos, no es excitación.

Es como cuando ves a unos gatitos jugando entre ellos y se te derrite el corazón de lo monos que son.

Karin y Ryoko se ríen mientras les hacen cosquillas.

Sin saber qué hacer ahora que ya lo han hecho una vez, Ryoko toma la iniciativa y los dos continúan besándose a un lado.

Naturalmente, no hay nada sexual en ello; es sólo un acto para marcar la distancia

de su amistad.

Cada vez que dos personas presionan suavemente sus labios uno contra otro, es como si alucinaran que hay cosmos, y no lirios, floreciendo a su alrededor. Incluso se percibe un aroma floral.

"¿Eso es todo?"

Ryoko le pregunta a Kanji.

Kanji los observó besarse aturdido, al igual que yo, y luego dio un pisotón como una rabieta infantil y se acercó a ellos.

"¡Cuenta conmigo!"

Entonces Karin patea rápidamente a Kanji en la pantorrilla con su tacón.

"¡Ay!"

Kaji gime al caer, agarrándose la pierna.

Y Karin saltó a mis brazos como una niña.

Me mira con una expresión de puchero mezclada con picardía.

Le dije mientras le acariciaba el pelo.

"Eso también estuvo muy bien".

"Hmmm..."

Frotó su frente contra mi pecho con indiferencia. Luego habló en voz baja.

"...no me importa besar a Ryoko-senpai, pero..."

"¿Pero?"

"...Después de todo, besar a Tomo es lo único que hace latir mi corazón, y me hace muy feliz."

"Yo también".

Mientras decía esto, abrazó suavemente la espalda de Karin.

Ryoko-senpai nos miró con una sonrisa irónica y acarició con cariño la cabeza de Kanji, que seguía agarrado a su pierna.

Epílogo

Las cigarras han estado un poco más tranquilas últimamente. Pero los rayos del sol siguen ardiendo.

Los cuatro volvíamos andando de la biblioteca, comprando y comiendo helado en una tienda en la que habíamos parado por costumbre. Antes siempre nos reuníamos en casa de Ryokyo para estudiar, pero ahora, cuando queremos estudiar bien, vamos a la biblioteca. Cuando quiero estudiar bien, voy a la biblioteca.

"Ahhh, quiero ir al mar otra vez".

Kanji murmura despreocupado mientras da un gran bocado al helado.

"Si fuera allí ahora, sería un mar de medusas".

Cuando Ryoko, con sombrero de paja, replicó despreocupadamente, Kanji se encogió de hombros.

"Está el año que viene".

Y luego está esto. Y luego está esto.

Al oírme, Kanji arqueó la espalda.

"Ya veo. Nuestra lucha no ha hecho más que empezar".

"¿Por qué nos peleamos?"

Karin la regaña en un tono más frío que un helado.

Era un día más en la carretera roja.

Te separas de Ryoko Kanjiwa en las tres bifurcaciones de la carretera.

Ryoko Kanjiwa sale y saluda a Karin.

"Nos vemos mañana."

"Entonces entra".

Karin y yo les devolvemos el saludo y les vemos alejarse un momento, pero de repente Kanji se da la vuelta y añade otra palabra.

"¡Hagamos lo de las trampas otra vez!"

"¡No lo digas en voz alta!"

Karin regañó a Kanji con un reflejo condicional.

Fingir hacer trampas es un nuevo "juego" que probé hace un tiempo. A Kanji pareció gustarle bastante.

Mientras sus espaldas se funden con el paisaje naranja de las calles, nos alejamos



en distintas direcciones.

Nos dimos la mano sin decir quién iba primero. Ambas manos estaban ligeramente sudorosas, pero no desagradablemente.

Estamos acostumbrados a mostrarnos sexo en cuartetos, pero seguimos teniendo esa extraña tensión que nos hace sentir vergüenza cuando caminamos cogidos de la mano por la calle.

No hay mucho de qué hablar. Pero eso no significa que no sea incómodo. Me encanta este tranquilo viaje a casa con Karin. Seguro que ella piensa lo mismo. Pero quiero oír su voz, así que le hago una pregunta de todos modos.

"No me digas que quieres ser un adulto en estos días, ¿verdad?"

"Bueno..."

Karin se lo pensó un momento y luego dijo.

"...pensé que estaría bien ser un niño un poco más".

La mirada tímida que puso de lado al decir esto, como si se hubiera olvidado de su yo más joven en alguna parte, hizo que me diera un vuelco el corazón. Para evitar que se apartara de mi lado, presioné un poco su mano entrelazada.

"¿Por qué?"

"Creo que Karin podría ir a alguna parte."

Karin esboza una sonrisa imperturbable.

"Qué, eso. No voy a ninguna parte".

Chocó en broma su hombro contra el mío y luego dijo en voz baja: "Lo siento.

"Seguiré con Tomo".

Aún teníamos tiempo antes del toque de queda, pero no fuimos a nuestro parque habitual. Ya sentíamos que no necesitábamos despreciar la ciudad.

El verano está llegando a su fin.

Pero el cielo seguía alto.

Si alargaba la mano, no podría tocar las nubes de lluvia, pero podía sentir el calor de Karin en mi mano.

Eso fue suficiente para hacerme feliz.

<Fin

Historia Adicional 1 Fingir Engañar - Edición de Tomo y Ryoko

Para esta historia, tenemos que retroceder un poco en el tiempo.

Una historia sobre una semana después de que los cuatro fuimos a la playa y nos alojamos en un hotel del amor.

"Finjamos tener una aventura".

Estaba descansando de estudiar en la habitación de Ryoko.

Decir cosas de la nada es la especialidad de Kanji.

Karin parecía que no podía molestarse en responder, así que Nana Ryoko-senpai tendría que hablar. Ryoko-senpai estaba sorbiendo su café helado con una pajita, así que naturalmente ese papel recayó en mí.

"¿Qué es eso?"

"Intercambiaremos parejas y saldremos en una cita, pero mantendremos en secreto lo que hicimos. ¿Qué te parece? Te dará un vuelco el corazón y profundizará tu amor por tu pareja".

Dijo Kanji con una floritura.

"No necesitas tomar bebidas energéticas para pasar el día".

Dice Karin en un tono más frío que el aire acondicionado.

"No quiero probar la agitación física, quiero probar los celos, quiero probar la crisis de si soy o no un netorare".

"Puedes guardarte tus celos. Ryoko es popular, así que puedes estar tan celosa como quieras".

"Huh. No sabes de lo que estás hablando, Ryoko está tan enamorada de mí que no hay forma de que entren".

"¿Es así?"

Ante la mirada suspicaz de Karin, Ryoko sonríe tímidamente.

"Bueno, eso no se puede discutir".

"...No puedo creer que Ryoko-senpai dejara que este idiota..."

Karin ni siquiera se inmuta cuando maldice, y Kanji continúa su discurso bombeando el puño.

"¿Pero no odiarías que tu amante te engañara de verdad? Sinceramente, no serías capaz de volver a levantarte, ¿verdad? Ahí es donde los juegos a los que jugamos

todo el tiempo resultan útiles. ¿No es así, Tomo?"

"¿Eh? ¿Yo?"

"Eres el único que puede hacerlo".

Karin interrumpe.

"Más que eso, ¿qué crees que deberíamos hacer con ese molesto muro?"

"Uno pensaría que entenderías un poco, después de todo el intercambio que has hecho".

"...Hmm. Eso tiene sentido, o no lo tiene".

La insistencia de Kanji dejó a Karin sin palabras. Entiendo los sentimientos de inmoralidad de Karin al ser abrazada por Kanji, por supuesto.

Kanji y Karin siguen discutiendo a gritos, pero después de algunas idas y venidas, la propuesta de Kanji es aprobada.

Y antes de que me diera cuenta, Ryoko y yo nos íbamos juntas al centro comercial a pasar la tarde.

"Lo siento, siempre he sido un pusilánime."

Ryoko-senpai me sonrío tranquilizadamente mientras paseamos bajo el techo redondo de plástico.

"No importa. Me gusta ese lado de Kanji".

"¿Qué? ¿Eso es todo?"

"Estoy un poco celoso, porque yo no tengo ese tipo de comportamiento".

"Ya sea un amigo o un amante, ¿quieren lo que no tienen?"

De repente, me pregunté qué le gustaba a Ryoko-senpai de Kanji, pero no lo dije en voz alta, sino que algo me llamó la atención.

"Oh, esto es lindo."

Delante del almacén hay un recipiente de aromas con forma de gato de la suerte. A Karin, que adora los gatos y los aromas, le encantará. Además, el precio es justo.

"Lo siento. ¿Te importa si le llevo esto a Karin?"

"¿Qué~? Ahora mismo me está engañando, jaja, es broma, es broma. Al menos dame un regalo para apaciguar a Karin-chan."

Mientras pago y salgo de la tienda, Ryoko-senpai está mirando al cielo, pensando en algo y hablando sola.

"Hmm. Volveré con un regalo para Kanji-kun".

"Oh, eso sería genial."

"¿Verdad?"

Con una sonrisa en la cara, Ryoko-senpai me cogió de repente de la mano y se adelantó. Fue tan repentino que no pude decir nada, y un aire de inexplicabilidad se cernió sobre la espalda de Ryoko-senpai.

Después caminé unos minutos.

"Oh, soy yo... Ryoko-senpai. Aquí no vendemos regalos..."

"Uf. Un regalo no tiene que ser una cosa, ¿no es una historia de recuerdos un

regalo?"

Delante de ti está la entrada al hotel del amor.

"Porque quiero darle a Kanji-kun un informe completo y detallado de mi sexo con Tomo-kun. Estoy segura de que eso le gustará, a juzgar por sus paredes".

"Bueno, podría ser."

"Así que ahí lo tienen, vamos."

Cuando se trata de ser insistente, los dos somos así.

Tras un breve paseo hasta su habitación, ambos se desnudaron, se ducharon juntos y se metieron en la cama.

"...Ryoko-senpai, ¿estás enfadada?"

Acaricié el pecho izquierdo de Ryoko-senpai, me llevé el pezón derecho a la boca y lo mordí.

"No mucho".

Responde brevemente y luego se acurruca contra mis caricias.

"Ugh, hmm..."

Y entonces dijo lo que pensaba.

"Ya te lo he dicho, Kanji-kun quiere jugar a esto, y llevamos bastante tiempo hablando de ello, así que no hay por qué enfadarse ahora, pero... Quiero darle celos".

"Ya veo."

"Hah~, me alegro mucho de tener buenos amigos como Tomo-kun y Karin-chan, porque no podría pedir mejores compañeros".

"Tendré que esforzarme al máximo para hacer mi papel".

Diciendo eso, bajé la posición de mi cara, enterrando mi cara en la ingle sin pelo de Ryoko-senpai. Lamí su clítoris.

"Ah, bueno... Tomo-kun también se ha vuelto bastante competente en comparación con el principio."

"¿Es así?"

"Sí. Crecido".

Sigo jugando al cunnilingus con Ryoko-senpai, preguntándome si le gustará el regalo que compré antes para Karin.

"Hmm, Ah... Ah, ah, ah... Mmm, ahh..."

Sus labios se abren de par en par y su rosada abertura vaginal empieza a humedecerse descuidadamente. Senpai dice en voz baja.

"...¿Transporte aéreo?"

Cuando me senté en el borde de la cama, Ryoko se arrodilló en el suelo y enterró su cara en mi ingle.

Mientras Ryoko-senpai lame cada centímetro de su pene erecto, asegurándose de aplicar bien su saliva, levanta la vista hacia mí y me pregunta en tono indiferente:  
"¿Qué estás haciendo?"

"¿Karin-chan va a hacer la felación también?"

"Gracias".

No hay por qué exagerar, y es esta obra la que cambió la forma en que Karin y yo mantenemos relaciones sexuales.

"Pero sigo siendo muy pasiva, ya sea por vergüenza o por falta de confianza".

Ryoko-senpai sonrío alegremente mientras rodea mi pene con su lengua.

"Haaah. Es bueno ser verde."

Y se metió mi hexágono en la boca.

Aún no me he acostumbrado al placer del calor en mi boca. Mis hombros se endurecen involuntariamente.

"Agh..."

Ryoko-senpai coloca ambas manos sobre mi regazo y utiliza sólo su boca para explorar mi pene.

Cheopuck, Cheopuck, Cheopuck, Cheopuck, Cheopuck.

No deberíamos comparar estas cosas, pero la felación de Karin es diferente. Es una técnica hábil. La lengua de barrido. Dientes que no se tocan. La suave reciprocidad de su garganta. Me derrito, centrado en mi bajo vientre.

Acaricié distraídamente el pelo de Ryoko-senpai, incapaz de creerme mis propias palabras.

"...Senpai... Quiero hacerlo."

Ryoko retira la boca y suelta una carcajada de hermana mayor.



"De acuerdo, tengamos sexo".

Se levantó y empezó a coger el condón que había junto a la cama, pero se detuvo, se quedó pensativa unos segundos y me sonrió con picardía.

"Hablando de engañar, hagamos un secreto entre nosotros".

Lo que eso significa, no lo entiendo.

Mientras yo estaba sentado en la cama, adivinando las intenciones de Ryoko, ella de alguna manera se las arregló para soltar el condón que tenía en la mano de un tirón, apoyar los dedos en la raíz del pene para mantenerlo erecto, apuntar el glande a los labios y luego bajar sobre él, lo que significaba que iba a penetrar sin condón en posición dorsal.

"Hey, hey, hey... ¿Condomes?"

"¿Alguna vez lo has hecho sin condón?"

"Ninguna".

"¿Quieres practicar conmigo?"

Al decir eso, Ryoko-senpai bajó un poco la cintura.

Mi pene, sin montar, se desliza lentamente por los labios mayores y es tragado. Solo puedo tragar saliva y contemplar el espectáculo aturdido.

Los genitales desnudos están conectados entre sí.

El espectáculo lascivo y lascivo me produjo una excitación sexual indescriptible, incluso mística, que apeló directamente a mis instintos.

Nuestros genitales, húmedos de saliva y jugo de amor, se deslizan juntos en una unión resbaladiza. Un escalofrío me recorre la espalda, por el miedo y la expectación ante lo desconocido.

Lo siguiente que recuerdo es que las caderas de Ryoko-senpai aterrizan completamente sobre mi bajo vientre. Este es el momento en que mi pene erecto está completamente contenido dentro de su carne.

"¿Qué te parece?"

Ryoko-senpai gira la cabeza y me pregunta.

"Está caliente, está caliente... Tus entrañas, están tan calientes."

El calor corporal del contacto directo no es nada comparado con el del preservativo. Todo mi cuerpo empieza a sudar lentamente mientras mi pene se siente como sumergido en agua caliente.

"Hace mucho calor en las Islas Tomo. Me voy a quemar".

Lo que hay que mencionar es su tacto. Las finas crestas y arrugas de la carne de Ryoko-senpai, que podía sentir incluso a través del condón, están directamente sobre mi pene, y mi mente ya se está poniendo blanca sin necesidad de fricción.

Las paredes de tu vagina. Se enroscaban a mi alrededor. Ni siquiera había empezado a pistonear todavía, y estaba desesperado por respirar hondo para estabilizarme.

Ryoko-senpai habló entonces conmigo en privado.

"La forma de la polla, puedo verla claramente. El glande está hinchado, y está muy duro".

Su tono desenvuelto y afectuoso es bastante sensual, lo que hace que mi pene se

endurezca aún más. Como para recordarme que el pene de un hombre es una masa muscular, se retuerce e intenta mostrar sus diferentes grados de dureza.

"Ugh... Se está haciendo más grande y más duro otra vez..."

Dice Ryoko con un suspiro. Estoy seguro de que mi pene actual, con sus venas abultadas de color azul y palpitante, está enloquecido.

"¿Crees que puedes moverte?"

Ryoko-senpai me pregunta muy dulcemente.

"¿Puedo, puedo moverme a mi ritmo?"

"Sí. Bien."

Y Ryoko añade.

"Es mi coño crudo, y voy a hacer que tu polla se sienta bien".

¿Hasta dónde puede llegar esta mujer para poner cachondo a un hombre? Con extrema naturalidad, sin siquiera intentarlo.

Lo dijo, pero no podía mover las caderas. Estaba más claro que el agua que el más mínimo roce dispararía su deseo de eyacular.

"Aquí, tus manos están tocando. ¿No puedo tocarte el pecho?"

"...si me disculpan."

Agarré sus voluptuosos pechos con ambas manos desde atrás. Mi resoplido era agitado por la penetración sin condón, y mis dedos hacían fuerza contra sus pechos.

Pum, pum, pum, me clavo los dedos en el pecho. Tus pechos saltarines han cambiado de forma.

"Ugh..."

"Lo siento, ¿estás enfermo?"

"No. Para nada. Es sólo que Tomo-kun se pone así de cachondo cuando le meto la polla sin condón, así que supongo que los chicos serán chicos."

Lo mire como lo mire, me siento como si hubiera estado jugando en la palma de la mano de Ryoko.

De todos modos, estoy sudando profusamente ya que estoy en contacto directo con Ryoko-senpai con todo mi cuerpo. Estoy tocando sus pechos desnudos, y estoy tocando la membrana mucosa de sus genitales desnudos. Entonces me doy cuenta de que no soy el único que suda. Su espalda y sus nalgas están húmedas por nuestro estrecho contacto.

"¿Qué pasa, no puedo practicar si no me muevo?"

Ante tal insistencia, moví vacilantemente las caderas arriba y abajo.

"Mmm, mmm... Awww, es totalmente diferente sin condón... Tu polla es tan erótica..."

Quería replicar que todo en ti es erótico. Como era de esperar, mi pene se estremece al menor roce.

Las paredes de mi vagina, densas de carne y tachonadas de bolitas de formas extrañas, se apretaron con fuerza y directamente. Mi pene envió una señal de emergencia a mi cerebro.

Eyaculación precoz, conejito, tres movimientos y medio y chasquido.

Las palabras resuenan en mi cabeza.

Pero nadie puede culparme por la explosión que resultó de introducir un pene sin condón en ésta. Además, no me avergüenza correrme sobre la amante de mi amigo. Si se queda embarazada, ya no será un juego fingido.

Como si viera a través de mis pensamientos, Ryoko-senpai dice.

"¿Te preocupa tener un bebé?"

"...Por supuesto."

"Tengo buenas noticias para ti, Tomo-kun, he tomado mi medicina, así que no te preocupes".

Te quitas un peso de encima. Surge la pregunta: ¿Está bien eyacular dentro de la vagina, aunque las posibilidades de quedarse embarazada sean casi nulas?

Estoy indeciso, pero no puedo evitarlo. Si me precipito, me arrastrarán a mi eyaculación en un abrir y cerrar de ojos. Pero Ryoko parecía cansada de esperar.

"Si Tomo-kun no se mueve, me moveré yo."

Dilo y mueve lentamente las caderas hacia delante y hacia atrás, centímetro a centímetro.

"¡Ugh!"

De repente, te rodea un muro de carne desnuda por todos lados, intentando aplastar tu pene.

"Mmmm, mmmm, ¿qué te parece? ¿Se siente bien?"

"Sí, sí..."

No puedo. Se siente mejor de lo que nunca imaginé. Cada célula de mi cuerpo me grita que me corra. Aprieto los dientes y reprimo los sonidos.

Algo... Necesito desviar mi atención a otra cosa...

En mi aturdimiento, me volví hacia el diálogo.

"Ka, Kanji y tú... ¿Cómo os habéis juntado?"

Hay un lugar para la carne y las patatas. Pero funcionó. Ryoko-senpai fue capaz de mantener el ritmo lento de la lección y aún así adaptarse a mis preguntas.

"Uh-oh, ¿qué fue eso?"

Ryoko-senpai movía las caderas de un lado a otro mientras relataba nerviosa su primer encuentro con Kanji. Luché desesperadamente contra la sensación de alivio que la carne rizada me producía con cada movimiento que hacía.

"Conozco a Kanji-kun desde hace mucho tiempo. Es un deportista famoso en la escuela, y recibe muchos premios y esas cosas".

"Bueno, lo hice."

"La primera vez que hablamos fue en primavera, creo. Era un buen día libre, así que fui a un parque cercano a leer un libro. Por casualidad vi a Kanji-kun corriendo, y sólo nos conocíamos de pasada..."

Apretada, apretada. Incluso mientras Ryoko-senpai habla, su vagina desnuda es implacable, envolviendo mi pene con la textura más exquisita.

"Ka, ¿te ha dicho Kanji que ha confesado?"

"Pues resulta que sí".

Ryoko-senpai dijo tímidamente.

"¿Qué quiere decir con consecuente?"

Pregunto, y ella duda unos segundos antes de responder.

"...porque probablemente fui el primero al que le gustó."

Cuando habla de amor, Ryoko es una chica hasta la médula. Se abraza al hombre, con el corazón palpitando de placer. Mi uretra ya está hinchada de semen por el placer.

Tema equivocado.

Eso pensaba, pero no podía girar el volante de repente hablando de mi tipo favorito de sushi. Ahora tengo que llegar a alguna parte.

Mientras aprieto los dientes ante la abrumadora inferioridad de mi coño desnudo, Ryoko-senpai continúa su relato.

"Estaba sentada en un banco, fingiendo leer, y no dejaba de mirar a Kanji-kun. Era tan ingenua por aquel entonces. Intenté entregarle la carta varias veces, pero no tuve valor".

Lo digo despacio. Ryoko-senpai también parece un poco sin aliento. Nuestro sexo sin condón está cogiendo ritmo, y empieza a tener una atmósfera deportiva con alguna pequeña charla de por medio. Es como si corriéramos en una cinta uno al lado del otro.

De todos modos, para ser sincera, la historia de Ryoko-senpai fue realmente inesperada; lejos de su impresión, es frágil.

"¿No crees que habrías sido un poco más fría al respecto?"

"Normalmente, lo habría hecho, pero por alguna razón, cuando Kanji-kun es mi oponente, sigo retrocediendo. No sé por qué."

"Mientras tanto, ¿me estás diciendo que Kanji te confesó?"

"Sí. Me miró a los ojos y me dijo: 'Quiero salir contigo'... Y esas palabras me atravesaron el corazón de golpe. En realidad estaba muy contenta, pero no podía ser sincera, así que le dije: 'Me da igual'. ' Oh, soy tan fea, la persona que solía ser".

"¿Puedo contárselo a Kanji?"

"Ahaha, de ninguna manera."

Apretada, cada vez más fuerte, la carne me aprieta. Estoy babeando involuntariamente ante la magnitud de todo aquello. Dejándome solo, Ryoko-senpai murmura un poco con nostalgia.

"Han pasado tres años desde entonces, y no me he desvanecido lo más mínimo, y ojalá lo hubiera hecho..."

Entendí lo que quería decir.

Ryoko sigue enamorada de Kanji. Pero Kanji comenzó a intercambiar, con la esperanza de estimulación fresca.

"...¿Así que estás en contra del intercambio después de todo?"

La respuesta de Ryoko llegó un poco más tarde.

"Bueno. Como dije antes, realmente no pensé que importara si era Karin-chan o Tomo-kun, y pensé que podríamos llevarnos mejor a través del sexo. Pero... Sí. Me preocupaba un poco que quizá Kanji estuviera cansado de mí, pero tuvimos una



buena charla y aclaramos el malentendido de que no era por eso."

Luego, tras una pausa, añade.

"Aun así, ¿no te parece demasiado pedir que se juegue a fingir pero no a hacer trampas? Eso es lo que me da ganas de ser gruñón".

"...¿Entonces hagámoslo sin condón?"

"Además..."

Ryoko hace una pausa antes de continuar.

"A Kanji-kun 'le gusta que le hagan esto', ¿o es Netorare? Sé que es un poco muro, pero como su novia, tienes que cooperar".

De algún modo consigo soltar un chiste, incluso mientras mi cerebro explota de placer.

"¿Qué, no pensaste que yo era especial, verdad?"

"Especial, especial, especial. Tomo-kun y Karin-chan son amigos únicos. Conocidos que incluso tienen sexo".

Ryoko-senpai se recostó contra mí y continuó.

"Ya, ya. Si no vuelves pronto, me preocuparé, aunque sólo sean ellos dos".

Miro el reloj de pared.

"Ya veo."

"Hmm. Entonces pongamos cómoda tu polla dura e hinchada, ¿vale?"

"Sí, claro."

"¿Qué? ¿No estás contento por algo?"

"No, es... Es un poco difícil de decir..."

"Es una junior mona, es una pretendiente, es una ligona, te hablará de cualquier cosa".

"Se siente tan bien sin condón, que es un desperdicio correrse".

"Ya veo, ya veo. Por cierto, ¿qué hay de ti y Karin?"

"No voy a ir sin condón hasta que estemos casados, porque creo que es mi responsabilidad como amante de Karin".

"Qué dulce. Ahora, a partir de ahora, siempre que tenga la oportunidad, voy a dejar que me folles sin condón otra vez, así que no lo desperdicies, y fóllame bien duro en tu coño crudo."

"Lo haces como amigo, claro, ¿no?"

"Claro. O como compañero de ligue".

"Está bien... Lo tomaré... Porque no puedo soportarlo más..."

"Sí. Vamos."

Me aprieto los pechos cada vez más fuerte.

La bestia dentro de la jaula de mi razón ruge.

Quiero profanar a esta persona.

Quiero apuñalar con un hexágono explosivo los genitales desnudos que proporcionan este calor supremo.

Lo liberé de la jaula.

"Ah, ah, ah, ah, ah, ah♡ Tomo-kun, te has vuelto brusco de repente♡".

Agita a Ryoko-senpai arriba y abajo, vigorosamente.

"Agh♡ sí, sí, sí, polla, se siente tan bien♡"

Pregunto con palabras rápidas, dejando que mis dedos se hundan en sus voluptuosos pechos.

"Chicas, ¿se siente bien sin condón?"

"...Senpai, lo soy ahora."

Como estaba pistoneando sin medida de un lado a otro, mi deseo de eyacular subió rápidamente a un punto de ebullición.

"Vale, ven cuando quieras, polla sin condón, coño lleno de semen".

"¡Senpai!"

Abracé a Ryoko-senpai con todo mi cuerpo y le hurgue el coño en carne viva con mi pene hinchado hasta que estuve a punto de eyacular.

"¡Aaahhhhhhhhhhhhhhhhhhh!"

El glande y el útero se besaron profundamente. La punta de la lanza carnosa empujó contra la entrada de la matriz, abriéndola.

Quiero correrme en este espacio, quiero sembrar mis semillas.

El instinto masculino es ladrar.

"¡Eep, ahí está...ugh!"

Todo el tiempo, seguía viendo la cara de Karin en mi cabeza.

¡Byuret! ¡Beaururururut! ¡Beaururururut!

Solté el semen más espeso de mi vida, duro y rápido.

"Ah, está aquí, el semen de Tomo-kun, es tan caliente...♡"

Ryoko se estremeció, sus hombros y su espalda temblaron cuando el pene se hundió profundamente, sembrando su semilla.

"...Ughhhhh, nnggh♡♡♡♡"

Llegó al clímax con mi semen.

Compartimos nuestro clímax, ambos respirando con dificultad, piel desnuda contra piel desnuda.

Mi pene sigue escupiendo su semen espasmódico, mientras el suyo se retuerce y se enrosca, intentando expulsarlo.

Delante de mí está la nuca de Ryoko. El fragante olor a champú y sudor, junto con fuertes feromonas, me pican las fosas nasales. Entonces Ryoko-senpai recupera el aliento y habla en voz baja.

"Puedes practicar sexo con bebés hasta que estés satisfecha".

Al oír eso, mi pene se pone rígido y sigo eyaculando lo suficiente como para llenar un útero.

"...gracias por su orientación."

Durante los minutos siguientes, seguimos mezclando la carne.

Así terminó mi primera aventura fingida con Ryoko.

Historia adicional 2 Fingir hacer trampa - Edición de Karin y Kanji

No tengo nada que hacer, así que estoy repasando las palabras inglesas que he memorizado. De los cuatro, soy la única que aún no ha decidido qué carrera estudiar, así que creo que es buena idea estudiar una gran variedad de asignaturas mientras sea estudiante. En el peor de los casos, me gustaría ir a la misma universidad que mi amante Tomo.

"Qué raro... Llego tarde".

Mientras todos los demás se concentran en sus estudios, hay un tipo que se pasea por la sala como un gorila con matracas.

"Kanji. Apesto."

"¿Cómo esperas que me quede quieto? Ryoko ya podría estar engañándome".

"¡Tú lo sugeriste, e involucraste a mi Tomo!"

Golpeo la mesa con la mano.

Kanji se dejó caer en la cama, se cubrió la cara con ambas manos y suspiró profundamente.

"Hah... Eso es frustrante."

"No deberías haber dicho nada estúpido sobre ligar o algo así".

"...pero estoy muy emocionado."

"¿Daba vueltas y vueltas?"

Sus padres tienen una gran relación, y lleva con ellos casi desde que era un bebé, pero sigue haciendo muchas cosas que no tienen sentido.

El intercambio es probablemente lo mejor que he hecho nunca. Como resultado, ha profundizado mi relación con Tomo y me ha llevado al crecimiento personal.

Aun así, no es una idea ordinaria. Dicen que la diferencia entre un tonto y un genio es una hoja de papel, pero Kanji es definitivamente un tonto.

Sin embargo, todo el mundo parece dejarse llevar por sus sugerencias, así que quizá tenga algún tipo de liderazgo o carisma.

Pensándolo bien, la gente se ha reunido a su alrededor desde tiempos inmemoriales. Un grupo de amigos se conoció en torno a Kanji. Cuando era más joven, yo era uno de ellos.

Me mantuve deliberadamente a distancia en el instituto, pero la amante de Kanji era una alumna de último curso a la que admiraba, así que empezamos a hablar de nuevo.

Por último, está el encuentro con Tomo. Para mí fue complicado enamorarme de esta amiga de Kanji, pero en retrospectiva, creo que tuve suerte. Sin los consejos de Ryoko y Kanji, esta historia de amor nunca habría fructificado.

"Sorprendentemente, ¿mantienes la calma?"

"Porque creo en Tomo."

Si lo hago, responde inmediatamente con un tono de voz cortante.

Por supuesto, no estoy exento de reparos: ¿hay algún hombre en el mundo que haría cualquier cosa por Ryoko, que es tan atractiva, y a quien se le dice que está bien flirtear con ella, aunque sólo sea para imitarla?

"Creo a Ryoko, la creo, pero..."

Kanji cerró los ojos y miró al techo.

"Los dos vuelven como si nada hubiera pasado. Pero la ropa interior de Ryoko en el suelo está manchada de semen filtrado... Y me vuelve loco pensar en esa escena".

"Lee cómics y novelas raras".

Kanji vuelve a suspirar.

"Agh... ¿Soy idiota?"

"Puedes confiar en él porque es un idiota inconfundible".

"Siempre actué sin pensar bien las cosas".

"Nada ha cambiado desde los viejos tiempos".

Kanji me mira fijamente a la cara.

"Tú también has cambiado".

"...he cambiado, en más de un sentido."

Sí. He crecido en muchos aspectos. Especialmente en la forma en que veo a los hombres.

Mi primer amor fue un chico muy malo. Rompió mi corazón de niña hasta el punto de que me mantuve alejada de las relaciones durante un tiempo hasta que conocí a Tomo. Para compensarlo, Tomo es un gran novio. El lado amable de su cara. Me encanta todo de él y no puedo tener suficiente de él.

Después de compartir carne con Ryoko, el lado adulto de Tomo se hizo más prominente, y también hubo una parte de mí que pudo crecer gracias a la relación de Kanji y Noll.

Me duele admitirlo, pero el intercambio definitivamente me ha levantado el ánimo y me ha puesto en un plano superior en los estrechos confines de la escuela. Me siento así. Tal vez.

"Oh, mi corazón está acelerado. Enséñame un truco para mantener la calma".

"...creo que puedo estar muy tranquilo sólo porque soy yo".

Interiormente, por supuesto, estoy inquieto. Estoy estudiando porque creo que sería mejor si tuviera algo en la mano, pero no consigo concentrarme en absoluto.

La razón por la que aún puedo mantener la cordura es porque sus palabras, que escuché cuando hablé a solas con Ryoko-senpai, siguen vivas en mi corazón.

"Ryoko-senpai dijo, 'El sexo sin corazón es sólo un juego.'"

"Oh. ¿Te convenció lo que oíste?"

"Es como, lo entiendo, estoy en una situación similar, así que lo entiendo".

El placer sexual que puedes obtener de alguien que no te gusta es vacío; es temporal, y completamente diferente de la euforia duradera de ser uno con Tomo.

"Hmm."



Kanji, aparentemente desinteresado por mis palabras, empezó a pasearse en círculos por la habitación de nuevo.

Siento una oleada de irritación, pero decido ignorarla.

Kanji se rascó la cabeza con ambas manos, pensando en Ryoko.

"Autoayuda".

Cuando voy al grano, Kanji me mira con la cabeza encapuchada.

"Vale, ¿quieres que tengamos sexo también?"

"¿Huh? Yo no. No, y qué es eso de 'no', no sabes si lo vas a hacer o no".

"No. Lo estoy haciendo."

"¿Por qué dices eso?"

"Ryoko está muy orientada al servicio. Entiende lo que quiero y lo hace realidad".

"Es una sensación de confianza que no entiendo".

"Por cierto, hagamos esto también. Quítate la ropa".

"No. ¿Por qué no te das unos azotes? Fingiré que no lo he visto".

"Sabes, eres una mujer, después de todo, así que no digas esas cosas".

"No delante de Tomo."

"Perra astuta".

"¿Por qué usas la palabra 'perra', eres una perra para los demás, eres una perra

para mí, ¡qué bueno eres!".

Ay. Cuando discutes así, acabas dejándote llevar por el ritmo de Kanji. Llevo mucho tiempo intentando romper ese hábito, pero no funciona.

Después, discutimos, nos dijimos todo lo que queríamos decirnos y, antes de darnos cuenta, estábamos los dos desnudos en la cama.

"Ah, ah, ah, ah, ah, ah♡"

Tras ser lamido y relamido, se introduce en la parte superior.

"Ah, okay♡ ¡Ahí tiene!♡"

Es frustrante, pero la experimentada tomadura de pelo lumbar de este tipo me tenía en trance.

Te golpea donde te duele.

"Bueno, bueno, aquí vamos♡"

Los pectorales tienen una forma que podría describirse como abrumadora, pero el movimiento del pistón es bastante sutil.

"Ugh... Nngh."

Un escalofrío me recorre la espalda.

La mirada de Kanji demostró que aún no estaba seguro de lo que quería decir.

Espero a que mis espasmos sean menos frecuentes durante la combustión incompleta.

"Es un hombre adulto".

"...Eso es fuerte."

"¿Crees que eso satisfará a Tomo?"

Sé que no lo dices para ser mala conmigo. Estoy seguro de que lo dices como amigo, pero sigue siendo innecesario.

"Qué te importa, Tomo y tu sexo son completamente diferentes".

No lo digo porque no quiera perder.

Incluso cuando alcanza el clímax con un hombre que no es Tomo, su corazón está tan seco como un desierto.

Pero con el sexo de Tomo, tienes la satisfacción de nadar en medio del océano.

"Vale, se acabó el descanso, vamos a lo siguiente".

"...sólo estás impaciente porque no ganaste, basura."

"Ugh."

Kanji parecía esperar a ver si había pinchado en algún punto dolorido o si mi respiración se había calmado.

Hace calor, por cierto.

Estás sudando aunque el aire acondicionado esté en marcha.

No pude evitar acordarme de aquel verano.

Un verano de sombreros de paja, cantimploras de té de cebada colgadas al hombro y madrugadas en busca de autoestopistas.

El verano de mi infancia, un verano que apenas recuerdo, en el que no era consciente de ser hombre o mujer, del mismo sexo o del sexo opuesto.

Naturalmente, no sabía nada de romance.

Aun así, por aquel entonces sentía una ligera admiración por Kanji.

El chico enérgico y brillante que siempre está en el centro de todo.

No hay nada malo en admitir que esos recuerdos pastel son tu primer amor.

En nombre de la llamada historia negra.

De aquel primer amor, sólo recuerdo haber llorado cuando me golpeó un gusano que lanzó Kanji, o haberme perseguido mientras agarraba una serpiente y la balanceaba.

Gracias a ellos, llegué a la pubertad con mi primer amor, las alergias.

Fue Tomo quien me salvó.

Irónicamente, fue Kanji quien me ayudó con esa relación, así que es un sentimiento muy complicado.

Una de las razones por las que abracé el intercambio fue porque quería romper con esa historia negra.

Ya no pienso en Kanji.

No tengo el mismo corazón que se emocionaría al ser abrazado por Kanji.

Quería asegurarme de que lo había hecho bien.

Y tuvo éxito.

El sexo con mi peor primer amor sólo me proporcionaba estímulo físico, pero mi mente siempre estaba a un pelo de Tomo.

Había crecido un poco.

Esta memoria oculta nunca se la enseñé a nadie.

Serás arrastrado a tu tumba solo.

El sol de verano que entraba por las ventanas no era muy diferente al de aquellos días.

No puedo evitar reírme.

"¿De qué te ríes?"

"Nada. Tuve una idea que no funcionó".

"¿Puedo hacer un movimiento?"

"Sí. Bien."

Kanji inicia lentamente un movimiento de pistón.

La cama crujió y se balanceó.

"Mmm, mmm, mmm... Ah, bueno..."

Ay, es muy grande. Siento que me he convertido en un pincho.

Cuando llegué, estaba enfadado: "¿Qué vais a hacer si no siento que pertenezco a Tomo? Era una inclinación."

Mi respiración se había calmado, pero mi sudor aún no se había enfriado y, lo peor de todo, el resplandor de mi clímax seguía siendo un leve cosquilleo. Las caricias de Kanji en mi cintura son tan suaves e inteligentes que resultan exasperantes.

"Ah, ah, ah♡ allí, okay♡"

Bueno, prefiero la torpe-pero-ineficaz tomadura de pelo por la espalda de Tomo, pero eso era de esperar.

Antes de que te des cuenta, tu cuerpo está caliente y tu cabeza nublada.

Por algún capricho, giré la cara hacia un lado, mantuve la mirada fija en Kanji y abrí la boca.

"...Por cierto, gracias."

"¿Eh? ¿De qué estás hablando?"

"Cuando se lo confesé a Tomo, ella me aconsejó".

"¿Ahora?"

"Siempre se lo he dicho a Ryoko, pero creo que nunca te lo he dicho a ti".

"Ya estamos otra vez".

A lo largo de esta conversación, Kanji, el tonto del gimnasio, sigue contoneando las caderas.

"Aaah, aaah, aaah♡"

Siempre pienso que incluso los hombres de la misma edad tienen un cuerpo duro, a diferencia del de Tomo, por sus abdominales rasgados. No creo que sea



hhhhhhhhhhhhhhhhhhhh!"

No pude contenerme y eché la cabeza hacia atrás, soltando un grito de incredulidad.

Pienso para mis adentros que no puedo ganar en la cama, así que debería quedarme callada. Pero no soy el tipo de persona que se limita a hacer lo que Kanji me dice y aguantarse.

Y entonces ocurrió.

Se oyó un clic y el sonido de algo que estallaba. Pensé que era la paciencia de mi mente que por fin explotaba, pero no era así.

"Oh, estamos en problemas..."

Kanji parece incómodo.

"...¿Qué pasa?"

"El condón se rompió".

Después de oír eso, me di cuenta de que la sensación del pene introducido era diferente a la habitual.

Caliente. Era como una barra de hierro caliente.

"...¿Qué quieres que haga?"

Cuando pregunté con incredulidad, Kanji hizo un mohín con los labios.

"No se puede evitar, no suele ocurrir".

"Por eso lo llamé gran imbécil para nada".



"Probablemente tienes el coño demasiado apretado".

Tomo me aseguró que usaría preservativo hasta que se casaran. Me dan ganas de llorar porque es la primera penetración sin condón de mi vida.

"Rápidamente resta".

"Podemos empacarlo afuera, sigamos."

"¿Qué?"

"Ya que estamos haciendo trampa, podríamos tener un secreto".

"Que..."

Antes de que pudiera resistirme, Kanji reanudó su movimiento de pistón.

Dios, se siente bien♡"

La fricción del pene sin nada puesto me entumecía el cerebro más de lo que hubiera imaginado. Arquee la espalda involuntariamente.

Aun así, no podíamos seguir permitiendo el sexo a pelo.

Asegúrate de decir que no.

Con ese pensamiento, miré a la cara de Kanji.

"...me siento tan jodidamente bien contigo, también..."

La expresión de Kanji al decir esto era de gran preocupación.

La expresión de su rostro y el calor lánguido me trajeron recuerdos de mi infancia.



Lo está dando todo. Está concentrado en mí. Sentí un pequeño aleteo en el estómago.

Pero no es el momento de engreírse.

"Mi polla está dura, me hormiguea la cabeza".

Me pregunto por qué grito cuando lo único que hago es frotarme los genitales desnudos, y me siento patético.

Tomo. Te quiero.

"Oye, Karin. ¿Qué se siente mejor, con condón o sin condón?"

Lee el estado de ánimo. Deja de hacer preguntas estúpidas.

"¡Ahh!"

Intenta decir: "La polla cruda sienta bien".

"...Nunca digas nunca".

"Hazlo. Vamos."

El movimiento del pistón se hace más fuerte.

"Ahhhhh, hiiiiit♥ Ngh, hiiiiit♥"

Estallan fuegos artificiales en mi cabeza y estoy a punto de perder el conocimiento. Abro la boca, perseguido por la ansiedad.

"Polla nueva, cruda se siente bien, tan, tan, tan... Rápidamente... Mi cabeza se está volviendo loca...♥"

"Dile que se rocíe la polla".

"No quiero... Eso..."

"Te golpearé más fuerte".

Su pelo ya estaba blanco, pero por alguna razón, sintió nostalgia. Se reconoce a sí mismo, el hombre que solía ser el jefe del callejón, el que solía mandar a Kanji.

"Joe, rocía la mierda fuera de mí ..."

"Más alto".

"...¡Rocíame con tu polla erecta!"

"¡Más travieso!"

Moderación, hombre.

"...en la deliciosa polla cruda de Kanji que ha sido machacada en mi coño y untada de semen, por favor marca mi cuerpo con agua para hacer bebés hasta que tu corazón esté contento♡♡♡♡"

Las carnosas palabras de Kanji se hincharon aún más.

Echo un vistazo a Kanji para ver si es suficiente.

"Ouch, aquí viene..."

El Kanji murmuró eso con cara y voz feas, justo después de que yo pensara que había ganado.

"Hang, aquí vamos, vamos a por la polla grande y dura, vamos a por sexo duro, por

una noche llena de sexo sin condón".

Mis ojos se pusieron blancos y comprendí por qué mi espalda se arqueaba como si fuera a rebotar.

Segundos después, con un ruido sordo, sordo, sordo, algo aterriza sobre mi cara, mi pecho y mi estómago.

Era pegajoso, tenía un olor característico y, sobre todo, estaba caliente.

"El semen de Kanji♥ Es mi droga♥ Nngh♥ Ah, Haaat♥ Me coro otra vez♥"

El tacto, el olor y el calor de esa baba me hacen llegar al clímax como si me hubieran dado un puñetazo extra.

No puedo dejar de estremecerme al ver mi cuerpo manchado de blanco semen, lo que resulta extrañamente seductor.

Tomo.

Lo siento.

Lo siento.

Mientras repetía eso, sentí como si hubiera subido otro tramo de escaleras..

<Fin